

APENDICE I

La última edición publicada por el P. Santos de su *Descripción de el Escorial* es de 1698. La portada, repite la de 1657 con los siguientes cambios en su texto: suprime las palabras *ahora nuevamente—de la capilla insigne—a ella—*; y añade: *«reedificada por nuestro Rey y Señor Carlos II después del incendio y nuevamente exhornada con las excelentes pinturas de Lucas Jordan. Dedicada a Su Magestad Católica por ... professo de la misma Real Casa, lector que fué de Sagrada Escritura y Rector en su ilustre Colegio, Prior de los monasterios de Bornos y Benavente, Visitador General de Castilla y León y actualmente Historiador General de la Orden de San Jerónimo. En Madrid. En la Imprenta de Juan García Infançon Impressor de la S. Cruzada. Año de MDC. CXXXXVIII.*

Como es natural, no se han de registrar todas las variantes del texto entre esta edición y la primera extractada, y sólo se anotarán las adiciones de pinturas y otros particulares de interés.

En el *Prólogo* se hace referencia al incendio de 1671; y se lee un párrafo acerca del P. Sigüenza, declarando que ha procurado no apartarse «de su caudaloso corriente, para el acierto, reduciendo a más breve tono sus dos libros».

En el coro del Prior—véase antes pg. 231—añádase:

«Ay también una pintura grande de Christo Señor Nuestro crucificado con Nuestra Señora y San Juan a los lados original del Mudo que antes estaba en el altar de la Sacristía. Y otras del Aparecimiento de Christo a la Magdalena en el Huerto despues de resucitado, que viene del Ticiano de muy buena traza, estaba ésta en la Capilla del Vicario. Otras hay aquí más pequeñas, copias del Basán, un San Antonio del Bosco y un San Gerónimo y todas componen bastantemente esta pieza.»

En el folio 31 comienza el DISCURSO OCTAVO añadido en esta impresión, pues en él «*se describen las Excelentes Pinturas al fresco, con que la Magestad de el Rey nuestro Señor Don Carlos Segundo mandó aumentar el adorno de esta Capilla Mayor y todas las demás Bóbedas de la Iglesia.*

»La Bobeda inmediata, que es la que hace cabeza al crucero, está pintada, como todas las demás de la Iglesia, de mano de aquel insigne Pintor de nuestro siglo Lucas Jordán, Napolitano, quien por haber pintado tan a satisfacción de Su Magestad la Escalera principal (como después veremos) hizo mérito para ascender por ella, a poner lo raro de su habilidad en más altura. Pareció, pues, que estando en el medio de el gran Retablo de el Altar Mayor, pintada la Assumpcion de Nuestra Señora y en lo alto de la Bóveda la coronación suya en el cielo, se pintasse en esta inmediata, el Tránsito de esta Señora Santissima, para que estos Misterios estuviessen juntos.»

Sigue la descripción muy puntual y explicada.

«Segunda Pintura—Corresponde a éste en la Nave principal al Occidente, junto a la Bóveda del Coro, en que está la Gloria célebre, de mano de Luqueto, otra que abraza con su vuelta y monta los dos arcos torales, Bóveda igual en todo a la de Oriente. Tuvo orden el Artifice de representar en ella el Juicio Universal... Esto es en suma lo que se contiene en esta Bóveda, expressado con tal valentía, que al verla los más diestros italianos en el Arte, no se duda tendrán mucho que hablar.

»Al fin mirado todo junto lo que se contiene aqui, y se propone a la vista, en la grave capacidad de la Capilla Mayor, iguala y aun excede en valor a todo el resto de la Iglesia. Quien juzgase que me alargo, venga a verlo y dirá que me he quedado corto.»

«Tercera pintura.—Síguese a esta Bóveda la que está a la mano derecha del Crucero, en que se representó el Viage de los hijos de Israel por el Desierto a la Tierra de Promisión, pasado ya el Mar Bermejo...»

«Quinta pintura.—La última del Crucero a la mano izquierda contiene la vitoria grande contra los Amalequitas...»

Es tal la minuciosidad descriptiva y tan completas las explicaciones de asuntos y alegorías que el simple extracto llenaría muchas páginas, en detrimento de la unidad de la serie.

«Acabadas estas Pinturas, quedó este Gran Templo con igual

hermoso adorno en todas sus Bóbedas, que son diez; las más de ellas de notable magnitud, como se ha referido. Sólo tardó en pintarlas el Artífice (contando también la de la Escalera principal) un año y diez meses; y deste tiempo se han de descontar los días festivos y de su descanso; que parece prodigio. Es rara la agilidad y presteza de su obrar, y no es menos raro en juntar con la presteza la perfección. Fuéronle señalados desde el principio, de orden de Su Magestad, docientos escudos de oro cada mes para su plato, que recibió efectivos, y juntamente para sus hijos y familia le ha concedido mercedes muy correspondientes a la Real Magnificencia de tan gran Monarca. Los andamios que se fabricaron para adornar Bóbedas tan altas corrieron por cuenta de Joseph del Olmo, Maestro Mayor de las Obras Reales, que los formó con toda la destreza, facilidad y seguridad que pide el Arte, y que era menester, dexando el Templo con mucho desahogo y comodidad para las funciones del culto divino...»

En la 1.^a edición se describe la Sacristía en el DISCURSO IX y en ésta en el X.

En la página 237, antes del párrafo que empieza: *Tras ella el lienzo...* se intercala:

«Síguese a ésta, otra de la Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel, en tabla original de Rafael de Urbina, cosa perfectísima.» La descripción del cuadro, hoy en el Museo, es muy detenida.

Al final del segundo párrafo, en la página 241, agrega:

«Todas ellas quedaron libres de Incendio, sacándolas fuera para más seguridad, como se hizo también con los ornamentos y riquezas desta Oficina, que aunque no la tocaron las llamas, anduvieron muy cerca; y lo mismo se hizo en los Capítulos y en otras Piezas.»

DISCURSO UNDÉCIMO.—En el Recibimiento menciona las pinturas: *Abraham y los tres Angeles*, del Mudo; *La huída a Egipto*, de Correggio; *La Coronación de espinas*, copia de Tiziano; una *Piedad*, de Masacio; el *Aparecimiento que hizo Christo a su Madre Santísima después de resucitado*, del Mudo; el *Bautismo*, de Palma; *San Antonio*, del Bosco, y *Marta y María a los pies de Christo llorosas por la muerte de su hermano Lázaro*, muy bueno, de Carlos Veronés.

En lo referente a la Iglesia Vieja, se observan abundantes cambios de redacción.

En el DISCURSO DUODÉCIMO (XI de la edición de 1657), la novedad es la descripción de la pintura de la bóveda de la gran Escalera, de Lucas Jordán. «La idea que executó... fué representar los motivos que tuvo el Fundador para la erección de tan suntuosa máquina, como fueron la honra y gloria de Dios, sus divinas alabanzas... discurriendo por la distribución que tienen las partes cada una en su lugar y por lo que significan, no sólo queda satisfecha la vista, sino el estudio y curiosidad de los que miran.» En seis páginas se desarrolla el argumento y explicación de la enorme «máquina» pictórica.

«En lo restante de la Obra no encuentra cosa alguna la vista, que no tenga destreza y propiedad en la representación, hermosura en los aspectos, rara compostura en los trages, natural elección en las habitudés, valentía en los escorzos, Arte en los dibujos, fuerza en los coloridos, en las luces en las sombras, en los perfiles. Lo que se ve del cielo y de la gloria suspende, eleva. Los coros de los Angeles alegran, lo airoso de sus vuelos y movimientos entretiene. Las nubes parecidísimas, no dirán sino que son verdad y que lentamente se mueven al suave impulso del viento. Otros singulares que son simbolos de las Virtudes y están entre ellas a los cuatro ángulos, como el león, el elefante, el avestruz y algunos árboles, flores, frutos y aves, dan también admiración con su viveza; y últimamente todo parece vivo, porque todo tiene alma en lo executado. En siete meses acabó el Artífice esta obra y muchos más son menester para ponderar su perfección.»

DISCURSO DÉCIMOTERCIO.—*De los capítulos y otras piezas principales que están en este Gran Claustro.*

En el párrafo *Pinturas* de la p. 247, al llegar a la frase «que han aplaudido las edades», sigue en la edición de 1698: «Son dádiva a esta Casa de su Patrón y Dueño el Señor Rey Filipo Quarto el Grande, que quiso enriquecer estos Capítulos, como lo

hizo en la Sacristía y en otras partes porque no hubiese en el Mundo más que ver en materia de adornos de Pintura, así como en lo demás hay muy poco que se pueda poner en comparación.

«La primera que se ve al lado derecho como entramos, sobre una de las Puertas pequeñas es original de Jusepe de Ribera, un San Juan Bautista con el cordero en los brazos, de linda disposición pinta al Santo en el Desierto, como lo significan unos riscos y distancias, de edad y estatura de muchacho ya crecido y abultado, desnuda la mayor parte del pecho y el brazo izquierdo y lo demás vestido con el Pellico y sobre él una ropa colorada; el rostro hermoso y risueño y tan natural todo que aquel agrado de su mirar, le causa en todos cuantos le miran. Ninguno entra aquí que al mirarle no se llene de alegría. El Cordero es también crecido y de muy perfecta imitación; la lana o bellón no parece cosa pintada, sino la misma verdad. Creo que es de las Pinturas mejores que ha hecho su Autor. El cuadro tiene de alto más de vara y media y de ancho más de una. Estaba antes en la Sacristía del Panteón y mandó Su Magestad se pusiese aquí porque se goza mejor y tiene más al caso la luz.»

No se mienta la Virgen, el Niño y San Juan, «que dicen es de mano de Rafael»; pero sí el *Salvador*, de Tiziano; *La Virgen con el Niño*, de Van Dyck; la *Anunciación*, de Baroci; la copia de Correggio por el Greco, y el *S. Jerónimo*, de Tintoretto. Menciona *Las Bodas de Caná*, de Veronés, en lugar de *La Mujer adúltera*, y añade de «otro de este tiempo, que es Lucas Jordán, el Martirio de Santa Justina».

A lo que se dice en la p. 248 agrega:

«En la Oración del Huerto se ve Christo Señor Nuestro de rodillas sobre una piedra y tiene a las espaldas un vivo donde da la luz y resplandor de un Angel que en el aire está con un cáliz en la mano izquierda y la derecha extendida y como confortando al Señor. Muéstrase la imagen de Nuestro Redentor menor de el natural, porque se representa a distancia, apartado de los Discipulos, que en primer término están dormidos con posiciones al paso que difíciles en la Pintura, propriisimas para significar el sueño. Vense en el Huerto algunos árboles y plantas especialmente olivas, y a lo lejos reverbera en las aguas del torrente Cedrón la luz de las lucernas de los que confusamente vienen al Prendimiento y le pasan. Christo Señor Nuestro está elevados los ojos, abiertos los brazos y como en un arrebatamiento celestial. Y para

que se vea todo lo referido, como se introduce de noche, sirven los resplandores de el Angel maravillosamente y aun de algún Angel debió de tener la luz el Autor de esta Pintura para tratarla con tanto espíritu, y excelencia como la trató.»

La descripción de 1698 de los Capítulos muestra cómo quedaron después del arreglo de Felipe IV con intervención de Velázquez; es casi toda nueva y por tanto forzoso el transcribirla:

«Saliendo del Altar, en el mismo Testero en que está, sobre dos puertas pequeñas que hay a los lados, y en el lugar que dejan en medio, están cuatro cuadros, que le adornan y acompañan muy bien.

El primero, al lado derecho del Altar, y más cercano a él, es un florero de vara y media de alto y poco menos de ancho, en que se miran diversas flores, que hermosean y guarnecen un escudo fingido de piedra, que está sobre un pedestal. En medio de él está una imagen de Nuestra Señora, con el Niño en los brazos, en el hueco de una concha, como perlas, y de tanto precio como se ve. Las flores, por el contorno, hacen graciosísima vista, imitadas tan bien, que parecen las naturales mismas. Hay rosas bellísimas de Alejandría, tulipanes, mosquetas, jacintos, lirios, y otros que con sus ramas y hojas verdes hacen una variedad muy deleitable.

En correspondencia de este al otro lado del Altar hay otro de la misma mano y grandeza que el pasado, donde, en medio de un escudo, está en un nicho Nuestra Señora, como afligida, representada en la soledad triste en que quedó, muerto su amantísimo Hijo. Y aunque la cercan también diversas flores de la perfección más bien imitada, son todas de las que en sus matas y ramas tienen puntas, y espinas, y ásperos abrojos, como zarzas, cardos, espinos y otras de este género; y a los lados, en lo alto, se ven azucenas cándidas. Sin duda se acordó el Autor, al hacer estos floreros, y otros que hay en estos Capítulos (en que también está Nuestra Señora), de las Pinturas que hace en los Cantares el Esposo, para dar a entender la hermosura de su Esposa. Y especialmente en éste parece se acordó de que la compara al Lirio entre las espinas, pues al significarla afligida, la cerca de tantas, para denotar las que en tal paso punzaban y herían su corazón. Fué el Pintor de éstos y de otros cuatro, de que hablaremos después, un Padre de la Compañía, que consiguió este género de imitación de las flores con toda propiedad. [*Daniel Seghers.*]

Junto a éste está un cuadro original de Rafael de Urbina, casi de la misma altura y ancho en que representó a Nuestra Señora con el Niño, y San Juan, y San José, con tal valentía, que luego se conoce ser suya la obra. Los dos Niños están como leyendo el título: *Ecce Agnus Dei*, que tienen en las manos; y con el cuidado con que están, llama al de todos los que llegan a ver esta Pintura para leer también en él esas letras, que son de tanto consuelo para todos.

Junto al otro florero, corresponde al lado derecho, otro cuadro del mismo tamaño, original de Rubéns. Es también de Nuestra Señora con el Niño, y San José, y Santa Ana, de tanta alegría todo, que no le mira ninguno que no sienta en su corazón extraordinario gozo. Está Nuestra Señora sentada, el Niño en pie y desnudo, sobre sus rodillas, tan galán, tan hermoso, risueño, y con tanta ternera que se arrebata el alma. La manecita derecha tiene sobre el pecho purísimo de su Madre, que le tiene descubierto, de donde parece acaba de tomar aquél jugo, de que le llenó el Cielo para su sustento, parece que saboreándose, está diciendo: *Pulchriora sunt vbera tua vino &c.* Y con el otro bracito la abraza. Mírale la Virgen Madre con tal agrado y afecto, que no es fácil el significarlo; ríese gozosa Santa Ana, abrazándolos a los dos; su rostro, y trage de Venerable Matrona, y San José mirándolos, con la mano en la barba, se ve con una suspensión, que quiere romper en alegría. Es este cuadro de lo mejor que hay en esta Casa al sentir de muchos; y éste, y los tres que hemos referido..., adornan el testero del Altar. [*N.º 1.639 del Prado.*]

Luego en las paredes que forman el largo de este Capítulo, se ven otros de mucha estimación. El primero, que está en la que corresponde a las ventanas al lado derecho del Altar, es de la Historia de la Caída de San Pablo y la Conversión suya, en que, como dice San Agustín, de Perseguidor de Cristianos fué hecho Anunciador de Cristo, que le postró y derribó en el camino de Damasco, para elevarle a ser Vaso de Elección, Doctor grande de las Gentes, y de Lobo Carnicero le convirtió en Cordero manso. Es el cuadro de altura de dos varas y media, y de cuatro varas y más de largo. Las figuras introducidas en él son del natural, y muchas con raras hábitos y posturas. Mírase en lo alto el resplandor de un relámpago o rayo que, disparado de una nube, parece, según la propiedad con que está significado, que se oye el estallido que suelen dar cuando rompen y se despiden hacia la

tierra impedidos del contrario, que es la frialdad de la Región media del ayre; a lo súbito de esta luz y de esa fuerza se ve caído un caballo blanco hermoso, y Saulo por el suelo puestas las manos sobre la cabeza; los pies, uno en la silla y otro fuera de ella, y lo demás del cuerpo, en tierra. Los soldados que le acompañan al viaje, todos espantados: unos huyen en sus caballos por aquellos campos, volviendo el rostro hacia donde se ven las luces; otros, arrojando las armas, procuran ligeros su seguridad, como si eso les hubiera de valer, a ser por ellos el caso. Vese el suelo sembrado de cajas, lanzas, rodelas, celadas, y todo está con mucho estudio, representando aquel temor y susto grande que en todos se vió en este suceso. Es este original de Jacobo de Parma, el Viejo, [*sic* por el joven] y es admirable. [*N.º 272 del Prado.*]

Síguese a éste otro de la Coronación de Espinas, cuadro de tres varas de alto y dos y más de ancho, donde en la posición pacientísima de nuestro Salvador, que lastima el corazón, y en los movimientos de los sayones, que con impiedad cruel le coronan, y fingidamente le adoran, mostró Antonio de Van Dikc, su autor, lo grande de su talento. Mira un muchacho por la reja de una ventana lo que passa dentro, con tanta propiedad, que parece se está poniendo de puntillas para alcanzar mejor a ver. Introducen estas figuras los pintores, que parecen sin mucho propósito para la Historia, pero para la pintura sirven mucho, y en ésta hace gran consonancia a los ojos todo lo introducido, juntamente con los coloridos, sombras y luces. [*N.º 1.474 del Prado.*]

A éste, en medio de este lienzo, le sigue otro cuadro, en que se representa la Historia del Centurión, como la refiere San Mateo, cuando llegó a Cristo Señor Nuestro, fuente de toda sanidad, y le rogó humilde diese salud a un muchacho suyo, que estaba paralítico; y respondiendo Cristo Señor Nuestro que iría a curarle, hizo el centurión aquella demostración grande de rendimiento, que fué tan agradable al Señor, en que se conoció por indigno de que entrase en su casa: *Domine non sum dignus, vt intres sub ectum meum, &c.* Está en esta pintura todo representado, de manera que entre lo sucedido y lo pintado no cabe otra mayor significación. A una parte del cuadro se ve Cristo Señor Nuestro acompañado de algunos de sus discípulos, vestido de tunicela roja y manto azul; la planta de airoso y grave movimiento; magestuoso y admirable el rostro, y las cabezas de los Apóstoles admirables. A otra parte el centurión, hincado de rodillas en su presen-

cia, abiertos los brazos, le está haciendo su petición y ruego y reconociendo su indignidad. Acompañan al centurión algunos de los soldados, que denota su nombre, que centurión suena lo mismo que capitán de cien soldados. Están todos armados y con alabardas en las manos, que resplandecen las cuchillas. Las posiciones diversas y de mucha valentía: dos de ellos están como inclinados, alargando los brazos para levantar a su capitán del suelo. Otros miran lo que pasa por entre dos fuertes columnas de mármol verde, que se introducen hasta la mitad de su altura sobre fuertes pedestales, fingiendo que son partes de fábrica grande y eminente. Adelante, en menores figuras, se ven otros que están mirando desde un corredor, que es remate de un pedazo de edificio hermoso que se descubre a distancia. Las demás figuras son del natural, los trajes y las ropas de linda elección, y un muchacho, que con capa blanca de seda está en primer término con el morrión del centurión en las manos, que le tiene en el ínterin que está de rodillas, hace grande armonía para la pintura. ¡Ah si la antigüedad no la hubiera maltratado algo en el colorido!; mas ¿qué no hará el tiempo en una pintura, cuando bronce y mármoles sienten sus golpes? Esta es original de el celebrado Paulo Veronés, y ésta bastaba sola para su celebridad; tiene dos varas y tercia de alto y tres varas y media de largo, poco menos. [*N.º 492 del Prado.*]

Al mismo andar, a poca distancia, está otro cuadro de tres varas de alto y dos y más de ancho, en que se representa que Nuestra Señora, antes de poner el Cuerpo de su santísimo Hijo en el Sepulcro, sentada en una parte del Sepulcro mismo, desenvolviéndole de la Sábana Santa en que fué envuelto al bajarle de la Cruz, acompañada de San Juan y de Santa María Magdalena, quiso volverle a ver: piadosa consideración, fundada en el amor de tal Madre a tal Hijo. La figura del Cuerpo de nuestro Redentor es del natural, y tan de bulto, que se puede abrazar; las carnes, bellísimas y blancas, si bien con lo desangrado de las heridas se muestra con palidez. Está recostado, la mitad sobre las rodillas de su Madre y la otra mitad sobre el borde de la piedra del Sepulcro, derribado un brazo hacia el suelo, y otro sustenta la Magdalena, regalándose con la mano, besando la herida del clavo con amorosas lágrimas. Sustenta Nuestra Señora la cabeza con la mano derecha, y vuelve los ojos llorosos al cielo, significando vivísimo dolor y sentimiento. San Juan, no menos dolorido, le mira, enjugando con su ropa los ojos. La sábana sobre que

está el Cuerpo, con grandísima imitación, parte rebujada y parte extendida. Con la belleza de su rostro y sus cabellos, junta la Magdalena el llanto, y el efecto a la mano que besa, a la llaga que goza; la ropa de Nuestra Señora, y manto azul; el de San Juan, colorado, y el de la Magdalena, negro, sobre vestidura morada. Descúbrese parte de la piedra del Sepulcro sobre que está sentada la Virgen; y en el suelo el título en diversas lenguas, y juntamente la corona de espinas y los clavos ensangrentados. Es este cuadro original de Antonio de Rubenes [*sic*], y muy de su estudio y destreza, y que toca en el corazón la Historia, causando lástima y dolor a los que la consideran. [*N.º 1.642 del Prado.*]

Hay después de este otro original de Jacobo de Parma, que es del mismo tamaño que el de la Caída de San Pablo, de dos varas y media de alto y cuatro varas y más de largo. Es pintura de mucha introducción y ruido. La Historia es cuando vencidos los filisteos y habiendo dado la muerte David a Goliat, y cortado la cabeza con su mismo alfange en el Valle de Terebinto, a vista de dos ejércitos, volvía el Rey Saúl triunfante a Jerusalén, y salieron de todas las ciudades de Israel a celebrar el triunfo, cantando aquellas palabras que irritaron tanto la ira de Saúl contra David: *Percusit Saul mille; & David decem milia*. Viene el Rey en un famoso caballo, armado de resplandecientes armas, y sobre los hombros un volante rojo. En el morrión, formada la corona, y adornado de airosas plumas. Acompañanle y vienen en su séquito multitud de soldados y gente de guerra con diversas armas, y delante va David de pastorcillo, con la cabeza de Goliat en la mano, que lleva asida de los cabellos, descubriendo en la frente soberbia el golpe sangriento de la piedra con que le derribó a sus pies. Míranse a este otro lado pedazos de muros fuertes, y edificios, y torres de la ciudad, y salen de ella las damas al recibimiento con hermosos trajes, los rostros sobre la hermosura alegres, con movimientos graciosos, bailando al son de los instrumentos que llevan laúdes, tímpanos, sonajas, cantando en hermosa confusión, que no dirán sino que se oyen las voces, los aplausos y alabanzas, que en la Historia se refiere, dijeron y cantaron a los vencedores. La una de ellas lleva una Palma; que siempre es señal de las victorias y triunfos. Algunos han reparado que el pintor aquí significó a David muy pequeño; y reparan bien, que casi abulta tanto como él la cabeza del gigante; mas debió de fundarse en que Saúl le tuvo por muchacho, y le dió este título,

juzgándole desigual para el empeño de lidiar con el filisteo; y la Historia Sagrada diversas veces le significa en la edad de la adolescencia cuando pinta esta hazaña, y al verle Goliat cuando salió a la pelea le despreció, por parecerle poca cosa para él. Y también debió de querer significar el pintor que fué Dios el que obró esta victoria, y así eligió al pequeño y humilde para confundir al soberbio. Es pintura de gran acierto y excelencia; y los campos, montes y distancias que se ven en ella dan a la Historia anchura y desahogo: hasta un perrillo que está en primer término, de color blanco y leonado, que corre hacia las damas como excitado de su bulla y huido, hace muy buen efecto para todo lo obrado. Este cuadro es el último de este lienzo; iremos ahora refiriendo los que hay en el otro, que corresponde a la parte de las ventanas, que no son de menos cuidado y estimación. [*N.º 271 del Prado.*]

Comenzando desde el lado del Altar, entre las dos primeras ventanas, hay un cuadro de dos varas y media de alto y más de dos de ancho, en que se ve San Sebastián en el Martirio de las Saetas, cuando le estaban atando para hacerle blanco de los tiros. Es original de Van Dick, en que se conoce bien la habilidad de su mano. Está el santo en pie, desnudo, y atadas las manos al tronco de un árbol; y un sayón le está atando los pies con cuerdas fuertes; otro le levanta el cabello y le descubre la frente y se la mira con gran cuidado, como los que por lo espacioso, o por las arrugas, o por otras señales quieren conocer las inclinaciones. Son éstos dos sayones famosas figuras, y sus escorizados, difíciles en la pintura, muestran los rostros fieros, las carnes, tostadas y robustas, con que sobresalen más las blancas y delicadas del santo; y todo su cuerpo se ve con gran hermosura, haciéndole pompa en lo alto las ramas del árbol. En segundo término se ve un muchacho cargado con las saetas y arcos, y otro sayón que las toma para dispararlas. A los pies del santo, a un lado, están sus vestiduras, y junto al árbol un perro de caza. El cielo que se descubre entre algunas nubes es admirable, y todo lo es cuanto en este cuadro se contiene.

Luego se sigue entre las ventanas siguientes otro de la misma altura y ancho, original de Guido Boloñés. Representase en él Nuestra Señora sentada con toda majestad en una real silla debajo de un dosel o pabellón de cortinas verdes, y encima dos ángeles, que con la corona en las manos bajan a coronarla. Son purpúreas las vestiduras de Nuestra Señora; el manto, azul. En

la mano izquierda, que descansa en el brazo de la silla, tiene un libro, y con la derecha tiene el bracito de su Hijo que, en pie y desnudo, está con una suspensión tiernísima, recodado sobre la rodilla de su Madre Virgen, y cargando la mejilla sobre la manecita derecha, con muchísima gracia. Mira a su amantísimo Hijo la Reina Madre, declinando los ojos con soberana majestad, y como diciendo con ellos que a quien debió esa grandeza majestuosa es al que, hecho Hombre en sus virginales entrañas, se desnudó de la grandeza, tomando forma de siervo; pone respeto y causa amor y ternura este cuadro, y la manera suave que tiene su autor en lo que obra, se lleva mucho andado para el agrado y el gusto. [*N.º 210 del Prado.*]

Tras éste siguen dos cuadros, que ocupan el lugar que deja a un lado la ventana de en medio de este Capítulo, desde la cornisa hasta los espaldares de los asientos, y corresponden a otros dos, que están al otro lado, y tienen en medio la ventana. El primero, y más alto, es original de Paulo Veronés, que contiene la historia de la Mujer Adúltera. Son las figuras que representa pequeñas, pero grandes en la disposición y acierto con que están, y en las ropas y coloridos. Cristo Señor Nuestro a una parte, con algunos de sus discípulos, está atendiendo a la acusación que hacen los fariseos. A la otra parte la adúltera se mira afligida y avergonzada entre los que la traen presa. La significación de los afectos de unos y otros, vivísima. Es el cuadro de poco más de vara en alto y más en largo.

Debajo de éste está otro, que es una Cabeza de San Pedro admirable; vese también parte del pecho, donde tiene puesta la mano izquierda, y la derecha en la mejilla. Levanta los ojos al cielo tristes, como en el paso de sus lágrimas. El cabello, cano, y la barba también y muy poblada. La boca abierta, y en tal disposición, que parece que con el sentimiento la abre a fuerza de suspiros, prorrumpiendo en voces de arrepentimiento y dolor, que son las que se oyen en el cielo. Es mucho mayor del natural, y más superior en el Arte. Esta y la de San Pablo, que está delante, son originales de Guido Boloñés.

Al otro lado de la ventana corresponde a la de Paulo de Verona, otra igual en altura y ancho. Es original de el mismo Paulo Veronés, aunque de su primera manera. En un campo de diversas distancias, que se diferencian con árboles y frescuras, está Nuestra Señora con el Niño, y San Juan y otras dos matronas senta-

das de harto linda disposición y traza. El Niño está desnudo sobre los paños de la cuna, y junto a él San Juan, abrazado con el corderillo. Nuestra Señora desenvuelve una faja con que parece quiere envolver al Niño y fajarle. En un árbol se mira un paño colorado. Está esta pintura algo anticuada, pero es buena y no tiene cosa que no sea muy tierna y de muy buen gusto.

Debajo de ésta, el cuadro que dijimos contenía la gran Cabeza de San Pablo, tiene su lugar en correspondencia de la de San Pedro. Descúbrese junto con la cabeza un pedazo del hombro derecho, vestido de una ropa colorada. Tiene con las dos manos la empuñadura del montante, con que muriendo conquistó al cielo, y está mirando hacia allá para, que se entienda así. Tiene el cabello bastantemente crecido, la barba, pobladísima, el color de uno y otro, negro entre rubio. Según la medida de estas cabezas habían de ser los cuerpos de gigantes, porque son muy grandes; pero fuéronlo en el valor, en la santidad y en la doctrina en la católica Iglesia, fundamentos y columnas fuertes de su edificio, y así se representan bien de este modo. Cosa más viva no la tiene la pintura, ni más bien formada.

Entre las ventanas que se figuran hay otro cuadro, de altura de dos varas y media y algo menos de dos varas de ancho, original de Rubéns, famoso. Es una imagen de Nuestra Señora de la Concepción, con la altura del natural, de hermosísimo rostro; suelto el cabello con que amorosamente hirió el corazón a su esposo; caído el velo o cendal airosamente sobre el hombro. La tunicela colorada, el manto azul, coronada de estrellas, cercada de resplandores, puesta sobre la luna y pisando la serpiente, que con su venenosa boca tiene asida la manzana de Adán con la mordedura, que nos costó tanto. Dos angelillos desnudos a los lados, sobre unas nubes, sustentan con las dos manos el manto de su Reina; y con las otras, el uno tiene una palma, con que graciosamente golpea y azota a la serpiente, y el otro tiene una corona de laurel, todo en denotación de la victoria que consiguió del dragón la prevenida Madre de Dios desde el primer instante de su animación. Lo demás del cuadro es cielo hermosísimo, y todo él es tan del cielo, que no hay más que pedir. [*Obra de G. de Crayer?*]

Tras éste, es el último de este lienzo, entre las ventanas, un original del Españolito o José de Ribera: es cuadro igual al pasado en la altura y anchura y no es desigual en la destreza. Contiene en sí sola una figura del natural, en que se representa San-

tiago el Mayor; está vestido el santo de ropas largas, pardas y llanas, sin aquellos colores que de ordinario ponen los pintores en las vestiduras, para que atraigan con ellos más el gusto. En muchas obras he visto que usa de esta llaneza de vestiduras este autor, y le sale muy bien, y aquí no parece mal, porque se representa al santo Apóstol a la manera que andaría vestido cuando en España, introduciendo la luz de la fe, desterró las tinieblas de la ignorancia, fecundando altamente las riberas del celebrado Hebro con la semilla de la palabra y verdad de Dios; y hemos de pensar que el traje era el que les enseñó a traer su Divino Maestro en estas peregrinaciones. Descansa el santo el brazo derecho sobre un antepecho, que es remate de una escalera fingida de piedra, y carga sobre el brazo el cuerpo, haciendo un movimiento harto natural; tiene un volumen en la mano, y en la izquierda el bordón. Descubre parte del pecho desnudo hasta el hombro derecho, y es un pedazo dibujado y colorido con toda bizarria; el cabello tira a negro, el rostro blanco, poco poblada la barba, los ojos elevados al cielo con grandísimo espíritu; dásele muy grande este autor a todas sus obras. [*N.º 1.083 del Prado.*]

En el testero correspondiente al del Altar, que es el de las puertas, y que cierra las líneas de los dos lienzos de este Capítulo, hay sobre las puertas de los dos lados dos cuadros: uno es de San Jerónimo en el Desierto y otro de San Bernabé Apóstol. Son los dos iguales en altura y ancho, y originales muy buenos.

Entre estos dos cuadros están, algo más allegados a la puerta principal, dos floreros, que se corresponden con los del Altar y tan grandes como ellos en todo. Su autor fué el mismo, y ya he dicho de sus flores lo admirables que son y aún no he dicho lo que se debe. No parece pudo conseguir tal viveza en la imitación, si no es teniendo en los pinceles el influjo o virtud de las primaveras. Estas son las pinturas que adornan el Capítulo del prior. Diremos ahora las que se contienen en el del Vicario, para que se vea cuán grande es el tesoro que en este género se encierra en estos Capítulos.

El que primero se lleva la atención, en entrando en este segundo Capítulo, es el del Altar, no porque está en el lugar más principal, sino porque lo merece, y por su perfección y valentía. Es original, como dijimos, del Tiziano, en que se ve San Jerónimo en el desierto, ocupando el lugar de en medio del cuadro; la figura es del natural, el rostro, venerable; hincada la rodilla si-

niestra sobre una piedra. El pecho y todo el brazo derecho, desnudo, y tostada la piel con los ardores del sol, y lo demás del cuerpo vestido con la Púrpura de Cardenal. Tiene en la mano la piedra para herirse el pecho, y la izquierda descansa en la frente de un libro abierto; y para que se vea que lo que escribía en él lo sacaba de buen original, pone los ojos en una imagen de Cristo Crucificado, que está a un lado, a quien hacen dosel las ramas de unos fuertes robles que salen de entre unos riscos. Estos riscos van haciendo arco por lo alto, y dejan abierta una gran rotura, por donde entra un rayo hermoso de luz, que viene a dar a la imagen de Nuestro Redentor en la Cruz. Viene a ser esta rotura como puerta de la cueva donde está el santo; y por ella se ven a distancia muy apacibles campos, arboledas, frescuras, y más allá elevados montes, el cielo, las nubes; y no es menor la belleza que se ve acá dentro del lugar donde está, que los riscos que forman su capacidad se visten también de mil diferencias de arbolillos, que recrean tanto como pudieran los naturales; y las hierbecillas con sus flores; y las verdes yedras, que trepan hasta lo alto. Al lado derecho está el león tendido en el suelo, vuelta la cabeza hacia su dueño, abierta la boca, parece que ruge; está con fiereza. Encima de us peñasco sobre el león, hay dos libros, unas cartas, un reloj de arena, y al otro lado corre una fuentecilla, tan propia, que da gana de beber, y no dirán sino que se oye el ruido del agua al bajar de una peña donde nace. Al fin en esta pintura, sin duda quiso el pintor dar a entender todo aquello a que puede llegar el Arte; y lo consiguió grandemente, logrando la ocasión que da tan buena el Doctor Máximo en el Desierto, para introducir tantas diferencias, que mueven el deseo y amor a la soledad.

A los lados del Altar, en el mismo testero, hay cuatro cuadros, dos a una parte y dos a otra. Los dos más allegados a él son dos floreros, de la misma altura y ancho que los del otro Altar, y del mismo maestro; formadas en ellos dos coronas de flores muy grandes y de muy hermosa variedad.

Los otros dos, que están sobre dos puertas que se corresponden a los lados, son, uno un *Ecce-Homo*, con un San Pedro en las lágrimas, de harto espíritu y sentimiento. Y otro de Santa Rosalea, original de Van Dick. El rostro de la santa, hermosísimo, elevado con mucha alma al cielo, los cabellos como un oro; el hábito penitente; la mano derecha, que es bellísima, puesta en el pecho; la otra sobre una calavera, desengaño de las hermosuras.

Entra por un lado por encima de un risco, por donde se ve el cielo, un angelillo volando con unas rosas en la mano con que la corona, y juntamente da a entender el nombre de la santa y la virtud.

Saliendo del testero, el primer cuadro que está en la pared de enfrente de las ventanas es el desmayo de la Reina Ester, en presencia del Rey Asuero, por la sentencia que había dado contra los judíos, entonces cautivos en su reino, de que en señalado día los degollasen a todos, aconsejado e inducido del impío Amán, privado suyo, porque Mardoqueo, tío de la reina, no le daba la adoración como los demás. Está la reina, aunque desmayada, con la mayor majestad y belleza, que es ponderable. Decorada con las vestiduras regias, a medio caer, inclinada con el accidente hacia el lado derecho. Sustenta la cabeza en un cendal una de las damas que la acompañan, que son seis, hermosas por extremo, y con grandísima bizarría. Otra por las espaldas, y también un joven la detiene de los brazos, porque no acaba de caer, con que los muestra abiertos, y como sin alma, y el pecho desnudo. Está con tal habilidad, y tan graciosa en el desmayo, que no es posible ser mejor la imitación de aquella grave dejación de los sentidos; de aquel retiro de los colores y desaliento de la vida y de las fuerzas. El rey con el suceso, se ve en el trono real levantado de la silla, y con el Cetro en la mano, como que se mueve a socorrerla cuidadoso. Los que asisten al rey están con la misma atención, mostrando en sus actitudes y meneos que participan del susto. Amán, causa de este daño, también se ve aquí con su collar de oro, y parece representa sentimiento; ¿pero cuál sería él? Detrás de la silla del rey un soldado armado de lucidas armas, y en la mano una bandera grande, listada de varios colores, mira lo que pasa con toda viveza. Otros se ven a más distancia con otras banderas. Y un muchacho al lado del Trono, vestido de jaqueta colorada, con un perrillo lanudo blanco entre los brazos, hace gran efecto. A otro lado se ven unos ancianos a la puerta del salón donde sucede el caso. Vése el salón con fábrica y pavimento de mucha dilatación y grandeza, que hace mucho para el desahogo de la historia; que con haber en ella tantas personas introducidas, se gozan todas muy bien. Iguala este cuadro con todo lo aventajado que hay en esta maravilla. Es original de Tintoreto, y basta; tiene cuatro varas de largo y dos y media de alto; las figuras son del natural y de noble trato y arte.

Síguese luego más adelante otro, al mismo andar, que es un preciosísimo original del Tiziano, en que exprime un pensamiento muy como de su ingenio. Pinta a la Fe Católica en figura de una doncella desnuda, honestísima y hermosa, puesta la rodilla sobre una piedra, arrimada a un árbol, que se levanta con gran pompa, y triste y afligida, porque por las espaldas, a poca distancia, se ven muchas serpientes que la persiguen, unas revueltas en un tronco seco y sin jugo, que se levanta muy poco de la tierra, y otras sendereando por la tierra misma, como para acometerla y dañarla. Representase en esto que la piedra sobre que se afirma la Fe, desnuda, honestísima y hermosa, es la del Fundamento de la Iglesia Católica Romana; y el árbol de su arrimo, y que la hace sombra, es Cristo Nuestro Señor, que fué plantado junto a la corriente de las aguas de la Pasión, y tribulaciones, para darla el fruto de la seguridad a su tiempo, con lo invencible de su paciencia. El tronco seco es el origen de las herejías; que no puede tener jugo estando tan sin raíces y no admitiendo el riego de la doctrina sana. Las serpientes que se revuelven en él y salen a hacer la invasión son los herejes partos de la serpiente del Paraíso, que aguzando sus lenguas ponzoñosas pretenden, con el veneno de sus falsos dogmas, corromper y envenenar la Fe; y así se miran aquí cerca de las serpientes, el Cáliz y la Cruz por el suelo, en denotación de los efectos de sus errores e impiedades. Por esto se significa afligida la Fe, y triste; y como diciendo a voces aquellas palabras con que David en persona de la Iglesia y de la Fe, viendo con ojos proféticos tantos años antes, como explica San Jerónimo, estas persecuciones, pedía auxilio y socorro contra sus perseguidores y enemigos: *Apprende Arma, & Scutum, & exurge in auditorium mihi*. Y sin duda el artífice de esta pintura fundó en estas palabras su pensamiento, porque al otro lado de la Fe se ve, como atendiendo a sus voces, puesta en defensa suya contra los enemigos que la combaten, España, representada en una mujer valiente, de hábito militar, como otra Palas, plantada con toda perfección; en la mano izquierda una lanza con banderola roja, que mira hacia el mar, que se ve cerca; y en la derecha un escudo, que afirma en la tierra, con las armas y timbres de los catolicísimos reyes españoles. Acompañala la Justicia con la espada desnuda en la mano, que siempre está de parte de quien defiende la Fe; y en su séquito se ve multitud de gente de guerra, con armas y aparatos grandes de pelea. Está como presentando a la Fe,

y poniendo a sus pies multiplicados despojos de vencidas batallas contra los que la persiguen, coseletes, rodelas, celadas y todas armas; y ofreciéndose con gran valor a su séquito y defensa. Descúbrese por el mar, que está aquí con propísima significación, el Turco, que en una embarcación, que tiran dos caballos marinos, viene a lo lejos rompiendo las alborotadas ondas, y le siguen algunas velas, que parece enderezan la proa a fomentar el socorrer a los herejes contra la Fe; mas según la posición de España, está denotando que la defiende, y ha de defenderla por mar y por tierra, dándole el socorro que pide, y tomando las armas y el escudo en su ayuda; bien ha dado a entender en las ocasiones esta verdad, haciendo que vuele por el mundo la fama de sus hazañas, obradas en obsequio de la Fe. Las distancias que aquí se ven, el cielo, las nubes, las luces, las sombras, los coloridos, y todo lo demás de esta pintura, es de lo primoroso y acertado que ha hecho el Tiziano. Es el cuadro de dos varas de ancho y dos y media de alto. Las figuras, casi del natural. [*N.º 430 del Prado.*]

Inmediato al cuadro referido, está otro original de Tintoreto, que es la historia cuando Nuestro Salvador fué convidado del fariseo, y estando a la mesa entró la Magdalena, que postrada a sus pies se los besó y lavó con lágrimas de sus ojos y limpió con sus cabellos, ungiéndole con el unguento, manifestando su penitencia y amor, que fueron para Cristo, en aquel convite, los más regalados platos. Es pintura admirable, las figuras del natural, la mesa muy propia, el salón donde está puesta ostentoso, así en el pavimento como en la Arquitectura, y la significación de la historia tan al vivo, que no hay más que desear. Quitóse de este lugar otro que estaba antes, original del Basán, por ser muy obscuro, y el Rey Nuestro Señor Carlos Segundo ordenó se pusiese éste, que es sin duda de lo mejor de estos Capítulos.

El que le sigue es de José de Rivera, original, de mucho precio y valor. Contiene la historia del invicto mártir San Sebastián, cuando aquella piadosísima matrona Irene le buscó de noche para darle sepulcro, juzgando habría muerto en el momento de las saetas; y hallándole vivo, le curó de las heridas. Está el santo desnudo en el suelo puesto, y asidos los brazos en el palo en que le ataron para asaetearle. La santa matrona, de rostro hermoso y lleno de piedad, tiene en la mano izquierda un vaso, y con la derecha, con grandísima propiedad y gracia, está sacando de él con los dedos el bálsamo o unguento para ungirle y curarle. Otra mujer

está inclinada, sacándole las saetas; pero con tal cuidado, con tal tiento para escusarle el dolor, que a todos cuantos la miran pone en aquel mismo cuidado; no puede pintarse cosa más al vivo. Tiene el glorioso santo clavados los ojos en el cielo, de donde bajan resplandecientes dos angelillos, que le traen la corona de su paciencia. Con la luz de los ángeles se ve entre las sombras de la noche que introduce lo que hemos referido; y todo, según está de bueno, parece que lo hicieron y lo pintaron ellos. Las demás figuras son del natural, y el cuadro tiene de alto casi tres varas y de ancho dos.

El último de esta banda, que se sigue al que hemos dicho, es un cuadro casi de cuatro varas de largo y de alto dos y media, en que se ve la historia del Patriarca Jacob cuando, mostrándole la vestidura de su hijo José teñida en sangre, y reconociendo ser de su hijo, hizo aquellas demostraciones de sentimiento que refiere la Historia Sagrada, juzgando, como lo significó en sus palabras, le había despedazado y tragado en el campo alguna fiera horrible y pésima; pero a la verdad, la fiera fué la envidia de los hermanos (que no puede haber mayor fiera), que le vendieron a los ismaelitas, que pasaban a Egipto, y habiéndose quedado con la túnica de José, la ensangrentaron con la sangre de un cabrito y la enviaron a su padre, para que, reconocida, juzgase lo que juzgó y no los culpase a ellos; mas ¡qué buena hermandad! Muéstrase en la pintura la habitación y casa de Jacob, de edificio fuerte y noble, de capacidad, distancia y altura, con toda proporción. Solado el pavimento con piedras blancas y pardas, que van en disminución, y hacen una dilatación muy espaciosa y larga; a un lado, al principio del lienzo, hay corrida una cortina grande de color morado, vueltas y recogidas las puntas; y debajo, sobre una tarima o grada capaz, levantada algo del suelo, vestida de una alfombra de varios colores y tan perfecta que parece verdadera, está el asiento de Jacob. Allí se representa el santo patriarca, de rostro venerable, de traje llano y decente, mostrando el sentimiento más vivo (a vista de la vestidura ensangrentada) que es imaginable; movido algo del asiento, y arrojada a sus pies una muletilla, arriño de su ancianidad, se mira abiertos los brazos, elevadas las cejas y la frente, vivos los ojos, y en ellos todo el corazón lastimado y arrebatado de la sangre que mira, de la desgracia que discurre.

Los que le muestran la vestidura son dos pastores, uno con la

túnica de José en las manos, otro con la camisa: sólo de la túnica habla la Sagrada Historia; pero debió de tomarse esa licencia el pintor para vestir más el suceso y ponderarle más lastimoso. Los pastores están también doloridos, y ellos y otros tres que se ven en diversas distancias, con capotes, zurroneos y cayados, repartidos por aquel pavimento: están pintados con grandísimo estudio y destreza. Los cuerpos de lindas carnes, y de miembros alentados y fuertes; las posiciones y planta de mucha diferencia. Uno se ve de frente, otro de medio lado, otro de espaldas, y las muestra desnudas, con tal arte y disposición, que puede ser ejemplar para la Notomía. Este, para mostrar su sentimiento, levanta el brazo derecho desnudo, en que se pueden contar las venas, y le vuelve poniendo la mano en la melena, como para arrancarse los cabellos; es un movimiento el que hace raro. Otro, cerrado el puño, se le pone, triste, en la boca; y los demás también denotan su pesar con diversas acciones, arrojadas las caperuzas y cayados por el suelo. Hasta un perrillo blanco con algunas manchas negras, que está al lado de la alfombra como ladrando a los que tienen la túnica ensangrentada, parece que en eso muestra su dolor. Algunos han querido decir que estos pastores, que están a Jacob mostrándole las vestiduras bañadas en sangre, son algunos de los hermanos de José; y la razón que dan es que le oyeron decir al autor que uno de los que pintó aquí es Rubén, que se mostró más piadoso con su hermano y procuró no le quitasen la vida los demás; y otro Simeón, y así los demás; y pudo ser los introdujese en este paso, no ateniéndose demasadamente a la Historia como ella fué, porque dos o tres de los que se representan aquí, así en el trato como en la significación del dolor y en los meneos y acciones, parece dan a entender que lo son, y que al paso que ven afligido a su padre por el suceso, muestran ellos, como hermanos suyos, aunque con ficción, su sentimiento. Mas lo cierto es que los que llevaron la vestidura o túnica a Jacob no fueron los hermanos, como consta claro en la Historia, sino otros pastores que andaban en sus majadas, a los cuales se la entregaron y les dijeron la llevasen a su padre y le dijese la habían hallado así; que viese si era acaso la túnica de su hijo. Es verdad que dice también la Historia que después de algún tiempo se juntaron todos los hermanos y fueron a consolar a su padre; y pudo ser que el pintor aquí procurase juntar las dos cosas, para dar a entender de una vez, así la venida de los pastores que en-

viaron con la túnica como la de los hermanos a procurar el consuelo del padre. Ella es una pintura excelente: los coloridos, sombras y luces, de admirable efecto; mirando todo junto pone admiración. El autor de ella fué Diego Velázquez, pintor de Cámara del Rey Felipe Cuarto el Grande, y su ayuda de Cámara y aposentador mayor; Caballero del Hábito de Santiago, a quien Su Majestad honró mucho por sus prendas y lealtad con que le sirvió, por el cuidado que puso en que su Real Palacio fuese, como es en materia de los adornos de la pintura, de los mayores que hay entre los Monarcas del mundo, y por el que mostró aquí también en la composición de esta maravilla en ese mismo género, para que fuese tan admirable en la pintura como en la fábrica. De orden de Su Majestad, que Dios haya, compuso la Sacristía, la Aulilla, el Capítulo del Prior y otras piezas de tan grandiosas pinturas originales como hemos visto e iremos viendo, unas que se estaban aquí desde Felipe Segundo, otras que por su diligencia se trajeron de diversas partes de Europa. Fué de famoso gusto y elección. En hacer retratos, excelente; y en ésta y otras pinturas se ve que no lo era menos en cuanto ponía mano. Esta es la última de este lienzo.

Ahora, volviendo al Altar, iremos refiriendo las que hay a la banda de las ventanas. La primera, que está entre las dos primeras más próximas al Altar, es de Dominico Greco, original, en que se ve en pie, y de altura del natural, San Eugenio, arzobispo de Toledo, vestido con casulla y báculo pastoral en la mano derecha; en la otra, un libro. El rostro representa la santidad suya, amable, y que pone veneración y respeto. Es el dibujo muy como de su autor, que fué en eso aventajadísimo a todos. Tiene este cuadro cuatro varas y más de alto y de ancho dos.)

Entre las dos ventanas que se siguen hay otro cuadro de la misma altura y ancho, donde está pintado San Roque, de muy buena disposición y traza. El rostro lleno y blanco, el cabello negro, las vestiduras largas y llanas. La una mano descansa sobre un pilastrón, y con la otra tiene el báculo, y juntamente levanta la falda, con que se descubre parte del muslo; allí cerca, el perro con el pan en la boca, muy bien pintado todo. Esta es original de José de Rivera. [*Es el n.º 1.109 del Prado.*]

Más adelante hay cuatro cuadros, que están dos a una parte y dos a otra de la ventana de en medio. El uno es original de el Giorgión, maestro del gran Tiziano, en que se desempeñó de la

obligación de maestro para que no fuese mayor el discípulo. Pinta en él a Cristo Señor Nuestro con toda majestad, entregando a San Pedro las llaves del reino de los cielos, y en ellas aquella potestad suprema de abrirlos y cerrarlos, que es sobre todas las potestades; haciéndole vicario suyo y pastor universal de su Iglesia, para apacentar sus ovejas, conduciéndolas a la bienaventuranza mediante la doctrina evangélica, y la comunicación, y dispensación de los Sacramentos, y de los demás bienes espirituales de que dejó tan llenos los tesoros de su reino, por los merecimientos de su sangre y Pasión. El rostro de Cristo Señor Nuestro está con un decoro y hermosura que a un mismo tiempo causa respeto y amor. El manto de que se viste es azul sobre túnica roja. A sus pies, con todo rendimiento, está San Pedro de rodillas, recibiendo las Llaves, en ancianidad venerable; y cerca de él, en forma de tres doncellas muy hermosas, están las tres Virtudes Teologales, Fe, Esperanza y Caridad, que, infundidas con la Gracia, son las joyas de más precio que hermocean y enriquecen las almas, para lograr el efecto de esas Llaves, que es abrirles las Puertas del Cielo, que sin esas Virtudes nadie puede entrar allá. Tienen los rostros con una alegría celestial; y esa misma engendran en los corazones al mirarlas. Las vistosas ropas de que se visten están denotando lo que son. La Fe, como es de las cosas que no se ven y tiene obscuridad en su objeto, está vestida de negro. La Esperanza, de verde, que es el color que mejor la significa. La Caridad, de color encendido, en que se muestran los ardores del amor. Todas están como animando y favoreciendo al Santo Apóstol en ese paso, porque todas son menester para la recta administración de la potestad que recibe, y porque en todas resplandeció altamente el Príncipe de los Apóstoles, San Pedro. En la Fe, pues por revelación Divina, elevándose sobre todas las opiniones de los hombres, en las partes de Cesárea de Filipo, confesó a Cristo Señor Nuestro por Hijo de Dios vivo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*. En la Esperanza, pues renunciando y dejando todas las cosas del mundo: *Ecce nos reliquimus omnia*, siguiendo a su Maestro, se aseguró la consecución de la Bienaventuranza, mediante el auxilio de su Divina Bondad. Y en la Caridad, pues tres veces respondió afectuosamente que le amaba, al examinarle Cristo Señor Nuestro para hacerle pastor universal de sus ovejas: *Tu scis, Domine, quia amote*; en que mostró abrasado su corazón en las ardientes y amorosas llamas de esta virtud. Es una pintura ésta que, junto con

estar muy primorosa en el Arte, está muy de la enseñanza y del ingenio; tiene casi dos varas de largo y vara y media poco menos de alto. [*Es el n.º 20 del Prado, hoy atribuido a Catena.*]

Más adelante, al mismo andar, está otro cuadro igual a éste, y es original del Tiziano, de grandísimo valor. Es la historia de la huída a Egipto, significada en un campo de grande amenidad y frescura, variado a términos y distancias, con mucha diferencia de árboles, prados y riscos, que forman un país deleitable por extremo y hermoso. En él se ve Nuestra Señora sentada y reclinada sobre el brazo derecho; y ayudándose del otro, tiene al Niño Jesús desnudo, recostado en una parte de su manto, tendido sobre un repecho; y allí, juntando su rostro con el del Niño, se ve con la mayor significación de amor y cariño que es ponderable. La vestidura de Nuestra Señora es de color rojo, el manto azul, el rostro celestial; el del Niño y todo su cuerpo, tiernísimo. Míralos San José arrimado a un árbol, que está de la otra parte del repecho, y los mira con un agrado afectuosísimo; y ninguno habrá que mirando esta pintura no se quede con una suspensión llena de gozo. Algo apartado, en un verde prado, se ve suelto un caballo, a quien procura detener un mancebo, y están uno y otro con movimientos muy del caso. Un montecillo que se ve junto a ellos, vestido de diversas plantas, compone el país de todo gusto. Nada hay en esta obra que no sea de admiración. Dicen que esta pintura se la ofreció y dejó en su testamento D. Luis Méndez de Haro al Rey Nuestro Señor Felipe Cuarto, y pudo muy bien pensar que sólo era joya para Monarca tan grande. Las figuras son medianas. [*Compárese esta descripción con la de la pág. 232.*]

Debajo de ésta y de la de San Pedro están las otras dos de las cuatro que dijimos tenían en medio de la ventana. La una es de Nuestra Señora y la otra de Nuestro Salvador, de más de medio cuerpo, de mucha valentía y hermsoura, originales del caballero Máximo. Los cuadros son de vara en alto, y el ancho el mismo, con poca diferencia. Luego, entre las dos ventanas de delante, se sigue otro cuadro grande, y es tabla que contiene un San Jerónimo vestido de Cardenal, con su púrpura y roquete de mucha autoridad. Está a un lado pendiente el capelo. Al otro está una mesa, cuya carpeta está de muy viva imitación. Sobre ella se ven un crucifijo, una calavera, un libro y unas escribanías; mas ¡qué alhajas para un Cardenal! Está el santo sentado en una silla, recordado el brazo izquierdo sobre el libro; la mano puesta en la

barba, que tiene muy poblada, y venerable. En la otra mano, que descansa sobre el brazo de la silla, tiene la pluma con que ilustró tanto la Iglesia Católica; y tiene los ojos con todo afecto puestos en el crucifijo, océano de donde sacó los caudalosos corrientes con que fecundó la tierra, y de donde sólo ha de procurar sacarlos el que solicita aciertos en sus escritos. El león está a los pies con toda ferocidad. Es esta pintura original de Antonio Campi, o Campos Cremonense, y es muy buena. El cuadro tiene cuatro varas de alto y de ancho dos. [*Es el n.º 59 del Prado.*]

(Entre las dos últimas ventanas se sigue otro del mismo tamaño, en el cual está el Príncipe de los Apóstoles, San Pedro, original de mano de Dominico Greco. La figura, algo mayor del natural; tiene las llaves en la mano y está en pie sobre una piedra, porque lo fué del fundamento de la Iglesia. El dibujo y planta, de mucho estudio. Esta pintura es la última de este lienzo de las ventanas.)

Síguese luego el testero, donde están las tres puertas, y en él hay repartidos cuatro cuadros. Los dos son dos floreros, que están a los lados de la puerta grande, en medio; contienen dos coronas crecidas de variedad de flores, semejantes a las que hemos referido, si bien éstos son de diferente autor, que es el Mario. Luego hay a la misma altura, sobre las puertas pequeñas que se corresponden, dos cuadros. El uno es de Cristo Señor Nuestro, en los azotes, original de Peregrín, introducidos allí algunos sayones con aquella fuerza en el dibujo que tenía este autor. El otro es de Nuestra Señora, y Santa Isabel con el Niño Jesús, original excelente de Leonardo de Vins. Son estos cuadros iguales, de casi dos varas de alto y más de vara de ancho. Pero no lo son en la pintura, que hace mucha ventaja el de Leonardo de Vins en la idea, en la ejecución, en el trato, en el dibujo, en las tintas, en la dulzura y, últimamente, en todo.

Estas son las pinturas que hay en los Capítulos referidos, y significadas de la manera que se puede para dar alguna noticia de lo que son; que representar toda su perfección en lo escrito, no es posible. Universalmente están con marcos dorados de talla, anchos con proporción y con molduras de muy buena forma, con que de todas maneras hacen majestuoso adorno a estas piezas. Todas estas pinturas dió el católico Rey Felipe Cuarto para la composición de ellas, menos las dos de los Altares y otras dos o tres que están en el Atrio; y todas son dádivas de príncipe tan gran-

de, y que elevan y ensalzan esta maravilla a esfera de mayor grandeza. No pudo Su Majestad ver puestas las del Capítulo del Vicario, porque murió al tiempo que las estaban previniendo en su Palacio Real para traerlas. Mas la Reina Nuestra Señora Doña María Ana de Austria (que Dios guarde), Gobernadora de la Monarquía de España, atendiendo en esto, como en todo, al piadoso celo de Su Majestad, que goce el cielo, mandó se acabasen de componer, y se trajeran y pusiesen luego, como se hizo, y se procurase quedasen los Capítulos con la grandeza que están. Sólo la potencia de Señores tan grandes pudo conseguir el agregar estas pinturas, recogiénolas de todas las partes del mundo, sin reparar en los grandes gastos y expensas para que se viesen aquí, sirviendo de adorno a la Casa de Dios, que es la más decente que tiene en la tierra.»

Los cuadros de la celda baja del prior (pág. 250) eran en 1698: “uno que se tiene por original de Leonardo de Vins, que es de Nuestra Señora y Santa Isabel del natural con el Niño Jesús, y es la misma inventiva del otro que está en el Capítulo del Vicario, que diximos era original del mismo Autor, sólo que éste la significó con más sombras, pero es hermoso. Otro de Nuestra Señora con el Niño en los brazos, que está mirando al cielo y otro de Adán y Eva en el Paraíso, también dan a entender son de Autores de buen gusto” (El Patimir que se describe en la pág. 251); “un San Juan en el Desierto de Pathmos y un San Jerónimo y un San Juan Bautista y un Nacimiento de Christo son originales de Don Sebastián de Herrera, Maestro Mayor de las Reales Obras, cuyo ingenio y primorosa ejecución fué en todo de muy estimable universalidad. Uno que hay de los Reyes y otros son de autores modernos. Hay también junto con estas Pinturas siete Países de muy buena elección con que se compone este cuadro muy curiosamente. Los cuadros que antes estaban aquí, se pusieron en otras piezas.”

En la Capilla del Colegio (pág. 259) en 1698 había en el altar un crucifijo, “es de bronce y estuvo antes en la Capilla del Panteón y por ser pequeño para allí, aunque tiene cinco pies de alto, mandó el Católico Rey Filipo Cuarto que se pusiese aquí y se le hiciese este retablo”. Este Cristo es de Bernini; véase el citado estudio del señor Tormo. “Acompañan este Altar y retablo dos pinturas a los lados: una la Anunciación de Nuestra Señora y otra el Nacimiento de Nuestro Señor de lo bueno antiguo. Luego por lo restante de la Pieza están repartidos muchos cuadros que la her-

mosean y enriquecen; así, encima de los respaldares de los bancos, como sobre la cornisa por el contorno. Al lado derecho del Altar está una Pintura grande del Entierro de Christo y a los lados un Ecce Homo copia de el Ticiano y una Transfiguración copia de Rafael. Encima de la cornisa, sobre la del Entierro de Christo, está una original de Gerónimo Bosco" (*El carro de heno*, descrito en la página 250-1). "A éstas corresponden a la parte de la ventana, encima de ella una pintura de la Ascensión del Señor, antigua flamenca. A un lado Nuestra Señora afligida, copia del Ticiano; al otro, una Asunción de Nuestra Señora, copia de Rafael."

"Síguense luego los pilastrones del Arco y en el uno de ellos está una Magdalena en la Penitencia, y en el otro, un San Jerónimo en los azotes que le dieron los Angeles, originales de Polo, de muy linda inventiva, dibujo y colorido."

"Pasado el arco... un cuadro en que se representa al Apóstol San Felipe, bautizando al Etiope de Candacia, es cuadro grande y tiene a un lado otro pequeño, de la Adoración de los Reyes y otro de la misma historia tiene encima; pero es original del Bosco, muy bueno." (Hoy en el Prado.)

" éstos corresponden al otro lado otros tres. En medio, uno grande que es de Santa Inés en el Martirio del fuego...; a un lado, una Magdalena muy hermosa y encima, sobre la cornisa, una Nuestra Señora con el Niño y mucho acompañamiento en un Templo de bien considerada Architectura", además un San Jerónimo que parece copia de Ticiano y Cristo entre sayones, del Bosco.

En el Discurso xvi, que en la edición de 1698 corresponde al xiv de 1657, al hablar de Palacio, en la Galería de Oriente, dice que "Carlos Segundo, en los primeros viajes que hizo a ver aquellas maravillas la mandó adornar tan majestuosamente que es de lo grande que hay en ella esta Galería. Así a la parte de las ventanas como a la correspondiente se visten las paredes de numerosas Pinturas originales por toda su longitud: unas son de Iusepe de Ribera, que son las más; otras, de Lucas Jordán, imitando al Ticiano, y otras, de otros autores excelentes, que en todas son veinte y tres de gran valor y precio. Son historias divinas las que se representan en ellas: el Nacimiento de Nuestro Salvador, cuadro bellissimo y grande de Iusepe de Ribera, bastaba para honrar la

pieza. Jacob guardando el ganado de Labán; San Pedro en las Cadenas aparecido el Angel que le sacó de prisión. Otro, de San Felipe Apóstol, de San Francisco, de San Antonio de Padua, de San Iosef de mano del mismo Autor, a que van siguiendo las demás en admirable correspondencia. Y en los dos testeros se miran dos cuadros de Guido Boloñés de igual valentía, que antes había mandado poner allí la Reina Gobernadora con preciosos marcos que hacen mucha armonía.”

En la que llaman Cuadra del Mediodía (pág. 264), se mencionan: “Pinturas grandes y de grande precio. Son en todas catorce y se corresponden con toda proporción y medida. A los lados de las puertas que están en los testeros hay cuatro retratos de Personas Reales. Luego en una pared y otras se van siguiendo, al lado derecho, un cuadro de Noé dormido y embriagado, cuando menos decente, le cubrió la más estimable atención de sus hijos. Otro de Christo Señor Nuestro en el Desierto, sirviéndole los Angeles la comida; y a éstos corresponden otros dos a la otra parte, en la misma línea: el uno del suceso de Balán y el otro la Degollación de los Inocentes, y todos son originales de Lucas Jordán, imitando al Tintoretto. En medio de todos está un San Jerónimo admirable de Iusepe de Ribera, y a los lados, sobre dos puertas, dos cuadros, no tan grandes como esotros, originales de Bazán, historias de Abraham y del Diluvio. En la otra pared de las ventanas están tres originales de Guarchino: Lot con sus hijas, la Caída de San Pablo y Susana bañándose en la fuente de un jardín, y todos con marcos dorados, que dan mucho adorno a esta Galería.”

En el Aposento de Felipe II (pág. 265), refiere cómo “ya sus sucesores no la han adornado con admirables Pinturas Sagradas que son en todas veinte y dos originales de los más excelentes autores de este siglo y de los pasados. Hay una Cena de Tintoretto, un Entierro de Christo, de Iusepe de Ribera, de gran precio, como lo son otros que hay aquí de su mano de diferentes historias y Santos; un San Antonio de Padua, de famosa traza; un San Jerónimo, a que se parecen mucho en la valentía los que hay de Lucas Jordán; un Nacimiento de Christo, de su misma mano, y un Santo Tomás Apóstol y otros. Siendo el Rey Carlos Segundo el que los mandó poner, siguiendo el gusto que mostraron de eso sus gloriosos antecesores.”

En cuanto sigue no se advierten novedades dignas de ser consignadas.

APENDICE II

A continuación se añaden unas noticias extractadas por el Sr. Domínguez Bordona de otra obra del P. Santos mencionada en la noticia que precede a la DESCRIPCIÓN; síguese en ella la crónica de la Orden desde 1474 a 1574, continuando al P. Sigüenza; titúlase:

QUARTA PARTE DE LA HISTORIA DE LA ORDEN DE S. JERONIMO.
MADRID, 1680.

— El general de la Orden [1600] Fray Juan Yepes edificó los tres lienzos del Claustro principal de San Bartolomé (p. 74).

— Juan Bautista Crescencio llega de Roma y Pedro de Lizargarate y se encargan de realizar la obra del Panteón del Escorial (171).

— Alonso Carbonel hace las trazas y bajo su dirección la ejecuta Bartolomé Zumbigo (178).

— Con motivo de la traslación de los Cuerpos reales al Escorial, el Monarca dió a Fray Eugenio de la Cruz y a Fray Juan de la Concepción, hermanos legos broncistas, 200 ducados de pensión en el obispado de Astorga (192).

— El citado Fr. Eugenio de la Cruz hizo el relicario para la barra de las parrillas en que fué martirizado San Lorenzo (210).

— En el incendio del Escorial perecieron una copia del Ticiano ("Martirio de San Pedro"), un "Crucifijo" original de Peregrino Tabaldí, y tres de Navarrete el Mudo: "San Juan Evangelista en la isla de Pathmos", "La Asunción de Nuestra Señora" y "San Felipe Apóstol" (222).

— Bartolomé de Zumbigo, encargado de la traza para la reedificación (237). Su principal innovación está en las bóvedas inmediatas a los caballetes... Como se demorase la reconstrucción, el Prior marcha de Madrid con Zumbigo, se convocan maestros y oficiales que tomen a destajo la obra y es elegido apare-

ador Cristóbal Rodríguez, natural de Valdemoro, visitador del arzobispo de Toledo (240).

— El reloj está dedicado al Santísimo Sacramento; pieza de las mejores y mayores de España formada después del incendio por Francisco Philipini, Caballero italiano, del hábito de S. Juan de Letrán (253).

— Melchor de Arce, en Flandes, funde el órgano de campanas por encargo de D. Domingo de Haro y Guzmán, Conde de Monterrey (255).

— En 1675 la reina envía a Carreño de Miranda con varios cuadros para adorno de los cuartos reales, en especial el cuarto del Rey y el dormitorio de Felipe II (257).

Entre las vidas de monjes jerónimos se copia la siguiente por ser de un pintor (Cap. XVII, págs. 375-6):

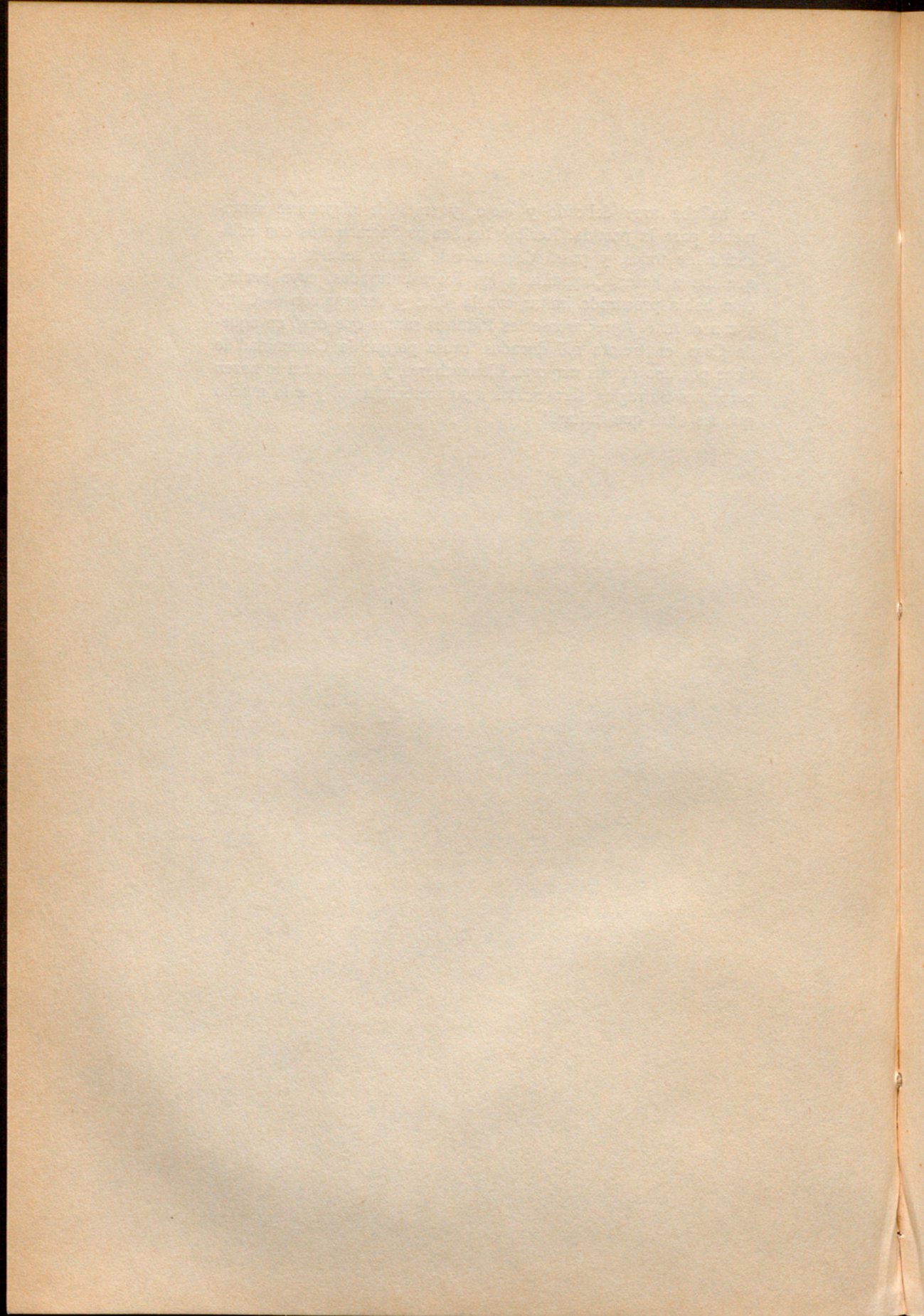
[Fray Nicolás Borrás.]

“Otro Esquadron Santo de Ilustres y exemplares Hijos ha ofrecido en este Centenario esta Religiosísima Casa, que ha obligado a hacer Capitulo á parte por no alargar demasiado el antecedente; en el qual lleba la guía uno, que á la razon de Hijo juntó la de Bienhechor, no solo con el exemplo, sino con la habilidad. Llamabase Fray Nicolás Borrás, aprendió en el Siglo el Arte de la Pintura de un gran Maestro Estrangero, llamado Ioanes, y salió tan eminente, que igualó en la Valentía de las Pinturas al Maestro, y le excedió mucho en la Devoción y Historias Santas, con que enriqueció el Convento, y muchas que se esparcieron por el Reyno de Valencia con toda estimación de los entendidos y de buen gusto en el Arte. Al exercicio, de pintarlas añadió el de meditar en ellas, por donde se fué aficionando a la Virtud de modo, que se dedicó a estudiar Gramática, y Ordenandose de Sacerdote, estuvo hasta los quarenta y cinco años de su edad en su Patria (que fué la villa de Consentayna) estimado por excelente Pintor y Virtuoso Eclesiástico. De esta edad le llamó Dios para la Religión, donde al passo que cuidasse de dar primor a las Imágenes que pintaba, cuidasse de no perder la perfección de la imagen y semejança suya, que le había comunicado con el Alma, y de aumentarla con las luzes y colores de las Virtudes. Professó en aquella Casa con mucho consuelo suyo y gozo de todos, y se per-

ficionó tanto en uno y otro, que si por la Pintura creció en estimación, por la Virtud causó rabiosa embidia al demonio, enemigo comun de el aprovechamiento espiritual. A los tres años de habito le tentó, poniendole en el animo, entre otros deseos, uno que parecía Santo, que fué el de mudar de estado y irse a otra Religión con pretexto de mayor perfección, persuadiendole a que por aí llegaría más presto a la cumbre que deseaba. Pudo tanto con él el Enemigo (permitiendolo Dios assí para mas desengaño de su Siervo) que se resolvió a executarlo, y se fué á tomar otro habito de Religión Mendicante, sin valerle nada el ser Pintor para conocer lo engañoso de las lineas y coloridos sutiles con que disfraza el demonio sus infernales venenos, haziendo parecer Pinceles de luz y verdad los que son tizonos engañosos del fuego que padece. Pero Dios nuestro Señor, que le había traido a nuestra Religión, y á Casa tan Santa como la de Gandía, le alumbró para que viesse el engaño, y que aquella había sido ilusión y veleidad, y que en las Religiones Santas no está el caminar a la perfeccion en mudar de habitos, sino de costumbres, ajustandose a la perseverancia en sus Institutos y Reglas, y a la observancia de los votos; que todos son caminos seguros para conseguir el fin a que se aspira; y mudar de caminos no suele ser bueno para acertar el Viage. Conociólo luego, y antes de cumplir el año del Noviciado en la Orden donde había entrado, se volvió a la nuestra, y le recibieron bien en su Casa, persuadidos de sus ruegos, lágrimas y desengaños.

Perseveró en ella treinta y cinco años humilde, pobre, obediente, en continua oración y escarmiento de las assechanças enemigas, y dando muestras en todo de gran santidad. Al passo que fué adornando su alma en estas y otras virtudes, adornó también su Casa de Pinturas excelentes de Historias Divinas, dexando la Iglesia, el Claustro, el Refectorio, y otras Oficinas en mucha perfección, que admira y pone reverencia y alegría santa en quantos lo vén. De otras obras que hazía de este género para fuera de Casa, adquiria caudal para comprar lienços, colores, y lo que había menester, y lo que sobraba daba a la Comunidad, quedandose él solo con el contento de servirla, quitado totalmente de intereses propios. Siendo ya de ochenta y dos años, quiso el Señor premiarle sus trabajos, entraronle unas calenturillas, y hubo de colgar la Tabla y los Pinceles, que no fueron menester muchas para que él conociese eran ya unos bosquejos de la muerte, que

se hallaba muy delicado y viejo, y trató de disponerse santamente para la partida. Recibió los Santos Sacramentos con edificación de todos, y pasó de esta vida dando señales ciertas de que iba a hazer Compañía a los Bienaventurados, cuya perfección había procurado imitar con la vida, y venerar con el Culto y con el Arte. Apreciaronse las Pinturas santas que dexó en aquella Casa, en treinta mil ducados, causa porque la Comunidad le tiene por uno de sus mayores Bienhechores, y como a tal le hazen perpetuos Sufragios, reconocidos a su merecimiento, y a lo mucho que les dexó que imitar.”



LÁZARO DÍAZ DEL VALLE

EPÍLOGO Y NOMENCLATURA
DE ALGUNOS ARTÍFICES

APUNTES VARIOS

1656 - 1659

LIBRO DE CUENTA
DE ALGUNOS ASESORES
DE ALGUNOS ASESORES
DE ALGUNOS ASESORES
DE ALGUNOS ASESORES

Entre las pérdidas más deploradas de la bibliografía artística española, contábase hace años la del libro de vidas de pintores, de D. Lázaro Díaz del Valle, que habían aprovechado Palomino, Cean Bermúdez, Cruzada Villaamil y D. Pedro de Madrazo.

El 2 de agosto de 1795 escribía Jovellanos a Cean: «En poder de nuestro amigo Ruenes hallé un manuscrito cuyo título es: *Memorias de algunos hombres excelentes que ha habido en España en el arte del dibujo*. Ya concebieras quanta sería mi sorpresa, quanto mi gusto y quanto mi deseo de leerle.» Sigue haciendo consideraciones sobre si Palomino lo habría conocido y utilizado o «si lo hubiese copiado a la letra como verdadero plagiarío»; prométele el envío de «una copia del MS.» y de las noticias que pueda allegar sobre Díaz del Valle que deberá ocupar su lugar o como Pintor en tu Diccionario o como Escritor en... Biblioteca pictórica que habrá de acompañarle» (1).

No tenía a mano Jovellanos el libro de Palomino y no pudo hacer la comprobación de sus dudas. Cean dispuso de la copia, porque en el prólogo a su obra censura que Palomino copiase en parte a Díaz del Valle y en parte hiciese caso omiso de artistas de quienes da noticia.

¿Poseyó Ruenes el Manuscrito original? No hay datos más que para presumirlo. D. Gregorio Cruzada Villaamil a mediados

(1) Esta carta, publicada por Nocedal en la pág. 361-2 del t.º L de la Biblioteca de Autores españoles de Rivadeneyra, ha sido reimpresa en el ARCHIVO. 1933, págs. 65-6. Según Castrillón, Ruenes o Roenes se llamaba José, era abogado, Secretario del Duque de Alba y Académico de la Historia.

del siglo XIX conoció el original y la copia (1) que disfrutó Cean, y del uno o de la otra sacó reproducción; en 1868 anunció en *El Averiguador* la próxima publicación de la parte española del Manuscrito.

Con posterioridad a las precedentes referencias se perdió el rastro del Manuscrito, hasta que en 1915 D. Jacinto Octavio Picón prestó la copia hecha por Cruzada (2) a D. Elías Tormo, y sacó de ella un velocísimo traslado el compilador de estos volúmenes. El Sr. Tormo publicó la biografía de Pereda en su monografía de este pintor (1916) y dedicó dos capítulos de ella al estudio de los antecedentes conocidos del Manuscrito y a su contenido y distribución.

Por entonces el Sr. Tormo y quien estas páginas escribe mantenían relación con D. Manuel Remón Zarco del Valle, Inspector de los reales palacios y erudito de avanzada edad que llevaba muchos años alejado de las investigaciones histórico-artísticas que le habían conseguido fama entre 1860 y 1890.

El Sr. Zarco del Valle regaló al Centro de Estudios históricos las numerosísimas copias de papeles antiguos que llenaron los volúmenes II y III de *Datos documentales para la historia del arte español: Documentos de la Catedral de Toledo* (1916). Satisfecho con la publicación que lleva ese título y su nombre, el Sr. Zarco del Valle tuvo el rasgo de facilitar al Centro, para que lo editase, el Manuscrito autógrafo de Díaz del Valle, que medio siglo antes había proporcionado la Marquesa de Salamanca (3). Diferida la impresión, por las circunstancias que en

(1) Ello consta en su estudio *Páginas de la Historia de la Pintura en España*, publicado en «El Arte en España» VI (1867), págs. 175-6, escribe: «Pero si creemos a D. Lázaro Díaz del Valle y de la Puerta, diremos, como él dice en su MS. original (no en la copia), que Bartolomé de Cárdenas ganó opinión y fama eterna de haber sido excelente pintor».

(2) Y que había adquirido en 1885 a un Sr. Montes.

(3) El Manuscrito encuadernado en piel a fines del siglo XVIII lleva en el lomo el tejuelo: *Valle. - Varones ilustres* y el ex-libris de Híjar. Consta de 225 folios, parte de ellos en blanco, numerados con tinta roja modernamente.

la *advertencia preliminar* se indican, el Centro de Estudios históricos renueva en este lugar su gratitud a la memoria de aquel bibliófilo y erudito, curiosa personalidad con rasgos de una época de la que ya no van quedando testigos.

Personaje de singular catadura fué D. Lázaro Díaz o Díez del Valle y de la Puerta, natural de la ciudad de León se declara en las diversas portadas de sus cartapacios, y cronista general de Su Magestad y sus reinos de Castilla y León se titula en otros libros suyos.

Consta lo primero por conservarse en S. Martín de León su partida de bautismo de 3 de abril de 1606; y lo segundo, en los cuadernos de Cortes de 1655. Fué además cantor de la Capilla real y hay en ello una curiosidad un tanto escabrosa, aunque él mismo la confesaba sin rebozo (1).

De las noticias que se encuentran en su expediente como servidor palatino, resulta que D. Lázaro fué «cantorcico» de la Real Capilla y como tal recibido en ella el 25 de diciembre de 1633; en 1.º de enero de 1641 se le hizo merced de una plaza ordinaria; en 1638 y en 1639 había pedido raciones y otros gajes que no obtuvo, pues en 25 de mayo de 1646 el Bureo informa favorablemente otra solicitud en la que alega sus servicios de más de veintitrés años, los de un tío suyo y tener que alimentar a dos hermanas; el Bureo propone que se le haga merced de una pensión eclesiástica de ciento y cinquenta ducados por ser su profesión *el hir por la Iglesia*.

Ignoro si se le concedió; la frase subrayada ha de relacionarse con su título y con la causa de su voz de tiple, desdicha en la que hubo remedio, por cuanto, además de recibir órdenes sagradas, ya que se llama Capellán de Carlos II, el maldiciente

(1) Su biógrafo López Castrillón (*Bol. de la Academia de la Historia* XII, p. 471, fol. 1.888).

Barrionuevo en sus *Avisos* al llegar el día 25 de junio de 1655 refiere en términos sobrado claros que D. Lázaro se vió de improviso «hombre hecho y derecho» (1).

Murió el cronista y cantor, idólatra de Velázquez, en 1669, siendo enterrado en el Convento de los Angeles, de Madrid, el 27 de febrero; había testado la víspera ante Francisco de Siles, mandando que pusieran como adorno de su sepultura dos cuadros: una *Piedad* de Arias fechada en 1658 y una *Resurrección de Lázaro*, de Escalante, firmada en 1669. (2)

De Díaz del Valle cronista no es ocasión de hablar por extenso; a los escritos reseñados por su biógrafo Castrillón hay que añadir una *Noticia histórica del principio de la Inquisición* (n.º 1 de los Mss. del fondo Gayangos en la Biblioteca Nacional madrileña). La obra más importante de D. Lázaro en este género se titula *Historia y nobleza de el Reyno de Leon y Principado de Asturias*, consta de tres partes todavía inéditas; la primera guárdase en la Biblioteca de Jovellanos, de Gijón; la segunda en paradero desconocido desde que la poseía el Marqués de Almarza, según Castrillón, que tampoco conocía la suerte de la tercera; ésta tuvo ocasión de estudiarla en el British Museum (Signatura Eg. 1878) en 1920-1. El MS., primorosamente escrito y adornado con cenefas y árboles genealógicos de iluminación y algunos dibujos y retratos grabados superpuestos, comienza en el capítulo xvii, que trata de Juan II. Tiene cierto valor la parte que corresponde a lo contemporáneo, por las noticias directas que consigna; de todo lo referente al reinado de Felipe IV hay reproducción fotográfica en el Instituto de Valencia de Don Juan. En nota se recogen aquí dos pasajes: registra el primero la muerte de Velázquez, y en el segundo se menciona a Sebastián de Herrera Barnuevo,

(1) En la colección de «Escritores castellanos», t.º I, p. 372.

(2) Se extracta el testamento por Castrillón; la partida de defunción fué copiada por Vargas Ponce en S. Martín de Madrid, y debo su noticia a mi amigo Juan Allende-Salazar.

Maestro de las Obras Reales, y al escultor y arquitecto Pedro de la Torre. (1)

El Manuscrito que a seguida se publica en todo lo que puede interesar, es en realidad una colección de cuadernos de apuntes, en los que el orden no es cualidad resplandeciente. Ya el Sr. Tormo en 1916 definíalo: «materiales, materiales y materiales, y no un libro o varios folletos definitivamente organizados y escritos». Con aparato de títulos y portadas, listas e índices, faltaban muchos meses de trabajo para que de tales papeles pudiese salir un libro legible.

Por desgracia, la mayor parte del volumen la constituyen traducciones de Vasari y demás biógrafos de artistas italianos, flamencos y alemanes. Para los mismos españoles copió, más de lo que fuera de desear, a Pacheco y a Carducho, sobre todo al primero. Resulta imperdonable que siendo amigo e idólatra de Velázquez, tanto que, según se verá, en alabanza suya y para justificación de que se le honrase escribía, no apunta noti-

(1) Fol.º 175 vto. 1660; «viernes a los tres de la tarde, 6 de agosto, murió en Madrid Diego de Silva y Velázquez, Pintor de Cámara del Rey N. S. y su Ayuda de Cámara y Aposentador de Palacio, a quien S. Magd. quería bien, así por superior en el arte de la Pintura, como por otras buenas partes con que había servídole, por todo lo qual Su Magd. le honró con el Avito del orden militar de la Caballería de Santiago con que este grande artífice honró su pecho y tuvo el premio que mereció por su virtud y servicios que por muchos años hizo a su Magd. Fué insigne varón en la Pintura y singular en hazer Retratos: Yace en la bóveda de la Parroquia de San Ju.º desta villa de Madrid. Yo perdí en él un buen amigo porque correspondía a mi voluntad».

Fol. 216 - 1665; Disposición del túmulo de Felipe IV: [en la Encarnación: lo dtrigió el Marqués de Malpica] «hizo el dibujo el excelente Arquitecto Pintor y escultor D. Sebastián de Herrera, Maestro Mayor de las Obras Reales. El Artífice que tomó a su cargo la ejecución material del túmulo y de lo demás perteneciente a su adorno fué el famoso escultor y Arquitecto Pedro de la Torre, a quien los profesores del Arte dan el primer lugar entre todos los que le profesan con más primor en estos reynos de España. Este insigne Maestro, aunque molestado de la gota en manos y pies desde el punto en que lo tomó por su cuenta, dió tanto calor a la obra, que habiendo elegido oficiales a su gusto se acabó con toda perfección que se podía desear para el día señalado por la Reyna Madre. [sc describe a continuación]».

cia ni rasgo de su carácter que no hubiese leído en el libro del suegro.

El valor del manuscrito de Díaz del Valle se cifra en la última parte, en las biografías incompletas, pero utilísimas, de varios pintores de Madrid y de su escuela (Pereda, Alonso Cano, Camilo, Arias, etc., etc.). Para casi todo lo que de ellos se sabe, la fuente sigue siendo Díaz del Valle, a través hasta ahora de las interpretaciones de Palomino y Ceán Bermúdez, que no siempre fueron escrupulosos en su aprovechamiento.

El segundo hubo de advertir, curándose por anticipado, que por el desaliño de Díaz del Valle «(que no era de la profesión) ha sido menester fundirlo para vaciarlo».

Sin más aliño que la supresión de muchas repeticiones, y de casi todos los pasajes que traducen a biógrafos extranjeros, léese a continuación la copia de los informes cuadernos de apuntes del «cantorcico» de la Real Capilla, cronista de Su Majestad y entusiasta biógrafo frustrado de Velázquez.

EPILOGO Y NOMENCLATURA

DE ALGUNOS ARRITIFICES QUE POR FAMOSOS Y AVEN- | TAJADOS EN
EL NOBILLISS^{MO}. Y R^{VO}. ARTE DE LA PINTURA Y DIBUXO HAN SIDO
POR | LOS MAYORES PRINCIPES DEL ORBE HONRADOS CON ÓRDENES
MILITARES DE | CAVALLERÍA Y POR PREMIO DE SU VIRTUD Y FATIGA
COLOCADOS EN PUESTOS | HONORIFICOS Y PREEMINENTES SEGÚN LO
ESCRIVEN MUCHOS Y GRAVES AUTO- | RES QUE GANANDO OPINIÓ
DE BIEN ENTENDIDOS HAN ESCRITO EN HONRA | DESTA YLL^a. FA-
CULTAD Y DE SUS INSIGNES PROFESORES.

*Dirigido al muy virtuoso, honrado y Prudente Cavallero
Don Diego
Silva y Velazquez de la Camara de su Mag^t y Aposentador
Mayor de
su imperial Palacio, Mayor Profesor desta honrada
y primorosa facultad [añadido entre líneas] y cavallero
del orden de Santiago.*

POR D. LÁZARO DIEZ DEL VALLE Y DE LA PUERTA CRIADO
DE SU MAG^D. Y NATURAL DE LA CIUDAD DE LEÓN.

Año 1659

[*Inmediatamente comienza la relación de pintores empezando por:*]

Dello

excelente pintor florentino fue armado caballero por el Rey D. Juan el 2º de Castilla año 1421. [*En otro lugar añade:*]

A Dello pintor insigne natural de Florencia le armó caballero el rey de España año 1421 en el cual reinaba en Castilla y Leon el Rey D. Juan el 2º y escriben las historias q̄ habiendo ido a Florencia no le dieron la insignia de noble hasta q̄ el rey escribió en

su favor con lo qual fue admitido entre todos los caballeros florentinos. Volvió a España donde murió de 49 años y el rey le hizo poner el siguiente epitafio sobre su sepulcro:

“Dello Caballero florentino muy celebrado en el arte de la Pintura fué honradísimo por la mano del rey de las Españas. Aquí yace: seale la tierra liviana.”

Este singular artífice aunq. mientras vivió fué conocido solamente por el nombre de pintor, tambien atendió a la escultura y la primera obra que hizo fue de escultura. No fué Dello muy buen diseñador mas fué el primero que comenzó a descubrir con algun juicio los músculos en el cuerpo desnudo: Como lo escribe el Vasari en la 2ª parte desde pag 256 hasta pag 258. Butron en el Discurso 15, pg 117.

[*Siguen Durero, Iuan Contarino, Tiberio veneciano*]

Ticiano Vecelio de Cadore

Pintor superior que nació año 1480 en Cadore. fue Pintor del Sr. Rey D. Felipe 2º [*añadido*] y cavallero del habito de Santiago [*¡sic!*]

[*Siguen: Leandro da Ponte Bassano, Geronimo Muciano, Juº Francisco Caroto, Andres Manteña, Baccio Bandinello, Micael Angel, Felipe Tercio, Rafael, Fray Inº Fresole (por Fiesole)*]

Christoval de Utrecht

Pintor insigne fué cavallero del habito de xpto. por mrd. del Rey D. Iuº el 3.º de Portugal que vivió 55 años y murió el de 1557 y reynó 35.

Cristobal López

Insigne pintor a este artífice hizo mrd. el Rey D. Juan el tercero de Portugal del havito de Avis.

Rincón

pintor famoso natural de la ciudad de Guadalajara fué caba-

llero del habito de Santiago por merced del Señor Rey Don Fernando el V de Castilla y Leon.

[*Siguen: Gonzalo Coco—Conzalez Coques—, Pelegrin de Pelegrini, Gentil Bellino*]

Peregrin de Peregrini

pintor milanés fue valiente en esta arte de mucha invención y caudal así en historiar como en el dibujo de uno de los mas señalados discipulos y seguidores de la manera de hacer de Micael Angel como se muestra en todas las obras que quedaron de su mano en S. Lorenzo el Real en el claustro bajo al fresco cuyas figuras están conducidas con gran consideración y vagueza por decirlo a la italiana. Este artífice fué muy honrado de los de Modena que le dieron honrosísima sepultura y a su muerte le honraron los grandes ingenios con agudísimos epitalamios¹. Pintó el techo de la Librería del Escorial. Premió el Rey a Peregrini de tal manera que llevó 50000 ducados del Escorial y una plaza de senador de Milan.”

El Ioseffno Pintor

de gran fama cavallero del orden de San Miguel por mrd. del Rey de Francia y por mrd. del glorioso S^o. Rey de las Españas Don Felipe 3^o alcançosele el Papa Clemente 8 de la gloriosa S^a. Reyna de las Españas Doña Margarita quando la desposó en Ferran en nombre de su Mgd. con el Duq. de Sesa.

Francisco de Urbino

pintor italiano, desde mancebo se vino a España y se casó en Segovia y de él escribe el P. Fray José de Sigüenza en la 3^a parte de la historia de la Orden de S. Gerónimo fol. 739 que hay en San Lorenzo el Real una pintura al fresco de su mano y un grutesco excelente con grande estudio labrado. Y que llevaba principio este artista de ser de los mas excelentes. Y su mucho estudio lo prometía o el buen ingenio o índole que le había dado el cielo sino hubiera muerto luego en acabando esta obra y así que no queda en el Escurial otra obra de su mano sino es la referida.

¹ Equivocación por epicedios.

Juan Pantoja de la Cruz

Pintor de Cámara del Rey D. Felipe 2 fué famoso retratador y colorista honrándole S. M. y premiando su habilidad, le hizo ayuda de su Cámara.

Federico Zucaro

Federico Zucaro de Sant Angelo in vado hermano de Tadeo famoso pintor de Italia: [*Todo lo demás es copia textual y confesada del P. Sigüença no cambia ni una frase*].

Alonso Berruguete

pintor excelente fue pintor del Sr. Emperador Carlos V y le honró haciéndole su ayuda de cámara.

Baltasar y Alonso Alvarez y Nicolás de Frías

todos pintores, arquitectos y algunos escultores, fueron honrados por los Reyes de Portugal con havitos de Cristo.

[*Siguen: Antonio Vandick, Baltasar Gerbier*]

Pedro Pablo Rubens

pintor superior y de gran fuerza fue honrado con órdenes de Caballería por el Rey N. S. Felipe IV por el Rey de Francia y por Carlos Stuart rey de Inglaterra murió año de 1640.

Micael Angelo Carabacho, Pintor ex^o grande imitador del natural fué Cavallero de hábito por mrd. del glorioso S. Rey de las Españas Don Felipe 3^o.

[*Lo mismo dice de Domenico Pasiñano, Gaspar Celio, Santi, Baglione*]

Diego Rómulo

pintor famoso natural de esta villa de Madrid fue honrado por la Santidad de Urbano 8^o con el habito de Cristo de Portugal reinando S M que Dios nos guarde y el Pontífice cometi6 al Cardenal Trejo Paniagua español que se lo pusiese y lo arm6 caballero en presencia de los duques de Alcalá sus dueños.

Francisco Rómulo

hermano menor de Diego le alcanzó el habito de Cristo el pontífice Urbano 8º reinando el Rey N. S. Don Felipe IV de España.

hermano del referido Diego fue tambien excelente pintor y el mismo Pontífice Urbano 8 le alcanzó el hábito de Cristo del Rey N. S. D. Felipe IV que nuestro Señor prospere. No falta quien dice que Diego Rómulo su hermano no se puso el habito por lo cual le alcanzó el papa la gracia para él y se lo puso.

Jusepe de Ribera

llamado el Españolito por ser español fué pintor famoso tambien fue caballero del hábito de Cristo por merced del Pontífice. Vivía este artífice año 1644.

[*Siguen: Micael Cogenio, Gerardo Segers, Tomas Villebouts, Guido Reno, David Bech, Iagues Calloth, Gerardo Honthort, Benito Gilandiv, Don Bartolomé del Agata*]

Alonso Cano

pintor escultor y arquitecto, único en estas facultades, a título de su grande habilidad le honró la Magestad del Rey N S con una ración de la S^{ta} Iglesia catedral de Granada vive ano de 1659.

Y Al ynsigne Artífice Pintor y Architecto que en estos tiempos presentes goza dignisimamente el primer lugar entre todos los Profesores desta nobilissima Arte q. es Vd. por sus muchas y admirables partes ha honrado su Magestad haciéndole mrd. ademas de las referidas con el Abito del orden de la cavallería militar de S. Iago de la espada, principio para alcanzar mayores puestos en premio de lo mucho que su virtud y desvelos merecen. N. Sr. g . a Vd.

B. a v. s. m. su servidor

D. LÁZARO DIEZ DEL VALLE Y DE LA PUERTA.

[*De la misma letra de diferente tiempo se añaden los artistas que según Lomazo fueron caballeros; agrega el autor*]:

No se duda q. fueron de Habito. [*Sigue:*]

También escriven otros Autores q. son cavalleros los Artífices siguientes que no se duda que fueron de Abito [*cita a Ant^o Bloclando. Iur^o Maria Verdezoti, Iusepe Arpino.*]

D. Juan de Jauregui

Pintor excelente fue segun me aseguran muchos años caballero de hábito de Santiago y caballero de la Reyna N^a Sra. Doña Isabel de Borbon que está en el cielo = Todos los cuales (sic) vivían de pintores y el haber vivido de ello D. Juan de Jauregui lo testifican muchos q̄ le han conocido cuando no se coligiese la verdad por la presente redondilla

Hanme dicho por ahí
que viviendo de pintor
se mete a predicador
un don Juan de Xaurigui”.

El Marques de Montebelo es profesor de la Pintura y se dice que se ayuda de ella.

El Marques de Cardeñosa D. Garci Lopez de Chaves, assimismo professa dha. Arte.

El Conde de Siruela, el Marqués Virgilio Malvezzi y el Marques Crecencio idem.

De las vidas de estos yllustres varones y de otros muchos cuyo numero passa de mil y trezientos, de sus naturalezas y manera de pintar, los premios que alcançaron por sus famosas obras y estudiosos trabajos y juntamente haziendo relación de todos los Principes ecclesiásticos y seculares Reyes emperadores y otros virtuosos Cavalleros q. por su gusto se han deleytado en Pintar honrando esta Arte, de su origen y de su mucha y antigua nobleza y preeminencias, hago copiosa relación en el volumen q. Vd. ha visto que tengo escrito intitulado *Yllustración desta nobilíssima* y Rl. Arte el qual con el ayuda de Dios espero sacar a luz y consagrarle (a su Mag^d. que Dios g^o. muchos años) por mano de Vd. a quien suplico me perdone por la tardança que la asistencia al servicio de su Mag^d. ademas de mis pocas comodidades no me dan lugar para cumplir el deseo q. tengo de servir a Vd. cuya mano beso.

[*Debajo tres redondeles dentro de los cuales se nombra a Cons-*

tantino VIII, Niño rey de los Asirios y la "Sangre de los Fabios" Artistas.]

[Acaba:]

Bien me puedo atrever a decir q. este breve tratado es curioso coligiéndolo de los muchos libros que he leydo (en varias lenguas) del Arte de la Pintura de donde con mucho estudio he recopilado estos Ill^{tres}. varones = Vale, lector.

TABLA DE LOS PINTORES Q̄ ESTÁN EN ESTE LIBRO
ESCRITO POR D. LÁZARO

[Clasificados por Príncipes, Reyes, Santos...] con simple mención del nombre, añadiendo en casos titulo y habito excepto el antepeultimo que es D. Fran de Laredo; a su nombre añade lo que más adelante va impreso y cita "este presente año 1657".

[Acaba.]

Son 56 hasta aquí.

[Sigue:] Tabla Alfabética de los Pintores deste tratado donde van en el orden que se han de escribir en limpio.

[Cópanse los renglones que dan alguna noticia]:

Ant^o del Castillo vz.^o de Cordoba vive año 1656.

A. Canori pintor ex^{te} deste Artifice tiene su Mg^d en su palacio una pint.^a pequeña en una lámina donde ay pinturas de otros grandes Artífices y yo la he visto.

Fran^{zo} Martinez el de Valladolid.

Francisco Caro pintor hijo de Francisco López Caro tambien pintor.

Feti pintor ex^o. tiene su Mg^d. en una lámina entre otros pintores grandes una pintura pequeña de su mano.

Gourgon Pintor famosso deste Artifice tiene el R. N. Sr. en su Rl. palacio vna pintura pequeña en vna lámina donde ay otras pinturas de otros grandes Artífices.

Holbeen [*repite lo mismo que en los dos anteriores*].
Palma muger excelente pintora [*véase lo dicho antes*].
[*Acaba la Tabla. Fol. 14.*]
están escritos hasta aquí 1159 varones.

Finis coronat opus

Por D. Lázaro Diez del Valle y de la Pta. natural de la ciudad de
Leon de España, asistente en corte de la Catholica Mag^d. del Rey
N^o. S^r. Philipo 4^o del nombre
Año 1657

después deste dicho año aca he escrito muchos famosos pintores
q. no están en esta tabla.

[*A doble plana, después de un folio en blanco, se dibuja el
ARBOR SCIENTIARVM AC ARTIVM. que firma Don Lazaro
Diaz del Valle en 1657.*]

ORIGEN YLLUSTRACION DEL NOBILISSIMO Y REAL ARTE DE LA PINTURA Y DIBUXO CON VN EPILOGO Y NOMENCLATURA DE SUS MÁS YLLUSTRES MÁS INSIGNES Y MÁS AFAMADOS PROFESSORES Y MUCHAS HONRAS Y MERCEDES QUE LOS HAN HECHO LOS MAYORES PRÍNCIPES DEL ORBE = Y JUNTAMENTE SE DA RAZÓN DE LOS PRÍNCIPES QUE HAN EXERCITADO EL PINTAR

Dirigida

al Rey nro. Sr. D. Phelipe 4 que Dios guarde muchos años por mano del muy noble y muy honrado cavallero Diego Silva Velazquez de la Cámara de la Catholica y Rl. Mag^d del Rey de las Españas D. Filipe 4^o el Grande N. Sr. y Aposentador Mayor de su Imperial Palacio, Mayor Profesor de este Arte en nros. tiempos y superintendente de las obras extraordinarias de su Mg^d. Recopilado [está tachada esta palabra] Por D. Lazaro Diaz del Valle y de la Puerta natural de la ciudad de Leon de España. Este año del nacimiento de xpto. 1656.

“Artes quae proxime ad liberales accedunt pingendi, sculpendi, fingendi, architectando etc. sunt liberales.”

(Laurencio Vala in *Preefacione elegantiarum* = teste, es a saber: Las artes de la Pintura, Escultura, Dibujo y Architectura las quales son próximas de las liberales, etc.

Es tan noble el Arte de la Pintura y Dibujo que conociendo los griegos sus aventajadas partes le dieron el primer grado de las Artes liberales: porque no solo es liberal sino architectónico por quanto se extiende a significar perfectissimamente y a dar razón de las obras que hacen todos los otros Artes liberales y mecánicos... ¹ por lo qual y ser sus obras milagrosas son llamados sus Professores divinos, como lo dixo Ariosto en “el Furioso” por Michael Angel insigne pintor y escultor en dos versos toscanos, cuya traducción en nuestro romance castellano es de D. Geronimo de Urrea

¹ Al margen se dibuja el escudo de los Velazquez con la nota: “Los Velazquez traen por Armas 13 roeles azules en campo de plata y por orla 8 aspás de oro en campo rojo.”

“Y aquel que juntamente esculpe y pinta — Miguel más que mortal, angel divino.”

[*Siguen 6 folios con los conocidos extractos de Plinio, Gutierrez de los Ríos, Butron, etc.*]

[*El folio 22 moderno está mal colocado; su extracto va a continuación.*]

SEÑORES Y NOBLES CAVALLEROS ESPAÑOLES QUE SE HAN ENTRETENIDO EN PINTAR Y DIBUJAR: =

Garcí Perez de Chaves Marqs. de Cardeñosa

vzº de Sevilla es cavallero de muy claro ingenio y pinta muy bien y es muy favorecedor del Arte. [*Al margen*]: Al presente está preso en la Carzel desta Corte.

Inº Perez Florián

cavallero del hábito de xpto. se entretuvo en este noble exercicio = fue secretario de D. Cristobal de Mora y de la Cámara del Rey D. Felipe 2º

D. Gerónimo de Ayanza

tambien se entretuvo en esta arte. Fue caballero de grande ingenio y por él y por sus partes muy conocido. Fué del hábito de Alcántara.

D. Gerónimo Muñoz

Del hábito de Santiago digno de mayor elogio tambien por el lugar que tiene en lo especulativo y práctico de esta profesión.

D. Juan de Zuñiga

Caballero de la orden de Calatrava muy diestro en las armas, gran hombre de a caballo, vivía en esa villa año 1649 fue muy buen pintor y se deleitaba por su gusto en esta arte. Murió.

D. Tomás de Aguiar

descendiente de la casa de la Hoz por hembra, vive en servicio del señor Duque de Arcos este año 1657. Es excelente en hacer retratos por el natural.

D. Juan de Fonseca y Figueroa

Hermano del Marqués de Orellana maestro escuela y canónigo de Sevilla y sumiller de Cortina del Rey N. S. Don Felipe 4 fue varón de grande ingenio y mucha erudición y con todo eso estimó el noble ejercicio de la pintura".

D. Francisco Duarte

Presidente q̄ fue de la contratación de Sevilla, fué caballero aventajado en el dibujo. De él hace mención Pacheco en el lib primero de la pintura pag 113 donde escribe que le conoció y juntamente á su hermana D^a Mariana Duarte eminentísima en la parte de escribir; la cual ha hecho maravillosos diseños de pluma.

Diego Vidal

Racionero de la S^{ta} Iglesia de Sevilla pintó muy bien y escribe Pacheco Lib. 1^o pag. 113 que le podíamos poner con los pintores santos, por sus muchas virtudes y q̄ tuvo un sobrino de su mismo nombre tambien racionero de la S. Iglesia de Sevilla que le imitó en esta arte.

Don Esteban Hurtado de Mendoza

Cavallero del Orden de Santiago, estando su padre por asistente de la ciudad de Sevilla dió raras muestras de su ingenio en esta facultad.

El Marques del Aula y el Duque de Alcalá

virrey de Barcelona que ha pintado al ejercicio de las Letras y las armas el de la Pintura.

[*Al margen*]:

El cavallero Maximo grandissimo pintor fue competidor de Ju-sepe de Ribera llamado el *españoleto*. En el Buen Retiro está la historia de S. Ju^o de su mano, cosa famosa¹

¹ Hoy en el Museo del Prado núms. 256-8 y 291.

D. Francisco de Laredo

Caballero de la orden de Santiago asistente en esta corte de S. M. año 1657 caballero de excelente ingenio, muy buen dibujante y excelente escultor en que se deleita por su gusto y hace cosas famosas, tocantes a estas profesiones, después de ser muy virtuoso y ejemplar caballero de edad de 44 años poco mas o menos.

D. Juan de Jauregui

de habito de Santiago Caballerizo de la Reina N^a S^a doña Isabel de Borbon q̄ está en el cielo hizo mucho aprecio de ser pintor y grangeó aventajado lugar y nombre en toda España entre los profesores de esta notabilísima arte De este virtuoso caballero vi yo en una fiesta de la octava del Corpus donde siempre se halla Su Magestad en el claustro de S. Felipe de esta villa de Madrid una pintura de S. José con un niño Jesus dormido en los brazos que solo ella bastaba a dar crédito a sus pinceles. Pintó con mucha ternura y hermosura. Fue caballero y generalmente ingenioso y de gran natural para estas y otras muchas artes como es notorio. no le faltaron émulos a su virtuosa inclinacion porque se hizo clerigo y le hicieron esta su copla satírica:

Hanme dicho por ahí
que viviendo de pintor
se mete a predicador
un don Juan de Jaureguí”.

Este caballero escribió un tratadito de la pintura que anda impreso juntamente con el libro que escribió Carducho de la Pintura.

Don Pedro Montezuma

Conde de Tula usaba en su casa de esta arte dibujando y pintando.

D. Tomás de Lavaña

Caballero del hábito de Cristo secretario y ayuda de Cámara de S. Md. tambien favoreció este arte con el ejercicio de los pin-

Francisco Velazquez Minaya

Caballero de la Orden de Santiago y Caballerizo de la Reina N^a S^a pintó exercitandose en esta arquitectónica facultad.

D. Pedro Herrera

Del Real consejo de hacienda de quien escribe Carducho dialogo 8 fol. 159 pg. 2 en el libro de la pintura, ejercita muchos ratos los instrumentos del relieve infundiendo en ellos almas en la cera y el bronce.

D. Rodrigo Dávila

caballero del hábito de Santiago, procurador de Cortes de Granada este año de 1657, con gallardo ingenio y bizarría ha hermanado la poesía y la pintura con excelentes plumas y famosos pinceles. A un retrato que hizo muy parecido de un amigo suyo hizo Don Rodrigo el siguiente soneto: en que se conoce bastantemente su famoso talento y habilidad.—[*no está el soneto*]

D. Ju. Bap^{te} Crecencio [*impreso pág. 347 con mayor extensión.*]

El Marqués de Montebelo

Don Felix Machado portugues: Este gran caballero tiene universal ingenio en todas las artes de dibujo, pintura y con el buril, después de ser grande historiador genealogista político y adornado con otras muchas y admirables partes. Vive en Madrid año de 1657 con grande opinión de su virtud.

D. Pedro Patiño

hijo de D. Carlos Patiño maestro de la Real Capilla del Rey nuestro Señor D. Felipe 4 que entrambos han sido casados y tenido hijos de sus matrimonios. Naturales de la ciudad de Sevilla. Es D. Pedro al presente Abad de S. Esteban de Valdehorras en el Obispado de Astorga. Este virtuoso joven es de muy agudo ingenio y por gastar virtuosamente el tiempo después de sus estudios en Alcalá junto con la poesía y astrologia y matematicas el arte de la pintura en q̄ se ha ejercitado y obrado muy buenas pinturas.

[*A continuación — fol. 26 moderno, comienza a tratar de los honores hechos a pintores, incluyendo a Rincon, Baltasar y Alonso Alvarez y Nicolas de Frías; al folio 28 moderno comienza a extractar al Padre Sigüenza para los escurialenses.*]

Alonso Berruguete

pintor y escultor famoso, fue natural de Paredes de Nava cercano a Valladolid. Este artífice estando en Roma inquirió tan de veras la proporción y la composición de los miembros humanos y fue de los primeros que la trajeron y enseñaron en España no embargante que a los principios hubo opiniones contrarias porque unos aprobaban la proporción de Pomponio Gaurico, que era nueve rostros, otros los de su maestro Philipo de Borgoña q̄ añadió un tercio mas y otros la de Alberto Durero. Pero al fin venció Berruguete mostrando las obras que hizo tan raras en estos reinos como fué el retablo de San Benito el Real de Valladolid y el de la Mejorada y el medio coro de sillas y el trascoro de la Catedral de Toledo donde se mostró su arte con maravillosos efectos. Y valió tanto este por su industria que compró el lugar de la Ventosa y otras muchas rentas con q̄ dejó fundado el mayorazgo q̄ hoy vive. Por sus muchas y aventajadas partes le honró el Sr. Emperador y Rey de las Españas Carlos V con la llave de su cámara.

Gaspar Becerra

pintor y escultor excelente fué natural de Baeza en Andalucía. Este insigne varon trajo de Italia la manera que ahora esta introducida entre los mas artífices que es las figuras compuestas de mas carnes q̄ las de Berruguete. Este hizo el retablo de la catedral de Astorga y el de las Descalzas Imperiales de esta villa de Madrid, donde se muestra bien su raro ingenio. Y por su temprana muerte dejó de señalarse mas. Y así Alonso Berruguete y Gaspar Becerra artífices singulares desterraron la Barbaridad (sic) que en España habia hasta su tiempo dando nueva luz a otras habilidades que después sucedieron y suceden. Honrole mucho el prudente rey Don Felipe 2. Y en fin la simetría y proporción que los antiguos habían usado y con los nuevos pareceres estaba olvidada hasta que en Italia florecieron el Polayolo, Bacho Bandinelo, Rafael de Urbino y otros escultores y pintores famosos. La qual aprobaron con muy insignes obras que de su mano hicieron de que Roma e Italia estan honradas, fue traspuesta a España por Alonso Berruguete y su sucesor Gaspar Becerra como lo escribe Juan de Arfe y Villafañe en su libro 2º de la varia comensuración titº 1º en la siguiente octava.

Traspusieron despues en esta tierra
Por dos famosos de ella naturales
El uno Berruguete otro Becerra
Ambos en escultura principales
Con la opinión contraria hicieron guerra
Dando siempre a entender que no eran tales
Las partes y medidas que aca ussaban
Como las que trajeron y enseñaban.”

Antonio Ceroni

pintor vecino de Madrid hijo de Juan Antonio Cerón milanés escultor excelente q̄ hizo los angeles del panteon nuevo del Convento Real del Escorial y la Portada de S. Estevan de Salamanca y otras estatuas de Stuchi que estan en el Pardo. El dicho su hijo es mozo muy virtuoso y buen pintor y colorista. Es poco dichoso por no ser entremetido y ser de natural melancolico. Vive este año de 1657 en Madrid.

Diego Polo

pintor excelente fue sobrino de Diego Polo buen pintor y natural de Castilla la Vieja. Tuvo los principios de este arte con Antonio Lanchares español famoso artífice el cual hizo una fachada del claustro del convento de religiosos calzados de N.^a S.^a de la Merced de esta villa de Madrid, la cual obra demuestra el ingenio de su artífice y el techo de la Iglesia de la casa profesa de la Compañía de Jesus. Pinto una gloria de ángeles con el niño Jesús en medio q̄ es cosa excelente como se ve.

Mas volviendo a tratar de Diego Polo discípulo digo que pasó al Escorial a estudiar por la pintura de los famosos pintores que en aquel Real convento está, donde se aprovechó y volviéndose a Madrid hizo algunas obras excelentes como son un cuadro del Maná del Desierto para Alonso portero escrivano del numero en esta villa el qual siendo visto por el famoso Diego Silva Velazquez hizo de él grande aprecio. Hizo también un S. Juan Bautista y al otro lado un San José con un niño Jesus de la mano y en la superficie de esta pintura pintó un S. Roque que es muchas veces buena pintura. Pinto también el bautismo de S. Juan Bautista que está en el cuerpo de la Iglesia del Carmen Calzado que es un cuadro muy celebrado y en el Salon del Real Palacio pintó un lienzo del Rey Ramiro 2 con otro rey que se sigue en el mismo

lienzo que aunque no es lo mejor que hizo compite en el colorido con lo mejor de España por que fue muy imitador del Ticiano. Hizo otras muchas obras con que en poco tiempo ganó mucha opinión y a no cortarle el hilo de la vida la Parca en lo mejor de su edad fuera uno de los mas afamados pintores de nuestra España. Murió de 36 años de su edad dejando un discipulo llamado Agustín Díez.

Agustín Díez

natural de Madrid el cual con su buen natural y estudio dá muestra de su buen ingenio y nos ofrece esperanza de excelentes frutos aunque de edad de 22 años poco mas o menos este año de 1657 en q̄ vive en Madrid [Discipulo de Diego Polo].

Eugenio Caxés

Pintor del Rey N. S. D. Felipe 4 natural de Florencia¹ fue uno de los mas famosos pintores de esta corte como lo testifican las muchas obras que hizo. Haré relación de algunas. Pintó un cuadro de la invención de la Cruz el cual está en poder del contador Obregón pintura que así en la disposición, dibujo, colorido y perspectiva es admirable y de lo grande que se puede ver. Pintó tambien el retablo del convento de los religiosos de S. Agustín calzado de esta villa de Madrid y con el martirio de S. Felipe advocación de dho convento y arriba la Asunción de N. S^a y en una parte de la misma iglesia una S^{ta} Agueda y en otra correspondien un S. Agustín en extasis arrodillado, a un lado una N^a S^a con el niño Jesus en los brazos y a otra mano un Cristo crucificado, todo admirablemente conducido. Y en el convento de la Victoria de esta villa una historia de la venida del Espiritu Santo y enfrente de esta pintura está otra de su mano la trinidad en la tierra: y en S. Martín de Madrid pintó un nacimiento del Hijo de Dios junto a la pila del agua bendita y en correspondencia una adoración de los Reyes magos q̄. son obras maravillosas y en el convento de N S^a de la Merced el retablo y colaterales, y en el cuerpo del templo de la parroquial de S^{ta} Cruz una Anunciata y por remate la Venida del Espiritu Santo. Y en el hospital de los por-

¹ Cruzada en su copia advierte el error de Díaz del Valle; el florentino fué su padre Patricio.

tugueses dos pinturas en los dos altares colaterales que la una es de S^{ta} Isabel Reina de Portugal y la otra de S^{ta} Engracia con el clavo en la frente todas las quales obras y otras infinitas que hizo son honra del Arte y de los Artífices.

[*En el folio 30 moderno, encuadrado fuera de su lugar, sigue sacando noticias de Vasari.*]

Ticiano

Veneciano pintor admirable del Rey de las Españas D. Felipe 2^o y Principe del colorido. Pintó con hermosura y valentia juntamente con Leon Leoni famoso dibujante y escultor insigne. El señor Emperador Carlos V a quien retrató 3 veces en presencia. Señor D. Felipe 2 su dignísimo hijo. Los armó caballeros en el Palacio de Bruselas y con ser señor de tantos Reynos y Provincias no se preció menos de haberlos alcanzado que de haber adquirido tres obras de Ticiano deseando firmemente tener mas, que estimaba tanto las obras de este artífice singular que tenia por felicidad alcanzarlas y le solicitaba con cartas y hacía muchos favores honras y mercedes como se puede colegir por las siguientes cartas:

Carta que el Señor Rey D. Felipe 2 escribió al Ticiano desde Bruselas”

Don Felipe por la Gracia de Dios Rey de España, de las Dos Sicilias de Jerusalem &

Amado nuestro: vuestra carta de 19 del pasado he recibido y holgado de entender por ella lo que escribís que teniades acabadas las dos poesías: la una de Diana en la fuente y la otra de Calisto y por que no suceda el inconveniente que sucedió a la pintura del Xpto he acordado que se embien a Genova para que de allí se me encaminen a España y escribo a Garci Hernandez sobre ello. Vos se las entregareis a él y procurareis que vayan muy bien puestas y en sus cajas y emparedadas de manera que no se gasten en el camino y para esto será bien que que vos que lo entendeis las pongais de vuestra mano porque sería gran pérdida que llegasen dañadas. Tambien holgaré mucho que os deis prisa a acabar el Xpto en el huerto y las otras dos poesias que decís que teneis comenzadas; y así mismo holgaría mucho que me hicieseis otra pintura Cristo muerto en el sepulcro como la que se perdió, porque no querría carecer de una tan buena pieza y os agradezco el trabajo que poneis en hacer otras obras que las tengo en lo que es

razón por ser como de vuestra mano y me ha desplacido que no se haya cumplido lo que mandé que se os pagase en Milán y Genova ahora he mandado tornar a escribir sobre ello de manera que tengo por cierto que de esta vez no habra falta.

De Gante a 13 de Julio de 1558—El Rey.

Otra carta de recomendación al Duque de Milán.

Don Felipe por la gracia de Dios, Rey de España de las Dos Sicilias, de Milán &

Ilustre Duque primo nuestro gobernador del Estado de Milan y Capitán general: yo he entendido que de las dos pensiones de que hizo merced en ese estado el Emperador mi señor (que está en gloria) a Ticiano Vecellio pintor veneciano. La una en el año de 41 y la otra en el de 48 no ha podido hasta ahora cobrar cosa alguna por mucho que lo ha procurado y solicitado y porque además de ser muy justo que las mercedes que S M Cesarea le hizo le sean fructuosas por lo bien que a mi me ha servido y sirve y buena voluntad que le tengo holgaré mucho que se cumpla con él de manera que no haya falta; os encargamos y mandamos que en recibiendo esta hagais ver los privilegios de S M que el dho Ticiano tiene de las dhas pensiones y habiendo averiguado lo que en virtud de cada uno de ellos ha de haber de lo pasado deis orden que todo aquello se le pague y satisfaga con efecto y lo mas presto que se pudiese a él o a su legítimo procurador de cualesquier dineros de esta nuestra cámara Ducal, ordinarios o extraordinarios o de algun otro expediente de que alla se viere que se podría mejor cumplir dando así mismo tal orden para lo de adelante que las dhas dos pensiones se paguen cada año al dho Ticiano a tiempo sin que haga falta dilación ni esperar al cobro ello sin otro mandamiento ni consulta nuestra por que tal es nuestra voluntad no obstante las órdenes de Worms ni otras algunas de este Estado que en contrario haya Data en el Monasterio de Gruneval a 24 de Diciembre de 1558 = y escribió de su Real mano S M los renglones siguientes = Ya saben el contentamiento que yo tendré de esto por tocar a Ticiano y así os encargo mucho que luego le hagais pagar esto de manera que no haya menester acudir mas a mi para que os lo vuelva a mandar—Yo el Rey =

Fueron tan famosas sus obras que no hubo en su tiempo varón señalado o puesto en dignidad que no tuviese alguna pintura o retrato de su mano por ser tan aventajado artífice en esta parte. Retrató al Duque Alfonso de Ferrara, a Federico Gonzaga Duque de

Mantua, a Fran^{co} María duque de Urbino, al Marques del Vasto, al de Pescara, a Francisco Esforza Duque de Milán, a Antonio de Leyba, a D. Diego de Mendoza, al Aretino, a Bembo, al Fracastorio, a Fernando Rey de Romanos y a su hijo Maximiliano, ambos Emperadores al Papa Sixto 4^o, a Julio 2^o, a Paulo 3^o hasta el Emperador de los Turcos Solimano y a la Rosa su mujer compitiendo cada cual en premiarle, pero quien excedió a todos en la estima deste valiente artífice fue el invicto Señor Emperador Carlos I: premiole un mediano cuadro en dos mil ducados; gustó que le retratase muchas veces; mandabale dar cada vez mil ducados no permitiendo jamas que otro lo retratase: Estimolo en tanto que lo armó caballero señalándole 200 ducados en Nápoles. Hizo despues muchas obras al Señor Rey D. Felipe 2^o el cual despues de haberle retratado le dio otros 200 ducados de renta además de 300 que tenia de la Señoría de Venecia y hizo tanta estimación de él que colocó su retrato entre los de su Real casa en Madrid: y el glorioso Sr. Rey D. Felipe 3^o cuando se quemó la casa del Pardo año 1604 donde perecieron muchas pinturas originales solo preguntó por un cuadro de Ticiano diciendo que como aquella pintura no se hubiese quemado que las demas importaba poco que se hubiesen quemado.

Murió Ticiano herido de peste año 1576. De 99 de su edad mas no murió su nombre porque vivirá lo que duraren los siglos. Quien quisiere tener relación de sus muchas y admirables obras y su vida Carlo Ridolfi lo escribe en la 1^a parte de las Vidas de los pintores venecianos desde pg. 134 hasta pg. 198 escritas en lengua italiana donde hallará su retrato, honoroso sepulcro y exequias suntuosas.

[*Siguen*]:

Francisco Vecellio

Horacio Vecellio

D. Juan Bautista Crescencio

hermano del Eminentísimo Sr. Cardenal Crescencio, fué excellentísimo Arquitecto dibujante y tambien pintor de cuya mano el Rey N. S. ha de tener un lienzo de frutas y flores por donde se conocerá lo bien que entendió de pintura por que en mi opinión

fué uno de los mejores votos en el juicio deste arte que hemos conocido en nuestros tiempos. Su ingenio y sabiduría en el nobilísimo arte de la Arquitectura lo manifiesta verdaderamente en la maravillosa traza que dio del Panteón de S. Lorenzo el Real del Escorial donde a 16 y 17 del mes de Marzo del año pasado 1654 con vigilia misa y sermon trasladó el Rey N. S. D. Felipe 4 los imperiales cuerpos del augustísimo Sr. Emperador Carlos 5º y su religiosísima consorte la serenísima Emperatriz Doña Isabel y el del muy prudente Rey Don Felipe 2º y su consorte la señora Reyna Doña Ana y los del Santo Rey D. Felipe 3º y su gloriosa y esclarecida consorte Dª Margarita de Austria y el Real cuerpo de la Reina nuestra Señora Dª Isabel de Borbon primera consorte del Rey N. S. D. Felipe 4º que Dios nos gª muchos años: el qual hallándose servido del dicho D. J. B. Crescencio le honró con el hábito del Orden de Santiago y con el titulo de Marqués de la Torre y le hizo otras muchas mercedes como se verifica en que las referidas fueron en premio de lo que trabajó en su oficio de la Suprema Intendencia de los Alcazares Reales.

[Velazquez]

A Diego de Silva Velazquez varon general y singular de nros. tiempos presentes en los honrossissimos Artes de la Pintura y Arquitectura y tan eminente en ellos que compite con los mayores de la Antigüedad por sus muchas y aventajadas partes y gran modestia le ha honrado y favorecido nro. cathólico Monarca D. Felipo 4 N. S. haciéndole ayuda de su camara y Aposentador Mayor de Palacio q. son principios para q. tenga los premios que merece; por que este insigne varon es dotado de tan excelente gusto y acertada elección en todo lo tocante a sus profesiones y otras que por muchas razones le señaló su Magestad entre todos los profesores deste Arte y encomendó la disposición y adorno de su Imperial Palacio para lo qual por orden de su Mg^d. fue dos veces a Roma y a otras partes diferentes de donde ha traído Pinturas, estatuas y modelos fabricados por los más afamados artífices del mundo. [*Al margen*]: Quando estuvo este grande y aventajado Artífice en Roma hizo un retrato de Su Santidad para traerle a su Mg^d. a España y el Sumo Pontífice no se lo quiso dejar traer diciendo que no había consentido q. nadie hiziese su retrato.]. Y al presente está el Palacio con su cuidadoso desvelo solicitud y excelente disposición y trabajo tan ilustrado y engrandecido q. aumenta el

número de las maravillas y nadie duda que no hay Príncipe en todo el orbe que tenga su Alcazar adornado con tan preciosas y admirables pinturas y estatuas de bronce y de marmol ni tan curiosas, jarifas y lujosas alhajas¹ que pueda competir con las deste; muchas y admirables obras he visto en Palacio deste escogido Artífice mas la que me ha causado más admiración fué un retrato del Rey nro. Sr . que acababa de hacer que al verle me infundió respeto y provocó a dignissima veneración y reverencia porque no le faltaba más al retrato que la voz, porque tenía mucha alma en carne viva.

Estando este divino artífice en la ciudad de Roma retrató tan al natural al Sumo Pontífice Inocencio 10 como de su único pincel se esperaba y su Santidad le ofreció poner su retrato en el número de los famosos pintores de Roma insignes académicos por lo qual sin genero de adulación ni ipérbole podemos decir *Tu solus Didacus in orbe* y esto con consentimiento de todos los Pintores y Architectos de su tiempo. Vive este profesor año 1656.

Felipe II—III—y—IV

Tambien son claro honor de la Pintura los ejercicios de dibujo que el muy prudente Rey D. Felipe 2º y su hijo el Sr D Felipe 3º y su nieto el Rey N S D Felipe 4º han tenido al tiempo de sus primeros años de donde se originó que todos los tres monarcas Filipos han sido muy inclinados a la pintura y han honrado a sus profesores como queda escrito y se verifica en que el Sr Rey D Felipe 3º fué no menos que su glorioso padre, amigo de la pintura pues se escribe que habiéndole referido que se había quemado el Pardo preguntó con grande sentimiento si se había perdido la Venus del Ticiano, cuadro insigne, y diciéndole que no, respondió S M “pues lo demas no importa”. ¿Que mas honra puede desear este arte? Y mas cuando sabemos que la magestad del Rey N S que hoy vive y reina en las Españas en su niñez pintó con sus Reales manos como lo testifica y publica una imagen al oleo que hoy se guarda en la Guarda-Joyas Tuvo por maestro en la pintura al P. Fr Juan Bautista² del Orden de S^{to} Domingo admirable pintor

¹ Tachado al margen: “Como son bufetes de pórfido sobre leones de bronce dorado al fuego, espejos ricos guarnecidos con águilas imperiales de bronce ansimismo dorado.

² Maino.

y singular para laminas en lo cual como en lo demás fue famoso artífice.

Dibujo S M siendo Principe un S. Juan Bautista mancebo en el desierto abrazado con el cordero con muy gallarda y diestra pluma que envió a Sevilla el Conde Duque el año 1619 a cuyo diseño hizo D. Juan de Espínola una famosa silva que comienza así:

“Esta es la imagen del mayor Profeta” hallarala el curioso en el tratado de la Pintura de Pacheco Lib I pg. 114.

Don Juan de Austria

hijo del Rey nuestro Señor Don Felipe 4º fuera de matrimonio, dibuja tambien. El Sr. Archiduque Leopoldo Gobernador de los Estados de Flandes hijo del glorioso emperador Ferdinando 2º dibuja y pinta y lo tiene por deleite.

D Fernando D y Carlos de Austria

sus hermanos [de Felipe IV] tambien sabemos que dibujaron y pintaron como lo testificó Eugenio Caxés pintor famoso de esta corte que tenía en su poder los dibujos de sus Altezas.

[*Acaba*]: Por lo qual no solo es liberal este Arte conforme a la verdad y costumbre sinó que le podemos llamar Arte nobilísimo, real, honrado y estimado como ciudadano romano por el uso universal de los más Reyes y mayores Monarcas del Mundo. Arte amigo! dichoso Arte! que más honores ni grandezas puedes desear? pues te has visto entretenido entre coronas y cetros?

[*Este párrafo está tachado.*]

Fol. 33 mod.

EPILOGO Y NOMENCLATURA

de algunos hombres famosos de este Arte (que entre el número infinito de sus Profesores) han dejado fama eterna por las maravillosas obras de sus manos

[Comienza por Arcidos de Corinto y sigue por los demás historiadados por Plinio.]

[En el fol. 38 vto. mod., se cortan las noticias de los clásicos y lo encabeza con la mención de Francisco Francia; siguen los italianos, aprovechando a Vasari.]

Fol. 38 vto. [Entre los italianos.]

Geronimo Bosque, fue raro pintor y muy conocido por sus muchas y singulares obras. Hay de su mano en el Escorial y en el Palacio Rl. del Pardo muchas y raras pinturas y admirables por el extraordinario camino que las obró.

[Para Pedro de Campaña y Mateo Perez de Alesio extracta a Pacheco sin citarle.]

Pedro Maese Campaña

flamenco fue pintor de general opinión y discípulo de Rafael de Urbino. Hizo muchas obras en el Retablo del Mariscal a la entrada del cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla. Murió en Flandes y la ciudad de Bruselas de donde era natural después de muerto puso su retrato en las casas de su consistorio o cabildo por honra de su nación.

Mateo Perez de Alisio

Natural de la ciudad de Roma fue gran dibujante y tallador, pintó el San Cristobal de Sevilla al fresco obra que no se halla semejante: tiene una vara de ancho la pantorrilla para cuya perfectísima y singular fábrica que llega a la cornisa de la nave desde poco mas de un estado del suelo, fabricó un cartón de igual grandeza. Siguió este grande artifice la manera de Micael Angel Bonierroto.

[En el fol. 39 mod., cita a:]

Antonio de las Viñas o de las Villas de [quien] habia en el Palacio Rl. del Pardo antes que se quemase muchas y muy famosas pinturas; fue flamenco [tachadas las dos últimas palabras].

[Fol. 39 vto.]

Dominico (sic) Greco

llamado vulgarmente el Griego: fué gran pintor cuyas obras son dignas de eterna alabanza. Este singular artífice fue único por su camino como lo testifican muchas obras de grande primor que pintó en España y particularmente en Toledo y en esta corte donde se ven, como son las pinturas del famoso retablo del convento de Doña María de Aragón.

Lucas Craen

fué uno de los más afamados Maestros en este Arte que entre los Antiguos ha habido en Alemania deste gran artífice tengo noticia por una certificación q. está en mi poder firmada de mano de P^o Pablo Rubens, la qual es del tenor siguiente: "Certifico y hago fe q. he visto en poder del Alferes Tomas Camayori una pintura de N. S.^a con su niño Iesus debaxo de un manzano la cual es de Lucas Craen uno de los más antiguos y afamados maestros de los que ha habido en Alemania de 144 años tan bien guardada y conservada como si saliera de manos del Artífice y por ser de gran valor y estima hallo que se puede presentar a su Mag^d. Y por ser la verdad lo firmé la presente de mi mano en Amberes a 12 de diciembre de 1635 años. *Pedro Pablo Rubens.*

[Fol. 40 vto. Siguen flamencos, holandeses y alemanes.]

[Fol. 41]:

Luis de Vargas

natural de Sevilla, fue gran pintor al fresco y al oleo, siguió la manera de pintar del Perino sus obras en la Iglesia Mayor de Sevilla y casa arzobispal dan testimonio de la excelencia de su pincel =

Pablo Céspedes

Racionero de la Santa Iglesia de Cordoba y natural de dicha ciudad, fué gran pintor y siguió en el dibujo a Micael Angel Bonarota y de hermosísimo colorido en que sigue al Corezo, hizo grandes obras en Sevilla y en su patria particularmente el retablo del Colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesus de Cordoba. Este admirable artífice fué de excelente ingenio gran poeta y de buenas letras en las lenguas griega y latina fué perito y demás de sus muchas partes dichas fué gran arquitecto y escultor. Fué Céspedes muy docto en Letras humanas y escribió de la pintura. En la Santa Iglesia catedral de Cordoba está un cuadro de la Cena de Cristo la que teniéndola en su casa todos la iban a ver celebraban mucho un vaso que estaba pintado en ella sin atender a la valentía de lo demás y viendo que se les iban los ojos a todos a aquel juguete dijo muy enfurecido a su criado "Andrés borrame luego este jarro y quitamele de aquí que no reparan en tantas cabezas y manos en que he puesto todo mi estudio y cuidado y se van todos a esta impertinencia".

Machuca

gran pintor y arquitecto, vivió en Granada donde hizo grandes obras de pintura y arquitectura y siguió la manera de Rafael de Urbino.

Miguel Barroso

gran pintor, gran latino y griego supo muchas lenguas de más de esto, fué afamado arquitecto, prespectivo, músico excelente; de mano de este insigne varon hay pintada una estación en el patio del Escorial.

Fernando Yañez

Natural de Almedina fué gran pintor como lo muestran las pinturas del lugar referido.

Miguel de la Cruz

fué famoso pintor y muy conocido por sus admirables obras.

Jusepe de Ribera

natural de Jativa en el Reino de Valencia, fué llamado el Españolito por que fué español de nación, de la ilustrísima familia de Ribera muy conocida en estos reinos; fué famosísimo pintor y muy conocido por sus excelentes obras. Vivía año 1644. Sus obras dan en Nápoles crédito a la nación española. Fue caballero del habito de Cristo por merced del Pontífice.

Juan Bautista Vazquez

insigne pintor y escultor. Pintó en España donde dice Pacheco en el Lib. I de la Pintura y hoy vimos la Imagen de N^a S^a de la Granada, original y antigua pintada en la pared en el Sagrario antiguo aventajadamente trasladada a la que pintó al oleo en tabla Juan Bautista Vazquez insigne escultor y pintor.

Diego de Rómulo Cinzinato

Natural de Md, admirable pintor, hijo de otro famoso Rómulo, pintor del Sr. Rey D. Felipe 2^o pasó este excelente artífice siendo mancebo a Roma en servicio de D. Fernando Enriquez de Rivera Duque 3^o de Alcalá (cuando fué por embajador extraordinario a dar la obediencia al Papa Urbano 8^o por el Rey N. S. Felipe IV) —el que no hallando Retrato propio de S. S. procuró que lo retratase este pintor hizolo a tanta satisfacción en tres veces que le dió lugar S. S. q^e el Papa le estimó mucho y habiéndole acabado uno de cuerpo entero sentado en su silla con bufete y otros adornos (q^e celebraron los Duques de Pastrana y Alcalá y los Sres. y pintores de Roma) y queriendo S. S. honrarle le envió a su casa con un camarero suyo una cadena de oro de mucho valor, con una medalla de su retrato de medio relieve con su reverso y por hacerle mucho favor como a hombre noble (honrado artífice) le dió el hábito de Cristo de Portugal y cometió al cardenal Trejo Paniagua español q^e se le pusiese y armase caballero lo que hizo en presencia de su dueño el duque de Alcalá y de toda su familia y amigos en casa del mismo Cardenal que le tuvo prevenida otra lucida vuelta de cadena de oro y pendiente de ella el havito de donde con gran aplauso y gusto de todos le volvieron a su casa en 10 de septiembre año de 1625 Durole poco esta honrosa gloria por que se murió dentro de poco tiempo y fué sepultado en la Iglesia de

S. Pedro de Roma con las insignias de caballero de aquella orden y con la pompa debida a tan gran sugeto.

Alonso Sanchez

Excelentísimo pintor de Su Magestad católica del Rey D. Felipe 2º fue singular retratador q. le intitula S. M. en sus cartas [a?] Ticiano al muy amado hijo Alonso Sanchez Coello. Este noble artífice habiendo servido en Portugal al Príncipe D. Juan y Princesa Doña Juana hermana del referido rey siendo viuda, le recomendó a S M que le honró con extraordinarios favores en esta corte de Madrid. Aposentolo en unas casas principales frente a Palacio, donde teniendo el solo llave por un tránsito secreto con ropa de levantar solía muchas veces entrar en su casa a deshora y asaltarlo comiendo con su familia y queriendo levantarse a hacerle la debida reverencia como a su rey le mandaba que se estuviese quedo y se entraba a entretener a su obrador. Otras veces le cogía sentado pintando y llegando por la espalda le ponía las manos sobre sus hombros y queriendo Alonso Sanchez ponerse en pié con justo comedimiento, le hacía sentar y proseguir en su pintura. Retratolo muchas veces armado de pié y a caballo de camino con capa y gorra y asimismo 13 (¿?) personas reales entre reinas príncipes e infantes que le honraban y estimaban en tanto que se entraban a festejar y recrear en su casa con su mujer e hijos. No menos le honraron por su fama los mayores príncipes del Orbe; hasta los pontífices Gregorio XIII y Sixto 5, el gran duque de Florencia el de Saboya, el Cardenal Alejandro Farnesio hermano del Duque de Parma. No faltó a su mesa jamas un titulo o principal caballero, por que, criado tan favorecido de tan gran monarca, mucho se valían de su favor. Fue su casa frecuentada de los mayores señores de su tiempo, del cardenal Granvela, de D. Gaspar de Quiroga arzobispo de Toledo, de D. Rodrigo de Castro arzobispo de Sevilla y lo que mas es de estimar del señor Don Juan de Austria y del Señor Príncipe Don Carlos y siendo el pintor mas lucido de estos tiempos ganó mas de cincuenta y cinco mil ducados.

Juan Fernandez Navarrete

conocido de todos por este nombre: el Mudo. Llamado de todos los grandes artífices el Apeles español, fué pintor excelente sobre cuantos habían sido y por sus admirables obras muy estimado del Señor Rey de las Españas D. Felipe 2º qº le visitaba en su ofici-

na en el Escorial del que se dice y es muy cierto y notorio a todos que como una vez le mostrase la cena del Ticiano traida para el refectorio del convento por no cortarla (que era mas alta que el sitio) intentase que el Mudo hiciese una copia, el se ofreció por señal para copiarla en seis meses o dar la cabeza. Resolviose S M a cortar el lienzo por no esperar y sintiéndolo el Mudo haciendo instancia significada a S. M. que haría otro y que en remuneración le hiciese merced de honrarle con un habito, haciendo la señal con la mano en el pecho y se tiene por cierto que lo alcanzara si viviera por ser tan calificado y pintor tan insigne por lo que dijo S. M. que no había sido conocido el Mudo que los que venían a pintar al Escorial no igualaban con los originales de su mano. Fue discípulo del Ticiano. = Prosigue el elogio del Mudo = [*Aquí falta alguna palabra*] Que se llamaba Fray Vicente q^o sabía de pintura diole algunos principios y el fraile no los tenía malos y como vió tanta habilidad en el muchacho trató con sus padres que pues se iba haciendo hombrecito lo embiasen a Italia y fué allá y vio quanto bueno en ella había en Roma, Venecia, Milán y Napoles. Trabajó en casa del Ticiano y de otros valientes hombres de aquel tiempo, no sé que porque hiciese alguna cosa de consideración | escribió Fr. Jose de Sigüenza en la primera parte de la historia de la Orden de San Jerónimo en el lib. 4 discurso 5. q le oyó decir al Peregrín admirándose de las cosas que aquí había suyas q^e en Italia no había hecho cosa de estimación. Asegura el referido autor que estuvieron juntos algun tiempo y con todo eso tenía allá nombre, porque luego que se comenzó la fábrica de S. Lorenzo el Real tuvo el Rey noticia de él por un Don Luis Manrique su limosnero mayor que le mandó llamar para que pintase algunas cosas; lo primero que hizo en S. Lorenzo el Real fueron unos profetas de blanco y negro en unas puertas de un tablero de la Quinta angustia que está ahora en la pared de la sacristía encima de los cajones que por estar de continuo abiertos no se gozan. Copió luego un crucifijo grande excelentísimo que estaba en el altar de la Sacristía, muy del natural, aunque nuestra Señora y San Juan no mas de blanco y negro. Contentole mucho al Rey esta copia; mandole poner en una capilla q^e tiene el bosque de Segovia y ordénole luego pintase quatro quadros grandes para que sirvieran de retablo en la Sacristía de prestado que se hizo en el lienzo del claustro grande donde estaba la escalera. Acabados estos le mandaron pintar otros quatro para q^e sirvieran de lo mismo en la sa-

cristía del colegio que estaba de la otra parte de la escalera en el mismo paño. Estos ocho cuadros grandes son los que están ahora en el claustro alto (principio de la pintura). Fue natural de Logroño de padres honrados y nobles nació mudo y como desde niño le vieron inclinado a pintar y a cosa de dibujo y que con carbones y piedras y con los que hallaba andaba contrahaciendo y dibujando lo que veía, le llamaron a la hospedería del monasterio de la Estrella de la Orden de San Gerónimo para que allí aprendiese algo de un religioso de aquel convento que se llamaba Fray Vicente...—

Bartolomé Carducho

famoso pintor: a este artífice le honró S M el Rey D. Felipe 2º dándole 200 ducados de renta, demás de sus gages sintiendo que era llamado por su embajador del Rey de Francia. Fue natural de Florencia y hermano y maestro de Vicencio Carducho vino en compañía de Federico Zuquero á pintar al Escorial.

[Fol. 43 mod. empalman de nuevo los clásicos hasta el fol. 53 vto. con largas biografías de Apeles y Protógenes.]

[Fol. 54 de nuevo comienza a hablar de pintores españoles Rincón, Cristobal Lopez, etc., repitiendo lo ya dicho.]

[Vicencio Carducho]

Fol. 55 vto.

Vicencio Carducho Gentilhombre florentin hermano de Bartholomé Carducho heredero de su opinión y honroso título de Pintor de la catholica Mg¹. del S. R. D. Felipe y 4º estimado deste gran Monarca q. acabó la pintura de la casa Rl. del Pardo, cuya tasación llegó casi a 20 mil ducados; fue Artífice adornado de buenas letras y deste escribe Montalván en su *Para todos* que para ser de los mayores artífices q. la Antigüedad celebra le estorbaba solamente haber nacido despues: dejó escrito un tratado en dialogo entre Maestro y discípulo de las excelencias de la pintura y dibujo que se dió a la estampa año 1633 por el qual y por sus admirables obras se conoce su grande capacidad y relevante ingenio para esta Arte. Deste se escribe que estando descontento de su hábito por ser como los demás lo mejoró con otro q. le envió el Rey de Francia con una cadena de oro y una espada: este hábito es de S. Miguel; y dice otro Autor que el Papa Clemente 8 alcanzó del Sr. Rey D. Felipe 3º mrd. de otro hábito por medio de la S^a Reyna

D.^a Margarita quando la desposó en Ferrara con el Duque de Sesa en nombre de Su Mag^d Catholica. [*Al margen.*] No ha habido pintor eminente en España de q^{ua}n haya tantas pinturas en público como de V.^e Carducho. Fue Maestro de Francisco Rici pintor de su Mag^d. Catholica Filipe 4.^o [*Cita a Pacheco sobre el hábito.*]

Pedro Pablo Rubens

— Nació a 28 de junio de 1577, natural de Amberes: pintor famosísimo. Este insigne artífice ha nacido en mucha nobleza y abundancia y su padre, varon de grandes partes secretario de un gran príncipe de Flandes, tuvo un hermano llamado Philipo Rubenio muy docto en las letras humanas q̄ por su excelencia fué cognominado segundo Lipsio, cuyos escritos son crédito de sus grandes estudios e ingenio y murió secretario de la ciudad de Amberes. Fué Pedro Pablo Rubens discípulo de Othon Venio insigne pintor flamenco, del qual siendo aventajado discípulo en su juventud pasó a Italia donde estuvo mas de doce años, de donde volviendo muy aprovechado a su patria labró unas grandes casas en que vivió. El Sr. Archiduque Alberto y la S^a S^{ra}. Infanta D^a Isabel su muger hicieron de él mucha estimación por que habiendo hecho recien venido de Italia dos famosos retratos de los dos sentados sentados en sus sillas, le ciñó espada en presencia de su consorte y le puso al cuello una riquísima cadena de oro—sigue copiando a Pacheco pg. 131 1.^o tomo hasta la pg. 133 línea 4.^a—También—dice a continuación—le premió mucho Juan Bautista Crescenci Marques de la Torre, caballero del orden de Santiago, superintendente de las obras Reales hermanos del cardenal Crescencio persona de gran voto en todo lo tocante a esta nobilísima arte, de quien se hablará en su lugar—Ultimamente—sigue copiando a Pacheco donde lo dejó p. 133 línea 5.^a hasta línea 23—y sigue—Y fue derecho a Bruselas a verse con la S^a Infanta y de allí a Inglaterra donde acabadas las paces el Rey Carlos 1.^o honrando su persona y conocida nobleza estimando su diligencia su gran talento y letras y eminencia en esta nobilísima arte de la pintura le armó caballero y le dió para adorno mayor del escudo de sus armas un leopardo, así como lo traen los reyes de Inglaterra en las suyas. Y vuelto a Amberes siendo de 50 años poco mas o menos y con 100.000 de hacienda casó segunda vez el año de 1630. Y después de haber dado muestras de su singular ingenio milagroso pincel e ilustre sugeto, murió

en 30 de Mayo de 1640 dejando de su nombre eterna fama a los siglos venideros pues por sus grandes méritos, adornados de nobleza dignidad y riqueza le armaron caballero el Sr Rey de España el Rey de Francia y el de Inglaterra.

Diego Silva Velázquez

[*Repite lo que se lee en las pgs. 348-9.*]

Bien sería menester un gran volumen para significar las muchas partes deste Heroe famoso, mas por no callarlo todo lo mas sucintamente que pueda, aunque arriesgue mi crédito con la cortedad de mi pluma escribiré algo de lo que ha llegado a mi noticia y como criado en Palacio puedo decir es el contenido. Diego de Silva y Velazquez hijo de [*aquí un blanco en el que cabrían diez renglones y sigue al folio vuelto*] estuvo en su juventud cinco años debajo de la educación y dotrina de Fran^{co} Pacheco vz^o de la famosa ciudad de Sevilla, pintor excelente práctico y théorico y al cabo deste tiempo conociendo su virtud. [*Sigue copiando a Pacheco p. 137 con pocas variantes y ninguna adición, pues no lo son agregar que el Príncipe de Gales le dio cien escudos “de oro en un bolsillo”, o más adelante, cuando habla del autoretrato que Velazquez hizo en Roma y envió a su suegro, donde Pacheco escribe “un famoso retrato suyo que yo tengo para admiración de los bien entendidos y honra del arte”, dice Don Lázaro “este retrato he oído decir a muchos pintores que es honra del Arte de la Pintura”.*]
[*Acaba.*]

doy fin a este elogio con un soneto que escribió D. Ju^o (sic) Velez de Guevara ugiar de Cámara de su Mag^d. uno de los grandes ingenios desta Corte a un retrato que este milagroso Artífice hizo muy parecido del Rey nro. S. que Dios g^e. infinitos años.

SONETO

Pincel q. a lo apacible y a lo fuerte
les robas la verdad tan bien fingida
que la ferocidad en ti es temida
y el agrado parece que divierte.
Di ¿retratas o animas? pues de suerte
esa copia Real está excedida

que juzgara que el lienzo tiene vida
como cupiera en lo insensible muerte.
Tanto el regio dominio que ha heredado
el retrato publica esclarecido
que aun el mandar la vista le ha escuchado
y si hasta en el poder es parecido
lo más dificultoso has imitado
que es más fácil el ser obedecido.

[*Sigue añadido de la misma letra y diferente tinta:*]

En el Escorial un día de la semana antes del domingo de ramos de 1658 años se publicó que su Mag^d. le hizo mrd de un habito el que eligiese de las tres ordenes militares Stiago, Calatrava o Alcántara evidente señal de lo bien q. le ha servido y sus muchos méritos.

[*Sigue repitiendo lo ya impreso hasta donde dice “de su tiempo”: Continúa: folio 60 moderno, página 362. En los folios modernos 54 y 55 extracta, confesándolo o no, al P. Sigüenza acerca de los pintores que trabajaron en El Escorial; véanse como muestras las notas que siguen:*]

Peregrini

Pelegrín Pelegrini admirable pintor milanés pintó en el Escorial y el Rey D. Felipe 2 le honró de tal manera y le premió sus trabajos que llevo 50 mil ducados a su tierra y le hizo merced de una plaza de senador de Milan p^a un hijo suyo.

Romulo Cincinato

Otro Romulo q^e fue padre de Diego fué pintor y Mtro italiano y vivió muchos años en España: y así dejó muchas obras de su mano: dicen q^e no es hombre de mucha invención. En las casas de Duque del Infantazgo de Guadalajara hizo muchas cosas al fresco y del grutesco que satisfacen a muchos. Pintó en el Escorial en el Claustro bajo al Olio como lo escribe el P. Sigüenza pte 3 lib. 4 pg. 319. Fue artista de gran talento y gracia.

[*Repite resumiendo lo que sobre Diego de Rómulo y Francisco, su hermano consta en otros pasajes de los manuscritos.*]

Patricio Caxés

fue tambien pintor florentino y arquitecto excelente que tradujo el libro de Viñola de la lengua toscana en española y le dió a la estampa en Madrid en 1593 Fue pintor del Rey D Felipe II y el dho libro se lo dedicó a su hijo Felipe III siendo principe.

Fol. 55 vto.

Artemisia gentilesca

Pintora de Roma; desta mujer trajo el Duque de Alcalá a España algunas famosas pinturas. En el Buen Retiro desta Corte ay una pintura del Nacimiento de San Juan, que es cosa excelente Prosigue con sus pinturas esta Historia el Caballero Maximo¹.

¹ Noticia que completa la que se lee en la pg. 339.

[Fol. 60 comienza:]

PINTORES RELIGIOSOS

Fray Vicente de Santo Domingo

religioso de la Orden de S. Gerónimo fué maestro en esta arte del Mudo.

Fray Andres de Leon

religioso de la orden de S. Gerónimo fué excelente iluminador y maestro de fray Julián, de la misma orden.

Fray Julián

religioso de la Orden de S. Geronimo famoso iluminador fue discípulo del P. Andres de Leon.

Fray Diego del Salto

excelente iluminador religioso de la orden de S. Agustín y natural de la ciudad de Sevilla.

Fray Adriano Donado.

De los descalzos carmelitas; fué valiente pintor. Vivió y murió en Cordoba.

Fray Diego de San José

Carmelita descalzo, este religioso fue excelente en las artes liberales de la pintura y música y escribió un tomo de las fiestas que las ciudades de España hicieron a la beatificación de S^{ta} Teresa de Jesus como lo escribió el maestro Gonzales Davila en el Teatro de la Santa Iglesia de Valladolid pg 625.

Fray Nicolás Fator

natural de Valencia de la Orden del Serafico P. S Fran^{co} fue de vivo ingenio y excelente pintor y viviendo en el convento del Valle de Jesús pintó muchas imágenes de la Santísima Virgen N S^a de quien fué sumamente regalado y a las que hallaba pintadas las ponía versos latinos en su alabanza.

Fray P.º de Montoya

religioso de la orden de S. Agustín fué excelente iluminador.

D. F. Francisco Galeas

religioso cartujo y Prior en el convento de Jumilla iluminó muy bien.

Fray Juan Sanchez¹

fraile lego de la Cortuja q̄ en Granada ha hecho en su convento obras famosas de pintura imitando el natural.

El venerable D. Luis Pascual

Catalán, monge de la Cartuja de Sevilla. Enriqueció aquella casa con admirables historias dignas de su gran caudal.

Fr. Juan Bautista Mayno

De la orden de Sº Domingo fué pintor famoso muy conocido en esta corte de Madrid enseñó a dibujar al Rey N. S. de las Españas D. Felipe 4º siendo príncipe.

Fray Juan de la Misericordia

fraile lego de los Carmelitas Descalzos fué varón de rara virtud: hizo el primer retrato de S^{ta} Teresa de Jesus q̄ está en el convento de sus monjas de la ciudad de Sevilla por cuyas copias ha obrado Dios muchos milagros.

Vto. comienza:

Fol. 6o vto.

VARONES INSIGNES EN ESTA ARTE Y EN SANTIDAD

Juanes

fué pintor de fama, valenciano. hizo imágenes de mucha devoción porque además de ser varón de conocida virtud se prepa-

¹ Sánchez Cotán.

raba con la confesión y comunión antes de pintarlas como lo escribe Pacheco lib. 1º pg. 118.

Luis de Vargas

natural de la ciudad de Sevilla fué artífice muy ejemplar el cual gastó 28 años en sus estudios en Italia. En el tiempo que vivió en Sevilla dió muestra de sus raras virtudes confesaba y comulgaba a menudo era muy humilde y sufrido con sus émulos. Algunos ratos del día que hurtaba a sus ocupaciones se encerraba en su estudio y se tendía en un ataúd y considerando su muerte componía su vida. Tuvo grandísima devoción con el dulcísimo nombre de Jesús por la qual le sucedieron cosas milagrosas. Halláronse a su muerte asperísimos cilicios y disciplinas. La fama de su virtud obligó a un grave y docto varón a que yendo a predicar otro intento publicase sus alabanzas las cuales publican hasta hoy sus sagradas pinturas demostrando espíritu de donde procedían. Principalmente la historia de Cristo con la Cruz acuestas que esta en las gradas a las espaldas del Segrario antiguo de la Iglesia mayor de la ciudad de Sevilla y la pintura de la Torre la cual en acabándola murió año de 1568 de edad de 62 años. Fue insigne retratador: entre muchos retratos que hizo fue uno el de Chiantre el banco del retablo de Adán y Eva que esta en la Iglesia de Sevilla junto a la capilla de la antigua a la parte que sale a la lonja donde se ponía el Chiantre a rezar sus horas y le cercaban muchachos mirando al retrato y al original. Pintó el de Doña Juana Cortés Duquesa de Alcalá que parece de mano de Rafael de Urbino.

[*Sigue Fr. Nicolás Fator copiando a Pacheco y Fray Juan de la Misericordia, de igual fuente.*]

[Fol. 61. *Juan Van Eyck en su biografía copia a Pacheco.*]

Siguen biografías de italianos hasta el fol. 106 vto. En el 107 comienza: Leonardo Brammer, van Lint y demás flamencos y holandeses; en 112 vto. vuelve a los italianos hasta el fol. 148, donde comienza PINTORES FLAMENCOS; casi mera lista.

Fol. 150 vto. ARTÍFICES DE LA ACADEMIA DE FLORENCIA.

Fol. 154 vto. *Alberto Durero.*

Fol. 155 vto. italianos del Ricolfi.

Fol. 174 itals. de Paolo Lomazo.

Fol. 178 vto.

PINTORES ESPAÑOLES
FAMOSOS Y ALGUNOS EXTRANJEROS QUE HASTA
AGORA NO ESTAN PUESTOS EN LAS
TABLAS ALFABÉTICAS¹

Cristobal de Acevedo

español, fué admirable pintor, y particularmente paisista como lo manifiestan muchas obras que estan repartidas en diferentes partes de estos reinos, q^o son excelentes en opinión de los maestros de esta arte.

N. de Morales

español natural de Badajoz, pintor famoso, fué cognominado el divino. Este excelente artífice hizo cabezas de Cristo con tan gran primor y viveza q^e al mas curioso en el arte ocasionan a querer soplar los cabellos de las cabezas q^e pintó.

Francisco Collantes

español vecino de esta villa de Madrid fué excelente pintor y singular en hacer paisajes como ve [sic] en muchos q^o están con grande estimación en muchas casas particulares. Floreció en tiempo del reinado de D. Felipe IV N. S.

Felipe Liaño

español, pintor tan excelente q^o fue llamado el Ticiano pequeño, así por su admirable colorido como por ser pintor general como es notorio y lo manifiestan sus muchas obras.

Urzanqui

vecino de la ciudad de Zaragoza es pintor de buena opinión y en su patria muy estimado por sus muchas obras. Vive este año de 1657.

Jusepe Martinez

vecino de la ciudad de Zaragoza, pintor de S. M. y de mucha opinión. Vive este presente año 1657.

¹ Comienza aquí la parte más importante de los manuscritos de Díaz del Valle.

Juan Montero

vecino de esta villa de Madrid, es pintor excelente como lo manifiesta una pintura de su mano que está en el techo de la iglesia nueva del colegio de Atocha es la Asuncion de N. S^a a los cielos con gran número de ángeles y serafines q^o es de las mejores obras que ha hecho. Fue discípulo en sus principios de Pedro de las Cuevas vecino de esta villa de Madrid.

Juan de Toledo

vecino de Madrid natural de Lorca en el reino de Murcia hijo de Miguel de Toledo y de su mujer D^a Ginesa Celdran descendiente de los pobladores de aquella tierra. Es muy buen pintor como lo demuestran muchas obras q^o ha hecho en esta corte y a particulares. En la iglesia de las Monjas de D. Juan de Alarcón un lienzo de la Concepción de N. S^a con mucho triunfo de angeles en gloria con la S^{at}is^a Trinidad, arriba de diez varas castellanas de alto y la figura pral tiene tres de alto, y tambien son de su mano las pinturas de los demas altares colaterales de la misma iglesia nueva del colegio de Atocha de frailes dominicos, la historia de cuando Santo Tomas ofreció sus escritos a N. S. Jesucristo y se le apareció y le dijo Bene scripsisti de me Thomas ¿quid ego retribuam tibi? “y el santo le respondió nihil aliud quam te Domine”. Tiene asimismo particular genio y gracia para pintar batallas y caballos y por sus obras ha adquirido grande opición en esta Corte y lo q^e en esta arte ha llegado a saber lo ha granjeado en la escuela de Italia.

Pedro Peret

pintor extranjero de buena opinión y en especial en hacer diseños como se conoce por una estampa que he visto de su mano del triunfo de David con la cabeza de Goliat cuando las doncellas de Jerusalem le recibieron cantando. Vivía año 1624.

Juan de Noort

pintor extranjero de fama. De este artífice he visto algunos

diseños q^o manifiestan q^o fue famoso en el arte y particular una estampa de un S. José y la Virgen N. S. con el niño Jesus en sus brazos y san Juan niño y un angel que le sirve los platos y le daba frutas en una mesa.

Juan Antonio de Escalante

discípulo de Fran^{co} Rizzi, pintor que es de S. M., es natural de Cordoba hijo de Alonso de Foinseca y de Doña Fran^{ca} de Escalante y de edad de 24 años en q^o ha mostrado grande natural, en particular, ingenio en el colorir. Es buen dibujante y la primera obra suya de pintura es una historia de S. Girardo q^o está en el claustro del convento de religiosos calzados de la orden de N S del Carmen de esta villa de Madrid, en el cual lienzo se conoce su espíritu y grande natural que tiene para esta arte. Otras pinturas he visto de su mano en casa de su maestro q^o aunque en lienzos pequeños son cosa grande y promete en ellas venir a ser grande artífice. Vive en esta corte este presente año de 1657.

Mateo de Aleccio

pintor de S. S. fué artífice famoso y se verifica en una famosa pintura que está de su mano en la ciudad de Sevilla en la Capilla mayor de la Iglesia de Santiago de la batalla que el rey D. Ramiro de Leon dió a los moros en el año de 834 en la cual el glorioso patrón de las Españas Santiago Apostol fue visto pelear contra los infieles y se hallaron con sus pendones los señores de la muy antigua grande y muy ilustre casa de Villalobos del Reino de Leon. De esta pintura y de su famoso artífice hace mención Argote de Molina en la "Nobleza de Andalucía" en el lib. I fol. 18 plana pr.^a y seg.^{da}.

Pedro Orrente

natural de Murcia familiar del Santo Oficio de la Inquisición, pintor insigne, estuvo en esta villa de Madrid y en ella hizo famosas obras, y en el Buen Retiro hay muchas pinturas de su mano que se recogieron por orden del Conde Duque de Olivares Don Gaspar de Guzman primer ministro del Rey N. S. D. Felipe 4 para adorno de aquel palacio. Hizo así mismo en su patria muchas e insignes obras y en particular el retablo de N. S.^a de la Concepción en la iglesia de su advocación y un cuadro de un

Pastor bueno en la portería de S. Francisco de la ciudad de Murcia y otro retablo en la Murta de religiosos de la orden de S. Gerónimo de diferentes historias de Cristo y de N. S.^a y también pintó en la ciudad de Valencia un martirio de Santiago el menor siguiendo la escuela veneciana imitando al Basano. Fue grande dibujante y colorista. Falleció dejando gran fama cerca de los años de 1644.

El licenciado Roelas

natural y vecino de la ciudad de Sevilla, fué insigne pintor, en esta Corte trabajó y en el claustro del convento de Religiosos de N. S.^a de la Merced, calzados hay algunos lienzos de su mano en que da muestras de su excelente pincel, grande destreza y excelente dibujo y famoso colorido.

Antonio del Castillo

vecino de Cordoba es gran pintor y dibujante colorista y excelente paisagista, vive en dicha ciudad año de 1656 donde ha hecho muchas y famosas obras.

Beviano

famoso pintor, de este artífice hace mención el licenciado Baltasar Porreño en el tratado intitulado "Oráculo de las doce sibilas" en el de la Cumea fol. 4.

Francisco Zurbarán ¹

vecino de la ciudad de Sevilla, ganó fama de pintor en nuestros tiempos con las muchas obras q^e hizo y en particular con las que hay de su mano en el claustro segundo de la Merced calzada de dicha ciudad de la historia de S.ⁿ Pedro Nolasco, q^e es obra famosa = Vive en esta villa de Madrid año 1662².

Pedro de Raxes el viejo

natural y vecino de la ciudad de Granada fué excelente pintor

¹ Escrito *Soruaran* y corregido al margen de letra posterior.

² Esta frase, añadida de otra letra.

y dibujante colorista, partes de q^e se compone la buena pintura, ganó fama con las muchas e insignes obras que dejó hechas de su mano.

Juen de Vanderhamen y León

pintor de los buenos de nuestros tiempos presentes. A este artífice puso Montalvan en el libro de "Para todos" entre los excelentes ingenios de Madrid, donde alabando sus pinceles escribe q^e en dibujo, en pintura y en lo historiado excedió a la naturaleza, y que hizo extremados versos castellanos con q^e probó el parentesco q^e tienen la poesía y pintura. Murió muy mozo dejando fama de su nombre con sus muchas pinturas de frutas, flores, retratos y otros lienzos.

Francisco de la Corte ¹

vecino de esta villa de Madrid fué excelente pintor de prospectivas con q^e adquirió mucha opinión.

Antonio Moedano

vecino y natural de Antequera fué jurado de aquella ciudad y excelente pintor y de gran fama la cual adquirió en nuestros tiempos.

Blas de Prado

vecino de la ciudad de Toledo fué insigne pintor. Floreció y ganó fama en tiempo del Rey de las Españas D. Felipe 2^o por cuyo mandato fué a Marruecos donde le estimó y agasajó el Rey porq^e le hizo un excelente retrato de su gusto. En Toledo hay muchas y famosas pinturas de su mano que son muy estimadas.

Carvajal

natural de Toledo fué famoso pintor en tiempo del Rey de España Felipe 2^o por cuya orden pintó una estación en el claustro del Escorial q^e le dará fama eterna.

¹ Interlineado: en el renglón había puesto *Court*.

Diego Polo

fué pintor de mucha opinión y muy buen colorista. En el Escorial dejó obras de su mano q^o manifiestan su buen ingenio; y en el Real Palacio de S. M. de esta Corte, en su alcoba hay pinturas de algunos reyes admirablemente pintados con muy buen dibujo y colorido. Murió en lo mejor de su vida dejando fama eterna a los siglos de su nombre.

Jusepe Leonardo

vecino de esta villa de Madrid, fué condiscipulo de Francisco Camilo en sus principios y pintor insigne entre todos los de su tiempo. Pintó con mucha frescura y suavidad, siendo general en esta arte y tan agudo estudiante q^o despues de haber ganado grandísima opinión entre todos los famosos artífices y hecho obras muchas y excelentes en esta corte, murió falto de juicio en lo mejor de su edad, con grande sentimiento de todos los que le conocimos y tratamos en sano juicio.

Francisco Pacheco

vecino de la ciudad de Sevilla. Fué pintor de fama en nuestros tiempos, tanto por sus exl^{os} pinceles como por su ingenio y capaz talento. Hizo muchas insignes obras en aquella ciudad, con q^o se hizo gran lugar entre todos los artífices de su tiempo. Pintó por excelencia las pinturas de la Merced calzada de Sevilla y otras muchas obras con que ganó la fama q^o ha dejado a la posteridad de su nombre. Fue aquel q^o escribió un tratado del "Arte de la Pintura su antigüedad y grandezas", describiendo los hombres eminentes q^o ha habido en ella así antiguos como modernos del dibujo y colorido, del pintar al temple, al olio, de la iluminación y estofado, del pintar al fresco, de las encarnaciones, de polimento y de mate, del dorado, bruñido y mate, y enseña el modo de pintar todas las pinturas sagradas; imprimiose dicho libro en Sevilla año 1649. Fué maestro de esta arte en sus principios de Diego Silua y Velazquez, q^o al presente es pintor de la Cámara del Rey N. S. D. Felipe 4^o de su nombre en estos reynos de España, de quien se hará relación en su lugar aqui baste ahora decir q^o conociendo su agudo ingenio y lo mucho que prometía su virtud su buena sangre y demas partes personales le dió por esposa a su hija.

D. Sebastián de Herrera

vecino desta villa de Madrid es excelente pintor y muy general en lo que toca a esta arte y famoso arquitecto y escultor.

Francisco Gutiérrez

vecino desta villa de Madrid donde vive este presente año 1657; es admirable pintor de prospectivas.

Juan Galbau

pintor excelente, de Zaragoza. Fue natural de la villa de Loesia, casa solariega en el reino de Aragon de muy antiguo solar y conocida nobleza. Fue insigne en el Arte de la Pintura e hizo muchas y admirables obras con q^o ganó crédito para los presentes y futuros siglos; aprendió en Roma el arte. Sus pinturas se estiman en todo el Reino de Aragon y fuera del en mucho.

Luis Fernández

vecino desta villa de Madrid es excelente pintor y general.

Mateo Gallardo

vecino desta villa de Madrid donde vive este presente año 1657 en opinión de famoso pintor y con mucha razón.

Pedro Núñez

pintor insigne vz^o. desta villa de Madrid estudió esta Arte en la escuela de Roma; fue uno de los famosos pintores que pintaron en el salon del Palacio de Su Mag^d. donde se puede ver la ex^{cia} de sus pinceles. Murió en Madrid.

Félix Castelo

pintor insigne, vecino desta villa de Madrid. Pintor célebre. Fué discípulo de Vicencio Carducho. Pintó en el salón del Real Palacio de S. M. donde se ve la buena dotrina de su maestro y el ingenio y gran natural q^o tuvo p^a esta arte. Murió en Madrid después de haber adquirido grande fama.

Francisco Fernández

vecino desta villa de Madrid excelente pintor y dibujante. Es

uno de los buenos de estos presentes tiempos; por serlo fue elegido para pintar en el salón de S. M. en el Seal Palacio donde se puede ver lo excelente de su ingenio y natural para la pintura.

Juan de Ricalde

vecino de Madrid: dlo. de Pedro de las Cuevas. Yo le conocí muy bien y vi un diseño de su pluma admirable y fué un retrato del Conde Duque de Olivares. Este artífice fue desgraciado, porq^e le mataron desgraciadamente y fué su muerte muy sentida entre todos los de esta arte porq^e prometió en pocos años de edad venir a ser varón de los grandes en ella.

Diego de Arroyo

de este grande artífice hace memoria Juan Calvete de Estella en el viaje del Principe de España Don Felipe 2^o lib. 1^o fol. 6 diciendo "Diego de Arroyo pintor de Cámara a quien ninguno de nuestra edad sobrepuja en iluminación y pintura. Vivía por los años de 1548.

Francisco de Burgos Mantilla

pintor dlo. de P^o de las Cuevas en el diseño, vecino desta villa de Madrid y famoso en hacer retratos por el natural como lo manifiestan muchos q^e ha hecho en esta villa de Madrid de diferentes señores con que ha ganado grande opinión. Sus padres fueron el Licenciado Francisco Burgos Mantilla abogado de la Real Audiencia de aquella ciudad y doña Ana quende [sic] sus vecinos y moradores. Fue el referido Fran^{co} de Burgos discípulo del gran Diego Silva Velazquez Pintor de Cámara de la Magestad del Rey N. S. D. Felipe 4, al cual siempre ha procurado imitar en la admirable manera. Vive este año 1658.

Juan de Cardenas

pintor vecino de la ciudad de Valladolid, fué excelente en esta arte pintó admirablemente frutas y flores y fué general en ejercitar los pinceles. Yo he visto algunas obras de su mano en casa de Don Diego Valtodano caballero del orden de Santiago, hijo de Don Diego Valtodano caballero de la misma orden, oidor del Real consejo de Ordenes. Vivía Cardenas por los años 1620 en Valladolid donde ganó fama para los tiempos venideros.

Lupiciano

pintor excelente italiano. Vivió y murió en Zaragoza dejando gran fama de su nombre por sus muchas y excelentes obras q^e hizo en aquella ciudad y reino de Aragón.

Alonso de Mesa

Pintor excelente, vecino de esta villa de Madrid, corte de S. M. Católica, donde pintó toda la pintura que está en el claustro del convento de Religiosos del seráfico Padre S. Francisco; por la cual obra que es muy buena se conoce su virtud, ingenio y famoso natural para la arte. Vive este año 1658.

Bartolomé de Cárdenas

pintor napolitano de nación, vecino de esta villa de Madrid donde pintó la parte principal de las pinturas del claustro del convento de N. S.^a de Atocha de religiosos dominicos. y le llevó al duque de Lerma a Valladolid donde estaba la corte del Rey N. S. D. Felipe 3^o y allí pintó la pintura del claustro del convento de San Pablo de Valladolid; donde ganó opinión y fama eterna de haber sido excelente pintor. Tuvo por discípulo entre otros a Manuel de Molina de quien se hará mención en su lugar.

Manuel de Molina

vecino de esta villa de Madrid: hijo de Fran^{co} Molina natural de Burgos y de su muger Catalina Gonzalez naturales de Burgos y vecinos de Madrid. Este artífice vive al presente en edad de 70 años, en discurso de los cuales ha trabajado virtuosamente p^a pasar su vida y sustentar su familia y las obras q^e ha hecho han sido muchas, las cuales están repartidas por casas particulares. Es varón de muy buena razon y habla muy bien en lo tocante a esta arte. Vive este año 1658.

Antonio Campo

caballero cremonés, pintor excelente y arquitecto: hermano de Julio y de Vicencio. Este insigne varon escribió un discurso de la muy leal ciudad de Cremona representada por dibujo con cuidado e ilustrada de una breve historia de las cosas, mas notables. Con retratos muy naturales de los duques y duquesas de Milán y com-

pendio de sus vidas; cuya obra he visto y leído y demuestra en ella su autor su excelente ingenio: dedicósele al rey de las Españas D. Felipe 2º. Anda impresa: escrita en toscano en un cuerpo.

Juan Bautista Martínez del Mazo

vecino de esta villa de Madrid pintor de Cámara de S. M. y yerno del gran Diego de Silva Velazquez pintor de la Cámara de S. M. Es general en el arte de la pintura: ha hecho retratos de los Reyes N S con excelencia y en particular hizo uno de la Reina doña María Ana de Austria con tan gran acierto que aumentó la buena opinión que tenía, por q^e un día de Corpus Christi se vió uno de su mano en la puerta de Guadalajara tan al natural que causó admiración a todos, tanto por ser de los primeros que se vieron de S. M. en esta corte como por ser maravilla del pincel. Pinta admirablemente cosas de Montería y sitios de ciudades por lo cual fué por orden de S. M. C. a hacer una pintura de la ciudad de Zaragoza y el fuerte de Pamplona y en todo ha dado muestras de su aventajado ingenio elegantes pinceles y excelente natural para esta arte. Vive este presente año de 1657 en opinión de ser uno de los aventajados pintores de España.

Antonio Perea

pintor vecino de esta villa de Madrid, hijo de Antonio Perea y de su mujer D.^a Maria Salgados, vecinos de la ciudad de Valladolid: es uno de los insignes artifices q^e han dado honor a la nacion española con sus pinceles, y por q^e de trato y comunicacion le he conocido desde su primera juventud, puedo decir algo de lo que se, como testigo de vista. Murio su padre y dejandole de tierna edad se vino a Madrid donde aprendio los principios del arte con P^o de las Cuevas en compañía de Fran^o Camilo, su hijo, y de otros q^e han con su buena doctrina venido a ser famosos en esta Arte. En poco tiempo dio muestras de buen ingenio y natural para pintor. Tuvo suerte en q^e conociendo su virtud D. Francisco Tejada, oidor del Consejo Real, le llevo a su casa deseoso de ayudarle para q^e aprendiese. Con este amparo dibujaba y pintaba copiando de pinturas originales de grandes artifices, q^e le fue de mucha utilidad, por q^e viendo su aplicacion, el oidor le daba con aodo cuidado mas de lo necesario para animarle a los

estudios. Estando en esto, tuvo noticia dél por algunas cosas de su mano, D. Juan B.^a Crescencio, Marques de la Torre, hermano del Cardenal Crescencio, caballero de gran voto en todas las facultades tocantes a esta arte, así en lo teorico como en lo practico, y viniendo en ello el oidor D. Francisco, se le llevó a su casa, en la cual debajo de sus documentos cuando llevo a edad de 18 años era pintor excelente, tanto q^e sus primeras obras q^e salieron a luz parecian de artifices muy experimentados. La primera pintura de su mano, con q^e comenzó a ganar opinion, fue una de N.^a. S.^a. de la Concepcion del tamaño del natural, con una gloria de angeles y serafines alados q^e envio el Marques a Roma á su hermano el Cardenal. Este lienzo hizo mucho ruido en esta corte y despertó muchas envidias. Despues desta famosa obra hizo otra en competencia de otros insignes pintores, q^e fueron electos para hacer pintura para el adorno del buen Retiro en tiempo del Conde Duque de Olivares. La historia deste lienzo es el socorro que metio en Genova el Marques de Santa Cruz, cuyas figuras son del tamaño del natural, y en ella algunos retratos de personas conocidas. Todo muy bien conducido y con exc^{le} colorido, asi en los paños como en las cabezas. Con esta pintura dio de todo punto muestras de su gallardo ingenio, junto con su valiente natural. Dieronle por ella quinientos ducados. Quien quisiere ver esta pintura, en el salon de las comedias esta en compañía de otras de este genero de grandes artifices de este tiempo; todas las cuales he visto y me atrevo a decir q^e compite en lo grande con la mejor de todas. Tambien pinto (entiendo q^e antes deste) un lienzo del desengaño del mundo, con unas calaveras y otros despojos de la muerte, que son todo a lo que puede llegar el arte de la pintura, por q^e este artifice pinta muy al natural, tierno y fresco; su dibujo disposicion y pincel es de la escuela veneciana, y aunque le faltó al mejor tiempo el amparo del Marques con la muerte q^e cortó la hebra de sus esperanzas, no le desamparó la fortuna, por q^e prosiguiendo en sus estudios, se adelantó tanto con su natural e inclinación a la pintura, q^e hoy generalmente es tenido por uno de los mas valientes artifices q^e honran en estos tiempos los pinceles. Ha hecho hasta el dia de hoy muchas insignes obras q^e estan con su debida estimacion en diferentes templos y casas particulares de esta Corte, como es el S.^o Domingo Soriano que está en el Colegio de Atocha de la iglesia nueva en la capilla de D. Fernando Ruiz de Contreras, Marques de la Lapilla, secretario del

despacho universal de S. M.¹ etc. que es obra admirable y otras muchas q^e por no ser cansado a los lectores no relato, q^e ellas estan diciendo (aunq^e mudas) mejor, lo grande de su artifice, q^e mi pluma puede significar. Vive este presente año de 1657 en esta villa de Madrid.

Un aficionado suyo le hizo el presente soneto en q^e significa algo de lo mucho q^e su ingenio merece.

Soneto del autor de esta obra á D. Ant. Perea.

Si en juvenil edad, en breves años
pródiga fué fortuna con Perea
es por q^e quiso en su pincel se vea
su poder y del arte desengaños.

Mas bello q^e en jardin libre de daños
el laurel en sus sienes se recrea,
notorio a Zeuxis y a Parrasio sea
que estan sus obras ya en menores paños.

Ceres el trigo halló, las armas Marte,
Alejandro el papel, Baco el sarmiento,
Polignoto el pincel y la hermosura

Mas por ti, grande Artifice, halló el Arte
discrecion con gallardo pensamiento
y perfeccion sublime la Pintura.

[*Al margen al comienzo.*] El linage de Perea descende de Lope Sanchez de Perea hijo de Ortun Sanz de Salcedo, 6^o señor de la casa de Ayala, y fue descendiente suyo Rodrigo de Perea, Adelantado mayor de Cazorla q^e murio el año 1438 peleando con los moros. Hay de los de este linage muchos caballeros por toda España y principal.^{nte} en Murcia y en otras partes de Castilla la Vieja y la nueva. Traen por armas cinco paneles verdes en campo de oro y por orla ocho coronas de oro en campo rojo.

¹ Este lienzo se conserva en el Museo fundado en Madrid por el Marqués de Cerralbo.

Alonso Cano

Pintor célebre, prospectivo, arquitecto y escultor insigne de nuestra edad. Es artífice general en todo lo tocante a estas profesiones y de tan grande espíritu que se iguala con todos los de la antigüedad y esto con aprobación general de los de su arte, con sus muchas e insignes obras ha ganado eterna fama para los siglos futuros. De su mano tiene S. M. en su Real Palacio admirables pinturas con toda estimación y por sus muchos méritos le honró (porque quiso ser de la iglesia) con una ración de la S^{ta} Iglesia de Granada donde pintó el retablo y hizo otras muchas obras de sus profesiones que son honra de esta facultad: vive este presente año de 1658 en esta corte.

[*Todo este párrafo está tachado, y precede (fol. 184 moderno) a la biografía de Pereda.*]

Francisco Camilo

vecino desta villa de Madrid, pintor insigne y de los aventajados de nuestra España. Nació en esta corte de Domingo Camilo natural de Florencia y de su muger Clara Perez, muy buena cristiana y temerosa de Dios, natural de Villafranca. [*Al margen: Esta familia es muy antigua y noble; por q. los Camilos descien-den de Camilo aquel famoso y muy venturoso capitán romano q^e libertó á Roma cuando por los Galos estaba tomada y el Capitolio cercado como lo escribe Guevara en el Cap. I del libro I intitulado "Relox de Príncipes".*] Fue discípulo de Pedro de las Cuevas pintor teórico y práctico en esta arte segundo marido de su madre del cual en compañía de otros muchos condiscípulos de su escuela aprendió los primeros principios del dibujo y pintura. Y conociendo su padastro su excelente natural y aplicación a esta arte tuvo particular cuidado de su enseñanza y dotrina. Esta escuela ha sido la mejor q^e ha tenido España pues della han salido de los mas insignes artífices q^e hoy en ella se conocen de gran fama y muchos q^e despues de muertos la han dejado eterna por sus admirables pinceles como han sido Jusepe Leonardo y Juan Lical-

de q^e murieron mozos y An^{to} Perea. y Ant^o Arias, Juan Carreño, Juan Montero, Simon Leal, Francisco de Burgos, Eugenio de las Cuebas, hermano de Camilo de parte de madre, de los cuales haré relación en sus lugares.

Volviendo a tratar del dicho Camilo, asunto deste elogio que era digno de otro mayor sugeto q^e el mio para significar algo de sus muchas y admirables partes, por q^e después de ser muy reconocida su virtud en que parece que heredó el natural de sus ejemplares padres, es uno de los mayores dibujantes q^e hay en toda España, famoso pintor con admirable colorido tierno, fresco, dulce, no le faltando la parte de ser muy observante de la simetría q^e es proporción y medida, ademas de ser grande historiador y muy noticioso de las fabulas, como me consta y muy general en la pintura así de grande como de chico y por concurrir en su persona todas las partes de que se compone un valiente artifice, fue señalado siendo en edad de 25 años con otros escogidos pintores en tiempo del conde Duque de Olivares, primer ministro de S. M. para hacer las pinturas de los Reyes Católicos de las Españas que adornan el salon largo de las comedias, donde se ven dos cuadros el uno del Rey Don Alonso el 6.^o y su nieto Alonso 8.^o hijo de la Reina doña Urraca y de su consorte primero D. Ramon conde de Galicia, y otro del Rey D. Juan el Segundo y D. Enrique el 4.^o Y en la alcoba de S. M. el retrato del rey D. Silo y de la Reina su muger doña Adosinda o Vsenda y otro del Rey D. Fruela y de su consorte doña Munia o Momerana. Ansimismo pintó al fresco en la galería de poniente muchas fabulas de las transformaciones de Ovidio q^e serán más de 14, sin otras muchas que reparó, q^e el tiempo habia consumido. Antes desto siendo de edad de 18 años pintó el cuadro pral q^e esta en la casa profesa de la Compañía de Jesus de esta corte donde se ve S. Francisco de Borja en pié de estatura mayor q^e el natural con una custodia del Santísimo Sacramento en la mano y a los pies un mundo y algunos trofeos militares de Caballería y otros eclesiásticos como son mitras y capelos. Y en el convento de los capuchinos del Pardo una capilla colateral enfrente de la del Santo Cristo, un San Felix y la Virgen N.^a. S.^a. con su preciosísimo hijo redentor nuestro. dándosele en los brazos. En el convento de San Felipe de esta corte de religiosos agustinos calzados en una capilla que sale al claustro una pintura de S. Joaquin y N.^a. S.^a. Niña a quien lleva de la mano, y otro cuadro en correspondencia deste de S. José con el niño Jesus en los

brazos. Pintó también en la iglesia nueva del colegio de Atocha de esta villa en el techo dos pinturas una del martirio de S. Pedro Martir y otra de la Santísima Trinidad en la gloria adornada de ángeles y serafines con instrumentos musicos, que son pinturas bellísimas; y en los dos altares colaterales de los carmelitas descalzos pintó dos lienzos el uno de martirio de S. Elpidio primer arzobispo de Toledo a quien están martirizando unos verdugos y en el otro una N. S^a echando el escapulario a S. Simon Stock y estas dos pinturas son las últimas q^e hasta el año 1657 en q^e estamos ha hecho. Para significar lo admirable de las dichas obras mejor q^e yo sabré lo estan diciendo ellas mismas con ser muchas porque son milagrosas. También encarnó el Santo Cristo del Perdón q^e está en el convento de religiosos dominicos llamado el Rosario, cuya figura de bulto es del gran escultor Manuel Pereira, q^e así la pintura como la escultura dandose las manos componen un prodigioso espectáculo q^e bien mirado y considerado estremece las carnes de los católicos. Y dando fin a este elogio (por que fuera muy largo si se hubieran de escribir todas las obras de Camilo) digo que vive en esta corte donde es muy estimado de todos así de los del Arte como de los que no lo son por que a lo de ser grande artífice se llega su mucha afabilidad y agrado con que ha ganado fama eterna para los tiempos venideros y numerosos amigos de los presentes, uno de los cuales que desde su primera juventud en su amistad se ha conservado le escribió en breve espacio de tiempo el siguiente soneto:

SONETO

Del autor desta obra a Fr^o Camilo

No esperes Dafne en la ocasión mejora
de emplear tu laurel eternamente
si por tener de Apolo lo eminente
no es que desdeñes a Camilo agora.

A ese artificio de Amalthea y Flora
con diestra mano artífice valiente
hermoso lustre dar y vivamente
colores al Abril, luces a Aurora.

Hoy la fama y mi pluma en competencia
a quien mas alto su renombre sube

se entrega ésta al aplauso, aquella al viento.

Mas su pincel que al arte da excelencia
es trueno que pregona en alta nube
rayo de nueva luz su pensamiento.

D. Eugenio de las Cuevas

No será raro pasar en silencio en esta ocasión la memoria que se debe hacer de D^o Eugenio de las Cuevas hermano de parte de madre del dicho D^o Camilo q^e aunq^o por no perder el tiempo toma los pinceles en la mano por deleite, he querido decir algo de sus buenas partes por haberlas llegado a conocer con la mucha comunicación. Nació en Madrid de P^o de las Cuevas y de su muger Clara Perez con inclinación natural a la pintura y a la música. Comenzó en su niñez a dibujar debajo de los preceptos de su padre que fue (como dicho tengo) muy práctico y teórico aprendiendo prontamente a leer y escrebir con la mucha codicia que tenía de saber. Le vino un corrimiento a los ojos que le obligaba a dar de mano a estos ejercicios, aunque no le llevaba la aficion no podía dibujar ni escribir y conociendo su padre q^e tenía muy bien natural p^a la música para que se divirtiese le dió maestro que se la enseñase y juntamente que acudiese al estudio de la gramática en el colegio de la Comp^a de Jesus. Llegó a cantar su parte en la música y en la Gramática harta noticia. Despues se dió a los estudios de las Mathematicas en las cuales se hizo muy práctico, por que para cualquier cosa ha tenido natural. Estando en esto y entreteniéndose algunos ratos en el dibujo fué elegido para maestro en el del Sr. D. Juan de Austria hijo del Rey N. S. D^o Felipe 4 siendo su ayo D. Pedro de Velasco caballero del orden de Santiago.

Después teniendo noticia de su ingenio D. Pedro Pimentel Marques de Viana, Virey de Oran le llevó consigo con título de su Secretario y le señaló juntamente gages por ingeniero e hizo en Orán servicios muy señalados y útiles del servicio de S M en aquella plaza. Y si hubiera seguido solamente en el arte de la Pintura según su habilidad y excelente ingenio, sin duda fuera eminente en el arte de la Pintura porque por lo pequeño pinta cosas de muy buen gusto como son laminitas para joyas y retratos pequeños en que gasta los ratos perdidos. Después de esto hace versos castellanos y canta a una vihuela cuatro tonos, en que virtuosamente se entretiene con sus amigos, que por sus buenas habilidades ha

tenido y tiene muchos grandes caballeros que le estiman. Vive este año 1657 en Madrid aunque no con los acrecentamientos que su virtud merece.

D. Juan Carreño de Miranda

vecino desta villa de Madrid y alcalde de los hijos-dalgo de la villa de Avilés en el principado de Asturias este presente año de 1657 (y el de 1658 salió por fiel desta villa de Madrid por el estado de los hijos-dalgo); hijo de Juan Carreño de Miranda y de su muger Doña Catalina Fernandez Bermudez, naturales del concejo de Carreño en el principado de Asturias y nieto de Alvaro de Prendes Melendez Carreño y de su consorte Doña Lucrecia de Miranda y por parte de madre nieto de Albar Fernández Bermudez y de D^a María de la Pola y Quiros y Valdes su legítima muger todos nobles hijos-dalgo, descendientes de las casas mas ilustres y antiguas familias de las Asturias de Oviedo como consta por las historias y otros papeles auténticos q^o tengo en mi poder y he visto en el del dicho D. Juan Carreño; cuyo padre fue también alcalde de los hijos-dalgo en el principado de Asturias de donde vino a esta corte en seguimiento de algunos pleitos siendo viudo con su hijo de edad de 11 años. El cual siendo de vivo ingenio y naturalmente inclinado al arte de la pintura contra la voluntad de su padre quiso aprender el arte y se fué a la escuela de P^o de las Cuevas donde acudían hijos de padres muy honrados debajo de cuya educación aprendían a dibujar y prosiguiendo en sus estudios cuando llegó a edad de 20 años dió muestras en las academias de esta corte de su habilidad y aprovechamiento. Se fue haciendo lugar y ganando opinión y al paso que iban saliendo a luz sus obras de pintura crecían los aplausos con los cuales animado se igualó con su grande aplicación y desvelo con los mayores artífices desta corte, como lo estan publicando las muchas y famosas obras que hay en ella y fuera della de su mano. Haré relación de las algunas que he visto. Sea la primera una S^{ta} María Magdalena penitente en el desierto q^o está en un altar colateral del convento de las Recogidas en un lienzo de tres varas castellanas de alto y dos de ancho. Sea la segunda pintura de su mano un S. Sabastian que está en la capilla de D. Sabastian de Agramon en el convento de religiosas de las Vallecas desta corte. Tambien es obra suya una pintura de Jesus María y José que esta en la iglesia del convento de

monjes benitos avocacion de S. Martin en un altar colateral de la capilla del S^{to} Cristo: este lienzo es del tamaño de tres varas y media de alto, de medio punto. El colorido desta pintura es muy alabado y aun envidiado de muchos del arte por ser superior. Pintó tambien un san Antonio de Padua para la capilla que tiene en el convento de Capuchinas desta corte D. Miguel de Salamanca consejero de la Real Hacienda. Tambien es obra suya el retablo principal de San Luis Obispo del convento de Paracuellos, de la estatura del natural, el cuadro tiene tres varas y media de alto. Y un San Miguel Arcangel en un cuadro de a vara que tiene con grande estimación el conde de Peñaranda D. Gaspar de Bracamonte, Presidente que ha sido del Consejo de Indias y de Ordenes y al presente embajador de Alemania. Y una Santa Isabel reina de Portugal que está en Peñaranda donde tiene su entierro el conde. Y una imagen de la Asuncion de N.^a S.^a para el retablo del altar mayor de la iglesia parroquial de Alcorcon villa que dista dos leguas de esta corte; el lienzo es de cuatro varas en alto, y en el estan tambien los 12 apóstoles de la estatura del natural, admirándose de la Santissima asumpcion de la Reina de los Angeles al cielo. Y a la sazón que yo estaba haciendo este tratado pintó en el colegio de Atocha, convento de frailes dominicos de esta villa de Madrid en el techo de la iglesia nueva un cuadro del sueño del papa Honorio 3^o de la confirmación de la regla del glorioso patriarca Santo Domingo de Guzman, y el glorioso y seráfico P. San Fran^{co} de Asis, cayéndose el templo de S. Juan de Letran y teniéndole estos dos bienaventurados santos. Es obra de prospectiva y en mi opinión una de las mejores que este grande artífice ha obrado (y en apoyo de mi voto tengo de mi parte el que le dieron por premio ademas de su paga una pieza de oro; despues supe que fue un doblon de a ocho) [*esto que va entre paréntesis esta tachado en el Ms.*] En fin es este artífice uno de los grandes que honran en estos tiempos los pinceles españoles. Vive este presente año de 1657 y vivirá eterna su fama.

D. Francisco Rizi

Pintor del Rey N. S. D. Felipe 4 asiste en esta villa de Madrid y es uno de los mejores pintores que hay en ella, como lo manifiestan muchas y famosas obras de su mano. Una dellas es la pintura de un Santiago a caballo que está en el Altar mayor de la

parroquia de su advocación y otra grande pintura que está en el altar mayor del convento de Capuchinos llamado la Paciencia, es lienzo este en que se conoce el grandioso pincel de este artífice. Tambien en el Real Palacio del Buen Retiro desta corte se ven muchas y muy insignes pinturas de su mano y en conclusión este grande artífice ha obrado y obra cada día lienzos con que da claras muestras de ser varon grande en su facultad y ser dignísimamente escogido para pintor de nuestro gran monarca español.

Don Simón de León Leal

vecino desta villa de Madrid hijo de Diego de Leon Leal y de su muger D.^a Juana de Duran, uger de saleta de la Reina N.^a S.^a D.^a Mariana de Austria segunda esposa del Rey D. Felipe IV. Fue discípulo en los primeros principios en este arte de Pedro de las Cuevas debajo de cuya doctrina y erudición aprendió a dibujar. Ha salido con su virtud y fatiga uno de los excelentes artífices desta Corte como se ve por sus muchas y famosas obras siendo una dellas la pintura principal del altar mayor de la iglesia del convento de los Premostratenses desta Corte en que pintó el triunfo de S. Norberto de mayor q.^o el natural con la insignia del Santísimo Sacramento en la mano derecha y con la izquierda señalando a N.^a S.^a de la Concepción en una gloria de angeles y serafines y a la parte baja del lienzo está la heregía vencida a sus pies en significación de haber triunfado el glorioso santo de la heregía. Y en el hospital de los niños de la enclusa está una pintura de su mano que es el obsequio de la congregación que es una N.^a S.^a de la Concepción en la gloria intercediendo con su hijo bendito por las ánimas de los congregantes que mueren. Este lienzo es del tamaño de siete cuartas: y al presente está haciendo toda la pintura del techo de la iglesia nueva del noviciado de la Compañía de Jesus que es la niñez de Jesucristo repartida en 21 lienzos de a cuatro y cinco varas. Y el lienzo principal del altar mayor en que se pinta que el Padre Eterno le dijo a Cristo estando con la cruz a cuestas y en su presencia S. Ignacio "Ves ahí tu compañero". Este lienzo sera de mas de siete varas de alto y las figuras mayores que al natural. Y ansi mismo ha sido este virtuoso artífice tan aplicado e inclinado al trabajo que ha hechos otras muchas y excelentes obras en que ha manifestado con su natural el tiempo que ha aprove-

chado, pues ha ganado fama eterna y dignamente lugar entre todos los insignes hombres desta facultad. Sigue la escuela de Van Dick asi en grande como en pequeño con mucha ternura y frescura. Vive este año 1658.

Antonio Arias

vecino desta villa de Madrid hijo de Bartolomé Fernandez Arias natural de Toyran en Galicia, Obispado de Lugo y de su legitima muger Juana Ervás natural de Espinosa de los Monteros. Tuvo por primer maestro en los principios del dibujo a Pedro de las Cuevas y con su erudicien en breve tiempo juntándose su grande natural y aplicación cuando llegó a los catorce años de su edad hizo toda la pintura que está en el retablo del altar mayor del Carmen Calzado de la Ciudad de Toledo. Dió tanto crédito esta pintura a este joven y le alentó de tal manera la alabanza que estendió su nombre la fama hasta colocarle en el lugar que merece por sus obras. Y cuando cumplía los 25 años de su edad fué uno de los grandes artífices desta corte que eligieron para pintar los reyes de las Españas en tiempo del Conde Duque de Olivares cuando se renovó el salon de S. M. en el Real Palacio. En el se ven en un cuadro retratados admirablemente el Rey D Alonso 6.º con su madre D^a Urraca de Castilla y en otro lienzo el del Emperador Carlos V y de su hijo el Rey D. Felipe 2 de Castilla y otros dos lienzos del mismo tamaño en la alcoba de S M también de reyes y en cada uno dos personas reales. Está en opinión de excelentísimo pronto y valiente dibujante y de pintor muy diestro y de largo pincel. Su manera de pintar es vivísima con admirable colorido alegre y bien perfilado. Si hubiera de hacer relación de las muchas obras que ha hecho este artífice fuera salir de mi asunto y ansi solamente digo que es muy continuo trabajador y siempre tiene obras q^e hacer y al presente esta acabando de pintar once cuadros de la pasion de Cristo N S para el claustro alto del convento de Religiosos agustinos calzados desta villa cuya advocación es S. Felipe. Yo he visto la mayor parte destas pinturas puestas en su lugar y puedo con seguridad de la opinión de este artífice remitirme a la vista pues hallará el curioso que es corta mi pluma para explicar lo valiente y grande de su pincel. No puedo dejar de decir algo de otras buenas partes suyas pues es uno de los que hermanan la pintura y la poesía haciendo muy buenos

versos castellanos con muy buena noticia de fabulas e historias; después de esto es muy jovial, de muy gustosa y entretenida conversación sin ser cansada. Amigo de sus amigos y generalmente con todos muy cortés y agradable y amigo de dar gusto a todos. Vive en Madrid, donde siempre ha vivido, este presente año de 1657 casado con muy virtuosa muger de quien tiene hijos y una hija que se aplican a esta arte y con su buena doctrina dan muestras con sus diseños en sus primeros años del natural que se suele heredar de los padres. Nada le faltó=*[Lo que sigue adviértese al margen en el original]*=sinó es la fortuna pues en su mayor edad llegó a declinar tanto y estar ya tan inhabil q andaba pidiendo limosna entre los amigos y ultimamente vino a morir con suma miseria en un hospital general de esta corte fuerza de una estrella infeliz = porque es muy honrado hijo-dalgo, que la familia de Arias es muy calificada en España y procede de Ariamiro 8º rey suevo que reynó en Galicia y sucedió a su padre el Rey Teodomiro y casó con Sigismunda ilustre señora. Murió año de 583 en una batalla que se dió entre el rey Leovigildo y el Santo Principe Hermenegildo su hijo, habiendo reinado Ariamiro 13 años. Autor el coronista Silva en el Catálogo Real de la nueva impresión fol. 19.

El Pe. Fr. Agustín Leonardo

religioso de la merced de esta corte. fué excelente pintor y en particular en hacer retratos por el natural como se colige del siguiente soneto que d. Gabriel Bocangel, cronista de S. M. hizo hablando con un retrato suyo que le hizo con todo acierto el cual soneto anda en la Lira de las musas y Obras del referido cronista fol. 140—Soneto 26.

SONETO

Habla vulto animado, no tu esquivo
silencio a tu moderno padre ofenda
mas deja que hable yo porque se entienda
cual el pintado es, o cual el vivo.

Tu no sientes, ni yo, puesto que vivo
de dar a mi dolor la infausta rienda
Tu callas, yo tambien aunque me encienda
un ardor en que muero y me consumo

Nada tu vulto de mí vulto ignora,

firme semblante ofreces y no acaso
porque retrates mi contraria suerte
o arbitrio del amor, formar agora
otro yo, que padezca lo que paso
por negarme el alivio de la muerte.”

D. Francisco Caro

vecino desta villa de Madrid e hijo de Francisco Lopez Caro profesor desta noble arte, cuyo discípulo fué en sus principios; hoy vive en esta villa de Madrid donde ha hecho muchas y buenas pinturas para diferentes personas particulares y tiene fama de buen pintor y por tal tiene por su cuenta hacer toda la pintura tocante a la vida y milagros del glorioso S. Isidro patrón de esta villa de Madrid para su insigne templo que se está haciendo. Algunas obras de su mano he visto en la calle de Leganitos teniéndolas a secar en su casa; y su modo de pintar es dulce y blando y dispone muy bien las figuras, así en grande como en pequeño y porque tiene envidiosos en su profesión a los cuales ha despertado esta grande obra (que era para muchos artifices) no digo mas remitiéndome a sus obras, cuyo hijo cada uno, sinó que espero que por las que al presente tiene entre las manos ha de alcanzar eterno nombre y fama para los venideros siglos. Vive este año 1658.

Francisco Lopez Caro

vecino de la ciudad de Sevilla es padre y maestro en este arte de la pintura de Francisco Caro cuyo elogio hemos escrito en esta hoja de este presente tratado. Tengo noticia verdadera que es buen pintor y hace más que razonablemente retratos, por los que ha hecho y otras obras de su mano que se ven en Sevilla y algunas que se han visto en esta corte tiene opinión de ser buen artífice. Vive en Sevilla este año de 1658.

El P. Ignacio Rach

flamenco religioso de la Compañía de Jesus es discípulo en esta arte del P. David Segers de la misma religión. Vive en este presente año 1658 en el colegio Imperial de la Compañía de Jesus con opinion de excelente pintor, como lo diran 36 cuadros que tiene hechos de su mano en esta villa de Madrid para la Iglesia nueva del noviciado de la Compañía de Jesus de la Historia del glorioso

S. Ignacio de Loyola. Por esta gran obra se verá la valentía de sus pinceles y excelente natural e ingenio para esta arte que por agora no puedo decir mas que el día del Corpus Christi vi en la plaza mayor de esta Corte un retrato de su mano del insigne religioso de su orden. P. Eusebio de Nieremberg por cuyo retrato no le puede faltar en su alabanza mi voto porque está el retrato pintado muy al natural y pareció a todos muy bien.

El Padre Adriano

religioso de la compañía de Jesus de nación flamenco. Lo que puedo asegurar de este artífice es que por voto de los religiosos de su convento es muy buen pintor y que está pintando en su convento de la casa profesa de esta Corte pinturas dignas de todo loor. Vive en esta villa de Madrid este año 1658.

Alonso Cano

Este es el verdadero retrato de aquel famoso e incomparable artífice el Licenciado Alonso Cano, pintor escultor y arquitecto con quien queda corta toda alabanza segun sus excelentes y generales partes en las honrosísimas facultades de su profesión. Nació este varon singular en la insigne ciudad de Granada de padres nobles año de 1600. Su padre fue Miguel Cano natural de Almodovar del Campo, varon hacendado y adornado de virtud e ingenio para la arquitectura en que fué científico artífice: su madre se llamó doña María de Almansa natural de Villa Robledo lugar de la Mancha. Los cuales entre varios hijos tuvieron a Alonso Cano el qual parece que heredó el natural de su padre, pues desde niño se dedicó al ejercicio de su nobilísima arte debajo de su educación y dotrina, el cual conociendo su grande natural e ingenio le enseñó los primeros principios de la arquitectura con que en breve tiempo dió muestras de lo que habia de venir a ser pues salió tan aventajado en la arquitectura que ha dado luz a los artífices de estos tiempos, para que la sepan ornar como se conoce en los nuevos templos que en esta villa de Madrid corte de S. M. C. se han fabricado. Hizo de esta profesión el arco triunfal que tocó a los mercaderes en la puerta de Guadalajara en la entrada y suntuoso recibimiento de la serenísima S. N. D^a María de Austria segunda consorte del Rey N. S. de las Españas D. Felipe IV obra de tan

nuevo usar de los miembros y proporciones de la arquitectura que admiró a todos los demás artífices por que se apartó de la manera que hasta estos tiempos habian seguido los de la antigüedad = Tambien hizo el monumento que los religiosos descalzos franciscanos ponen en su convento de S. Gil las semanas santas donde es muy visitado de los artífices para su aprovechamiento. A esta sazón cansado del mundo, queriéndose retirar a una religión por asegurar su salvación tratando de la quietud del alma, teniendo noticia el cabildo de la S^{ta} Iglesia mayor de Granada que tenía deseo de hacerse de la Iglesia proponiéndoselo instó con S M para se sirviese de hacerle merced de una prevenda de aquella iglesia y S. M., como noticioso de sus muchas y admirables partes, le honró con una ración de ella y estando en quieta posesión, trazó y gobernó la insigne obra de la capilla mayor del convento del Angel de religiosas franciscanas descalzas, en la cual se admira la novedad, limpieza y disposición en su todo y partes.

En la Iglesia mayor hizo un facistol de madera, bronce y piedras jaspes, cuya obra es de las mas esquisitas en opinión de los artífices que la han visto, y la primera en estimación por su buena y noble traza, que se halla en toda España. Y así mismo se hicieron por su orden y traza dos lamparas de plata que están en la capilla mayor y por la variedad y modo de su disposición y traza se aventajan a las que hasta hoy se han visto en toda España.

En cuanto al arte de la pintura en que se aventaja a todos los grandes artífices de este tiempo así de grande como de chico tuvo en sus primeros rudimentos por su maestro a Fran^{co} Pacheco vecino de Sevilla pintor muy conocido, gastando debajo de su doctrina ocho meses de tiempo y dejando a este maestro retirándose a casa de su padre se dió virtuosamente al trabajo de los estudios de la Simetría y a escudriñar la anatomía y variedad de movimientos que la naturaleza humana hace en uso de los musculos con que rehaciéndose en breve tiempo se aventajó a todos los artífices que en la ciudad de Sevilla había. Y siendo de edad de 24 años teniendo mucha fama adquirida con su gran natural y fatiga, trayendole la pintura para adornar el claustro del convento de N. S. de las Mercedes el provincial Fray Juan de Herrera, despidió la obra, diciéndole con claridad que él conocía que le faltaba saber el arte de la perspectiva muy necesario para la perfección de aquella obra y que mas estimaba la reputación que el aprovechamiento que se le podía seguir de ella, y dejando el arte de la pintura se dió a

obrar con oficiales retablos para los templos, y entre las obras que ha hecho fué una en la iglesia mayor de la villa de Nebrija en la qual obró de arquitectura de noble traza un retablo haciendo por su mano tres figuras grandes mayores que el natural, una de la virgen N. S. con su bendito hijo en los brazos y otras dos una de S. Pedro y otra de S. Pablo, con grande admiración de los artífices de aquel territorio. Corrió la fama de esta obra de manera que de Flandes vinieron escultores a copiar la santa imagen en pequeño para volverla a executar en su tierra al tamaño natural.

Tambien ha hecho de escultura en su iglesia de Granada una imagen de N. S. de la Concepción de poco más de media vara para poner sobre el dicho facistol, y visto el cabildo la grande estimación que el pueblo y sus artífices hacían della la retiró y la colocó con mucha decencia en la sacristía para mostrarla por una de las mayores joyas que hasta este tiempo ha tenido aquella S.^{ta} Iglesia. Y estando la opinión de este artífice divino en tan sublime lugar teniendo noticia el Excmo Sr Conde Duque de Olivares D. Gaspar de Guzman (primer ministro de S. M.) de sus aventajadas partes, procuró traerle a su servicio para que juntamente sirviese a S. M. de Maestro Mayor de las Obras Reales y reusándolo tomó por excusa pedir dineros y su excelencia mandó que no solo se le diese lo que pidiese sinó mucho mas: Con que no se pudo excusar de venir a esta Corte a la obediencia y entró en el servicio en 1638 haciendo debajo de su protección y amparo algunas obras y reparos en lienzos maltratados de los incendios del Buen Retiro muy a gusto y satisfacción de S. E.

Hizo a este tiempo el memorable lienzo del milagro de S. Isidro Patrón de Madrid que está en el Retablo del Altar mayor de la iglesia de S.^{ta} María Mayor desta corte sobre la imagen de nuestra Señora. Esta pintura fué de tanta aprobación que el P. Fray Juan B.^{to} Maino religioso dominico maestro en esta facultad de S. M. le dijo en su apoyo que era la pintura de este lienzo la mas cabal que sus ojos habían visto.

En la Iglesia parroquial de Santiago desta villa de Madrid está de su milagrosa mano en un altar colateral una pintura de S. Francisco cuando se le apareció el angel con la redoma de agua significándole la pureza y limpieza con que debían vivir los sacerdotes de la Iglesia de Cristo. Por esta pintura, cualquiera por rudo que sea conocerá la grande excelencia de los pinceles deste soberano artífice.

También para su iglesia de Granada ha obrado pinturas estu-
pendas y otras para otros templos de aquella ciudad y para per-
sonas particulares que tendrán siempre la gran estimación que me-
recen en los siglos futuros.

Algunas pinturas de su mano sirvieron en casa de algunos pin-
tores insignes de esta Corte, que las estaban copiando. Una de las
cuales es una imagen de N^a. S^a. con su bendito hijo en los brazos
de medio cuerpo que hoy esta en la entrada de la Capilla de N^a. S^a.
del Buen Consejo en el colegio imperial de esta Corte. (Y admi-
rándola yo por prodigio me dijeron que era del mayor artífice de
estos tiempos natural de nuestra España, su nombre Alonso Cano;
y cierto de verdad que tienen mucha razon todos en venerar y re-
conocer a este singular varón, pintor general y grande como sin
contradicción todos confiesan.) [*Lo que va entre paréntesis está
tachado.*]

Estaba en esta corte en edad de 58 años donde se ordenó de
epístola en el de 1658, con deseo de ser sacerdote Dios lo guarde
p^a que con los lucidos trabajos de su ingenio aumente el lustre
grande que ha dado a las artes que profesa: que lo que yo puedo
decir es antes de conocerle de vista ni haberle hablado, le estima-
ba por hijo de sus obras.

Y en el colegio de la Compañía de Jesus hay una pintura de
su mano de N^a S^a de la Concepción acompañada de angeles y se-
rafinés del tamaño del natural, en una capilla a la parte del Evan-
gelio. La excelencia desta pintura remito a la vista del curioso
porque ella publica las partes de su artífice.

Luis Tristan

Excelente pintor de historias. Pintó figuras grandes y peque-
ñas. Murió en la ciudad de Toledo alrededor del año 1640. Dicén-
me que allí dejó de su mano famosas obras que tienen grande es-
timación.

Teodosio Mingot

insigne pintor español que particularmente pintó al fresco e
hizo muchas obras en el Escorial y en el Pardo. Su doctrina fué
de la Escuela Romana que por allá aprendió el arte de la pintura
y dejó gran fama para los siglos venideros. Murió de edad de 39

años y dejó algunas obras comenzadas al fresco que después acabaron otros artífices de España.

El Licenciado Pedro Valpuesta

nació en su patria la villa de Burgo de Osma de P^o de Valpuesta agente de negocios y de Ana de Medina vecinos y naturales de dicha villa. Este excelente artífice y general en esta arte de la pintura fué discípulo de Eugenio Caxés pintor de S. M. a quien ningun discípulo ha imitado como este, pues muchas de las obras que hace las tienen por de mano de su insigne maestro. Entre las muchas y famosas obras que ha hecho, es una la pintura que está en el coro de la iglesia de Sⁿ Francisco de esta corte que es parte de la Historia del Seráfico P^a san Francisco. Y en la parroquia de S. Miguel de esta corte en una capilla que esta frontera de la puerta por donde se entra a la iglesia que es de Juan de Arigon pintó las festividades de N. S^a. En el hospital Real del buen suceso está de su mano una pintura de S. Joaquín y Santa Ana San José y el niño Jesus = Y en Santa Clara convento de religiosas franciscas pinto la historia de la santa y otras muchas obras como son cuatro cuadros en la concepción francisca por las cuales obras se conoce el buen ingenio y virtud de este honrado sacerdote pues con ellas ha alcanzado honra y fama eterna y mérito de ser puesto justamente en el catalogo de los singulares artífices del mundo. Vive en este año de 1658 en edad de 44 años en esta corte.

Francisco Herrera el Viejo

Pintor arquitecto y tallador de bronce vecino de la ciudad de Sevilla fué discípulo en el arte de la pintura de Francisco Pacheco, con cuya doctrina y su natural inclinación al trabajo se hizo lugar y ganó opinión de muy buen pintor entre los artífices de este tiempo. Hizo muchas y excelentes pinturas así en dicha ciudad como en esta villa de Madrid donde murió año de 1656. Su cuerpo está sepultado en la parroquia de S. Ginés. Dicese ser de su mano un descendimiento de la cruz que está en una capilla a la izquierda de S. Felipe el Real, y una estación en el claustro de la Merced calzada de esta Corte. Fue padre y maestro de un hijo suyo llamado Francisco Herrera que este año de 1658 vive en Sevilla ejercitando los pinceles con mucha virtud y aplicación al arte y tiene fama por sus obras de ser artífice excelente.

El Lic. Pedro García Ferrel

Sacerdote vecino de esta corte pintor de los lucidos desta.

Antonio del Castillo

Antonio del Castillo vecino y natural de la ciudad de Cordoba es insigne pintor y dibujante maneja con excelencia los colores vive en su patria, donde ha hecho muchas y famosas pinturas este año de 1657.

Fol. 194.

El Infante D. Fernando Archiduque de Austria

hijo 2º de Felipe I y de su esclarecida consorte la reina de las Españas Doña Juana. Nació en Alcalá de Henares año de 1503. Fué electo Rey de Romanos en Aquisgrán a 11 de Enero año de 1531. Después Emperador de Alemania por renuncia de su hermano mayor el Sr. Emperador Carlos V año de 1556. Fue Ferdinando de lucida y graciosa disposición, blanco y colorado de rostro bien proporcionado de cuerpo, derecho y bien sacado, muy rubio de cabello y muy bien puesto. La boca grosezuela, el rostro lleno, las narices cortas bien hechas, los ojos grandes y hermosos, el semblante agradable que llevaba las voluntades de todos los que le miraban. Era ingenioso siendo niño y agudo más de lo que su edad pedía y junto con su agudeza era tanta su memoria que excedió a todos cuantos con él trataban grandes y pequeños. Tenía dichos muy agudos no livianos como otros niños sinó de mucho uso y peso: de manera que cuando llegó a edad de 9 años ya parecía capaz para dar y recibir consejo. Era muy sufrido y sabía disimular. Inclinado al campo y monterías y naturalmente amigo de Justicia y de verdad. Dicen que no era liberal. Era amigo de algunas artes de manos como pintar, esculpir y sobre todo, de fundiciones de metal y de hacer tiro de artillería y polvora y dispararlos. Holgaba de que le leyesen crónicas y contasen hechos de armas. Era muy osado, que casi de nada tenía miedo y aunque caía y se descalabraba no se quejaba como niño, antes se preciaba de sufrido. Dicen que comía demasiado. Holgábase de ver locos y de ver y tener aves diversas y animales fieros. No era recio de fuerzas, antes delicado. Esto es lo que escriben el Maestro Francisco Alvaro y Sandoval en la corónica del Emperador Carlos V.

de la niñez del Infante. Murió en Viena a 25 de Julio de 1564 a los 61 años de su edad cuatro meses y 25 días. Su cadaver fue llevado por la Moravia a Bohemia y sepultado en Praga junto a su esclarecida consorte la S^{ma} S^a Emperatriz D^a Ana. (En la historia de los Cesares de P^o Megía). Pintó en su niñez este emperador.

[Siguen en blanco hasta el fol. 203. En el 204 el índice.]

Cosido entre el 211 y 222 un cuaderno de *Pintores borgoñones cuyos elogios en verso se han de copiar en el libro.*

Fol. 222 recto en blanco; v^{to}. nota de libros.

ADICIÓN.

Del fol. 180 vto. moderno se omitió el párrafo dedicado a Juan de la Corte; ha de considerarse intercalado en la pg. 369 entre los que tratan de Juan de van der Hamen y Francisco de la Corte; dice así:

Juan de la Corte

vecino desta villa de Madrid es muy buen pintor de paisés y batallas como lo demuestran sus muchos lienzos que están repartidos por diferentes casas desta Corte. Vive este presente año de 1657."

It is the duty of the State to protect the rights of its citizens and to maintain the public order and the safety of its territory. The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose.

The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose. The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose.

The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose. The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose.

The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose. The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose.

The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose. The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose.

The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose. The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose.

The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose. The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose.

The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose. The State has the right to regulate the conduct of its citizens and to enforce the laws which it has enacted for that purpose.

INDICE DE ARTISTAS CITADOS

No se incluyen los nombres de los griegos y romanos.

ABREVIATURAS: A., *arquitecto*; Ap., *aparejador*; E., *escultor*; Ent., *entallador*; G., *grabador*; I., *iluminador*; O., *orfebre*; P., *pintor*.

- | | |
|---|--|
| <p>ACEVEDO (Cristóbal de).
P.—365.</p> <p>ADRIÁN.
P.—186.</p> <p>ADRIANO (El P.).
P.—387.</p> <p>ADRIANO, donado de los descalzos.
P.—145, 362.</p> <p>AGUIAR (Tomás de).
P.—339.</p> <p>ALBANO (Francesco).
P.—287.</p> <p>ALBERTI (León Bautista).
A.—193.</p> <p>ALEXANDRO.
V. Mayner.</p> <p>ALFARO (Juan de).
P.—XII, 4.</p> <p>AMANATO (Bartolomé).
A. E.—91.</p> <p>ANDREA PISANO.
E.—72.</p> <p>ANGUSCIOLA (Sofonisba).
P.—29, 76, 133.</p> <p>ANGELICO (Beato).
P.—16, 71.</p> | <p>AQUILIS (Julio de).
P.—174.</p> <p>ARBASIA (César).
P.—48, 185.</p> <p>ARCE (Melchor de).
Organero.—317.</p> <p>ARFE (Juan de).
O.—156, 157.</p> <p>ARFIÁN (Antonio de).
P.—170, 174, 184.</p> <p>ARIAS (Antonio).
P.—384-5.</p> <p>ARROYO (Diego de).
P.—372.</p> <p>AULA ¿O LAULA? (Marqués del).
P.—144, 339.</p> <p>AVILA (Francisco de).
P.—192.</p> <p>AVILA (Hernando de).
P.—23.</p> <p>AYANZA (Jerónimo).
P.—143, 338.</p> <p>BALDOVINETTI (Alesio).
P.—70.</p> <p>BALLESTEROS (Francisco de).
Fundidor.—53-5.</p> |
|---|--|

- BANDINELLI (Baccio).
E.—70, 73.
- BARBALONGA (Vermeyen).
P.—29.
- BAROCCI (Federico).
P.— 160, 231, 247, 293.
- BARROSO (Miguel).
P.—23, 30, 193, 353.
- BASSANOS (Los).
P.—157, 159, 160, 161, 187,
204, 252, 260, 287, 315.
- BATRIOL (Juan).
Fund.—54.
- BECAFUMI (Domenico).
Ent.—69, 75.
- BECCERIA (Gaspar).
E, y P.—9, 23, 30, 66, 98, 106,
128, 132, 155, 156, 158,
161, 167, 188, 342.
- BERNINI (Lorenzo).
E.—313.
- BERRUGUETE (Alonso).
E. y P.—9, 29, 112, 125, 132,
155, 161, 167, 188, 332,
342.
- BERRUGUETE (Pedro).
P.—16.
- BEVIANO.
P.—368.
- BOLONIA (Juan).
E.—49, 73, 74, 158.
- BOLOÑES (Guido).
V. Reni.
- BORRAS (Fray Nicolás).
P.—317-9.
- BOSCH (Jerónimo).
P.—26, 188, 249, 250-1, 260-1
289, 314, 351.
- BRAMANTE.
A.—73 [error, por Benvenuto
Cellini].
- BRAMER (Leonard).
P.—364.
- BRIL (Pablo).
P.—87, 185.
- BRONZINO (El).
P.—193.
- BRUGES (El).
P.—288.
- BURGOS MANTILLA (Francisco de).
P.—372, 378.
- CABRERA (Jerónimo de).
P.—98.
- CALDARA.
V. Polidoro.
- CAMBIASO.
V. Luqueto.
- CAMILO (Francisco).
P.—374, 377-80.
- CAMPAÑA (Pedro de).
P.—29, 52, 55-7, 129, 132, 147,
154, 161, 163, 167, 179,
189, 193, 194, 197, 198,
200, 201, 204, 205, 351.
- CAMPI (Antonio).
P.—311-12, 373.

- CANO (Alonso).
A. E. y P.—201, 333, 377,
387-90.
- CANORI (A.).
P.—335.
- CARAVAGGIO (Miguel Angel).
P.—29, 61, 94-5, 120, 131, 159,
169, 188, 238, 332.
- CARBONEL (Alonso).
A.—280, 316.
- CÁRDENAS (Bartolomé de).
P.—373.
- CÁRDENAS (Juan de).
P.—372.
- CARDUCHO (Bartolomé).
P.—29, 61, 72, 91-92, 97, 110,
133, 167, 176, 188, 212,
259, 357.
- CARDUCHO (Vicencio).
P.—I-X, 59, 97, 109, 134, 167,
176, 213, 357-8.
- CARLETTO.
V. Veronés.
- CARLOS [hermano de Felipe IV]
(Infante).
P.—113, 350.
- CARO (Francisco).
P.—335, 386.
- CARVAJAL (Luis de).
P.—30, 98, 369.
- CARRACCI (Los).
P.—29.
- CARRACCI (Aníbale).
P.—40, 100?, 238.
- CARREÑO DE MIRANDA (Juan).
P.—317, ~~391-2~~. 391-2
- CASTELO (Félix y Fabricio).
P.—249, 371.
- CASTELLO BERGAMASCO (Gior. Bat.).
A. y P.—98, 106.
- CASTILLO (Antonio del).
P.—335, 368.
- CATENA (Vicenzo).
P.—309-11.
- CAXÉS (Eugenio).
P.—97, 109, 113, 175, 212, 344,
350.
- CAXÉS (Patricio).
A. y P.—98, 106, 344, 361.
- CELLINI (Benvenuto).
E.—73 [confundido con Bra-
mante], 216, 230-1.
- CELIO (Gasparo).
P.—131.
- CERONI (Antonio).
P.—343.
- CERONI (Juan Antonio).
E.—343.
- CÉSPEDES (Pablo de).
1-20, 29-30, 47-50, 126, 148,
151, 153, 157, 158, 159,
162, 168, 171, 179, 180,
188, 189, 207, 208, 215,
353.
- CIMABUE.
P.—13, 19.
- CINCINATO (Diego de Rómulo).
P.—30, 134-5, 332, 354-5.

- CINCINATO (Francisco Rómulo).
P.—333.
- CINCINATTO (Rómulo).
P.—67, 106, 167, 227, 360.
- CLOVIO (Giulio).
I.—172-3.
- COLLANTES (Francisco).
P.—365.
- CONCEPCIÓN (Fray Juan de la).
Broncista.—316.
- CONCHA (Diego de).
P.—52.
- CORNELIO.
G.—140, 200, 202.
- CORTE (Francisco de la).
P.—369.
- CORTE (Juan de la).
P.—393 (adición).
- CORREGGIO.
P.—11, 48, 78, 79, 110, 134,
160, 161, 162, 180, 188,
239, 247, 248, 253, 287,
291, 293.
- COVARRUBIAS (Alonso de).
A.—XIII.
- COXCIE (Miguel).
P.—29, 109, 177, 245.
- CRAEN (Lucas).
V. Cranach.
- CRANACH (Lucas).
P.—352.
- CRAYER (?) (Gaspar de).
P.—301.
- CRESCENCI (Juan Bta.).
A.—102, 139, 278, 316, 334,
347-8, 375.
- CROSS (Micael).
P.—81.
- CROY (Michel de).
P.—81.
- CRUZ (Fray Eugenio de la).
Broncista.—316.
- CRUZ (Miguel de la).
P.—81, 353.
- CUEVAS (Eugenio de las).
P.—378, 380-1.
- CUEVAS (Pedro de las).
P.—372, 374, 377, 381.
- CHIRINOS (Juan).
P.—195.
- DELGADO (Gaspar).
V. Núñez Delgado.
- DELLO, florentino.
P.—27, 329.
- DIEZ (Agustín).
P.—344.
- DONATELLO.
E.—72, 73.
- DUARTE (Francisco).
P.—143, 181, 339.
- DURERO (Alberto).
P. y G.—28, 83, 128, 148, 154,
160, 161, 164, 173, 189,
190, 193, 197-8, 205, 215,
288, 364.

- DYCK (A. van).
P.—81, 232, 239, 247, 293, 296,
299, 303-4.
- ENCINA (Juan de la).
V. Eyek (Jan Van).
- ESCALANTE (Juan Antonio de).
P.—367.
- ESTRADANUS (Juan).
157.
- EYCK (Juan van).
P.—109 [*Lix*], 177.
- FABRICIO CASTELO.
P.—249.
- FACTOR (Fr. Nicolás).
P.—146, 214, 362.
- FELIPE IV.
P.—27, 113, 136, 138, 141,
142, 144, 258, 260, 279,
292, 312-3, 349.
- FERNÁNDEZ (Alexo).
P.—16.
- FERNÁNDEZ (Francisco).
P.—371-2.
- FERNÁNDEZ (Jerónimo).
E.—57, 126, 147, 158, 166,
167-8.
- FERNÁNDEZ NAVARRETE *el Mudo*
(Juan).
P.—29, 133, 161, 188, 198,
209, 210, 227, 248, 253,
256, 289, 291, 316, 355-7.
- FERNÁNDEZ (Luis).
P.—52, 170, 176, 371.
- FERNANDO I, rey de Romanos.
P.—392.
- FERNANDO, hermano de Felipe IV
(Infante).
P.—113, 350.
- FETI (Domenico).
P.—335.
- FIRRUFINO (Julio César).
Ing.—64, 101.
- FLORENCIO.
P.—184.
- FLORIS (Franz).
P.—188.
- FONTANA (Lavinia).
P.—133, 249.
- FRANCABIGIO.
P.—71.
- FRANCO BOLOÑÉS.
I.—79.
- FRANCONIO (Juan Bautista).
O.—182, 215.
- FUENTE DEL SALCE (Fray Julián
de la).
I.—144, 172, 229, 362.
- GAETANO.
V. Pulzone.
- GALBÁN (Juan).
P.—371.
- GALEAS (Francisco).
P.—144, 363.
- GALLARDO (Mateo).
P.—371.
- GARCÍA FERREL (Licdo. Pedro).
P.—392.

- GAROFALO.
P.—76.
- GAXI (Rutilio).
E.—103, 157.
- GENTILESCHI (Artemisia).
P.—133, 361.
- GHIBERTI (Lorenzo).
E.—72.
- GHIRLANDAIO.
P.—16.
- GIL (Maese).
V. Masegil.
- GIORGIONE DE CASTELFRANCO.
P.—239, 309-11.
- GOBBIO (Oderigi del).
I.—79.
- GOLTZIUS (Henri).
G.—190.
- GÓMEZ (Cristóbal).
P.—196.
- GÓMEZ (Juan).
P.—227.
- GÓMEZ DE MORA (Juan).
A.—106, 175.
- GONZÁLEZ (Bartolomé).
P.—98.
- GOURGON (?).
P.—335.
- GRANELO.
P.—249.
- GRECO (El).
P.—29, 40, 120, 155, 159, 165,
168, 179, 193, 212, 244,
- 247, 287, 293, 309, 312,
352.
- GUERCINO DA CENTO.
P.—140.
- GUIDI (Domenico).
E.—286.
- GUIDOTO (Pablo).
P. 131.
- GUTIÉRREZ (Francisco).
P.—371.
- GUZMÁN *el Cojo* (Pedro de).
P.—98.
- HAMEN (Juan de van der).
P.—184, 185, 369.
- HEEMSKERCK (Marten van).
P.—188.
- HERE (Lucas de).
P.—177.
- HERNÁNDEZ (Sancho).
O.—50.
- HERRERA *el Mozo* (Francisco de).
P.—391.
- HERRERA *el Viejo* (Francisco de).
P.—391.
- HÉRRERA (Juan de).
A.—XIII, 264.
- HERRERA BARNUEVO (Sebastián de).
A. P.—313, 326-7, 371.
- HOLANDA (Lucas de).
P.—83.
- HOLBEIN (Hans).
P.—336.

- HURTADO DE MENDOZA (Esteban).
P.—143, 339.
- JÁUREGUI (Juan de).
P.—4, 39, 89, 110-11, 144, 153,
175, 191, 334, 340.
- JORDÁN (Lucas).
P.—289, 290-91, 292, 293, 314,
315.
- JOSEFINO (El Caballero).
P.—131, 134, 190, 331.
- JUANES (Juan de).
P.—145, 317 (?), 363-4.
- JULIÁN (Fray).
V. Fuente del Salce.
- JULIO.
V. Aquilis.
- JULIO ROMANO.
P.—9, 188.
- KEY (Willam).
P.—192.
- KILIANO (Lucas).
G.—190.
- LABAÑA (Tomás).
113, 340.
- LANCHARÉS (Antonio).
P.—343.
- LAREDO (Francisco de).
P.—340.
- LEDESMA (Blas de).
P.—174.
- LEÓN (Fray Andrés de).
I.—144, 172, 229, 362.
- LEÓN LEAL (Diego Simón).
P.—383-4.
- LEONARDO (Fr. Agustín).
P.—385-6.
- LEONARDO (Jusepe).
P.—370, 377.
- LEONI (Leone).
E.—76, 110.
- LEONI (Pompeo).
E.—76, 109, 110, 269.
- LEOPOLDO DE AUSTRIA (Archiduque).
P.—350.
- LIAÑO (Felipe de).
P.—30, 192, 365.
- LICALDE (Juan de).
V. Ricalde.
- LINT (Van).
P.—364.
- LIZARGÁRATE (Pedro).
A.—278.
- LÓPEZ (Baltasar).
P.—195.
- LÓPEZ (Cristóbal).
P.—132, 330.
- LÓPEZ (Francisco).
P.—62.
- LÓPEZ CARO (Francisco).
P.—386.
- LÓPEZ DE CHAVES.
V. Cardeñosa.
- LOTTI (Cosme).
Ing.—105.

- LUCAS DE HOLANDA.
P.—173.
- LUPICINO o LUPICIANO.
P.—373.
- LUQUETO.
P.—133, 237, 244, 256, 266,
290.
- LUZIO ROMANO.
P.—9.
- MACHUCA (Pedro).
A. y P.—30, 161, 353.
- MAINO (Fr. Juan Bautista).
P.—139, 145, 289, 349, 363.
- MALVEZZI (Marqués Virgilio).
P.—334.
- MANETTI (Rutilio).
P. 238.
- MANTEGNA.
P.—15.
- MARGARITONE DE AREZZO.
P.—14.
- MARIO.
V. Nuzzi.
- MARTÍN.
P.—186.
- MARTÍNEZ (Francisco).
P.—335.
- MARTÍNEZ (Jusepe).
P.—365.
- MARTÍNEZ DEL MAZO (Juan Bau-
tista).
V. Mazo.
- MARTÍNEZ MONTAÑÉS (Juan).
E.—156, 182, 183, 214, 215.
- MASSACIO.
P.—15, 29, 249, 291.
- MASEGIL.
Organero.—230.
- MASSIMO (Caballero).
V. Stanzioni.
- MATURINO.
P.—69.
- MAYNER (Alesandro).
P.—174.
- MAZO (J. B. Martínez del).
P.—374.
- MELDOLLA *il Schiavone* (Andrea).
P.—241.
- MERINO (Francisco).
E.—158.
- MERISI DA CARAVAGGIO (Micael An-
gelo).
V. Caravaggio.
- MESA (Alonso de).
P.—373.
- MICHELOZZO.
A.—70.
- MIGUEL ANGEL.
A., E. y P.—3, 8, 9, 10, 15, 16,
19, 28, 68-9, 73, 74, 75,
76, 82-3, 92, 103, 124, 125,
129, 130, 131, 140, 152-3,
154, 155, 158, 160, 161,
167, 168, 170, 172-3, 188,
193, 203, 215, 245, 268,
337.

- MINGOT (Teodosio).
P.—98, 390-1.
- MISERIA (Fr. Juan de la).
P.—146, 214, 363.
- MOCTEZUMA [*Montezuma*] *Conde de*
Tula (D. Pedro).
113, 340.
- MOHEDANO (Antonio).
P.—49, 158, 168, 170, 174, 176,
180, 185-6, 212, 369.
- MOLINA (Manuel de).
P.—373.
- MONEGRO (Juan Bautista).
E.—125.
- MONTEBELO (Marqués de).
P.—334, 341.
- MONTERO (Juan).
P.—366.
- MONTOYA (Fr. Pedro de).
I.—144, 363.
- MORA (Jerónimo de).
P.—98.
- MORO (Antonio).
P.—29, 98, 100, 192.
- MORALES (Luis de).
P.—164, 208, 365.
- MUCIANO (Jerónimo).
P.—87, 185, 212, 249.
- MUÑOZ (Jerónimo).
P.—143, 338.
- NADAL (Padre).
G (?).—205.
- NALDE (Diego de).
Fund.—54.
- NAVARRETE *el Mudo*.
V. Fernández de Navarrete.
- NICODEMUS.
215.
- NOORT (Juan de).
G.—366-7.
- NÚÑEZ (Pedro).
P.—371.
- NÚÑEZ DELGADO (Gaspar).
E.—158, 182-3, 194.
- NUZZI (Mario).
P.—288, 312.
- OLMO (José del).
A.—291.
- ORRENTE (Pedro).
P.—187, 367-8.
- PACHECO (Francisco).
P.—4, 19, 91, 117-217.
Obras.—150, 169-171, 174, 175,
178, 180, 181, 182, 184,
187, 195, 197, 200, 202,
203, 205, 207, 209, 210-1,
214, 370.
- PADUANO (El)—Padovanino? (El).
P.—190.
- PALMA (Jacopo).
P.—248, 291, 295-6, 298-9.
- PALMA.
“Pintora” [equivocación de
Díaz del Valle], 336.

- PALOMINO (Acisclo Antonio).
P.—224, 323.
- PANTOJA DE LA CRUZ (Juan).
P.—332.
- PARMESANO (El).
V. Correggio.
- PASCUAL (Don Luis).
P.—144, 166, 200, 202, 363.
- PASIGNANO (Domenico).
P.—131.
- PATINIR (Joaquín).
P.—251, 313.
- PATIÑO (Pedro).
P.—341.
- PEDRO (Maese).
V. Campaña.
- PERANDA (Santos).
P. 192.
- PEREA.
* V. Pereda.
- PEREDA (Antonio de).
P.—324, 374-6.
- PEREGRÍN DE PEREGRINI.
V. Tibaldi.
- PEREIRA (Manuel).
E.—379.
- PEREIRA (Vasco).
P.—52, 149, 184.
- PÉREZ DE ALESIO (Mateo).
P.—29, 95, 167, 176, 210, 351,
367.
- PÉREZ DE CHAVES.
V. Cardeñosa.
- PÉREZ FLORIÁN (Juan).
P.—143, 338.
- PERINO DEL VAGA.
P.—9, 11, 51, 69, 188.
- PERUGINO.
P.—16.
- PERUZZI DE SIENA (Baldassarre).
A. y P.—10.
- PERRET (Pedro).
G.—213, 366.
- PESQUERA (Diego de).
E.—129, 166.
- PIOMBO (Fr. Sebastián del).
P.—69, 228, 238, 240, 245.
- POLIDORO CALDARA DA CARAVAGGIO.
P.—9, 69, 154, 160, 166, 188.
- POLO (Diego).
P.—314, 343-4, 370.
- POMERANCIO.
P.—76.
- PONTORMO (Jacopo Carucci da).
P.—71.
- PORDENONE.
P.—239.
- PORTA (Fr. Bartolonmeo della).
P.—71, 80.
- PRADO (Blas de).
P.—30, 38, 185, 369.
- PRIMATICCIO.
P.—80.

- PUENTE (Francisco de la).
Fund.—54.
- PULZONE (Scipion).
P.—164, 165, 192.
- QUERCIA (Jacopo della).
E.—69. [Por error le llama
Dominico].
- RACH o RAES (P. Ignacio).
P.—386-7.
- RAFAEL.
9-10, 11, 69, 75, 80, 100,
134, 140, 154, 155-6, 160,
161, 163, 167, 189, 190,
198, 199, 210, 234-5, 241,
247, 249, 253, 254-5, 257,
291, 293, 295, 314.
- RAXIS (Pedro).
P.—174, 368.
- RENI (Guido).
P.—169, 238, 239, 287, 299,
300-1, 314.
- RESENDE (García de).
P.—41.
- RIBALTA (Francisco).
P.—61.
- RIBERA (Jusepe de).
P.—109, 134, 159, 169, 180,
233, 287, 293, 301-2, 306-
7, 309, 314, 315, 333, 339,
354.
- RICALDE o LICALDE (Juan de).
P.—372, 377.
- RICCI o RIZI (Fr. Juan).
P.—X-XI.
- RIDOLFI.
364.
- RINCÓN (Hernando del).
P.—29, 112, 132, 330.
- RIZI (Francisco).
P.—358, 367, 382-3.
- RODRÍGUEZ (Cristóbal).
Aparejador.—317.
- ROELAS (Juan de).
P.—183, 201, 204, 368.
- ROJAS (Pablo de).
E.—215.
- RÓMULO (Diego y Francisco de).
V. Cincinato.
- ROSSI (Propercia de).
E.—76.
- Rosso, florentino.
P.—71.
- RUBENS (P. P.).
P.—79, 109, 135-7, 233, 287,
295, 297-8, 301, 332, 358-9.
- RUIZ (Hernán).
A.—57.
- SADELER (Egidius).
G.—190.
- SALAMANCA (Pedro de).
E.—198.
- SALTO (Fr. Diego del).
I.—144, 362.
- SAN JOSÉ (Fr. Diego de).
P.—362.
- SÁNCHEZ DE CASTRO (Juan).
P.—196.

- SÁNCHEZ COELLO (Alonso).
P.—30, 98, 108, 132-3, 191,
192, 213, 355.
- SÁNCHEZ COELLO (Jerónimo).
P.—163.
- SÁNCHEZ COTÁN (Fr. Juan).
P.—144, 185, 363.
- SANSOVINO (Jacopo).
E.—77.
- SANTO DOMINGO (Fr. Vicente).
P.—144, 362.
- SANTOS (F. Francisco de los).
219-319.
- SARTO (Andrea del).
P.—70, 71, 154, 160, 188, 236,
245.
- SEGHERS (Daniel).
P.—294, 386.
- SEMINI (Alejandro).
P.—98.
- SERODINE.
P.—238.
- SIGNORELLI (Luca).
P.—16.
- SILOEE (Diego de).
A. y E.—XIII.
- SIRUELA (Conde de).
P.—334.
- SOTO (Juan de).
P.—98.
- SPRANGER (Bartolomé).
G.—17.
- STANZIONI (Massimo).
P.—311, 339.
- TACCA (Pietro).
E.—73-4, 234.
- TEMPESTA (Antonio).
P.—157.
- TIBALDI (Peregrino).
P.—133, 151, 155, 167, 176,
188, 199, 205, 227, 259,
312, 316, 330, 360.
- TINTORETTO (Jacopo).
P.—76-7, 169, 188, 211, 232,
235-6, 240, 247, 256, 293,
304, 306, 315.
- TIZIANO.
P.—9, 10, 38, 65, 77, 81, 83,
98, 100, 108, 109, 110,
124, 130-1, 133, 149-50,
151, 161, 162, 163, 177,
179, 180, 187, 191, 203,
232, 237-8, 239, 240, 242,
243-4, 247, 248, 252, 254,
255, 257, 265, 289, 291,
293, 302-3, 305-6, 311, 314,
316, 330, 345-7, 349, 361.
- TOLEDO (Juan Bautista de).
A.—XIII.
- TOLEDO (Juan de).
P.—366.
- TOMÁS.
P.—186.
- TORRE (Pedro de la).
A.—327.

- TORRE (Marqués de la).
V. Crescenci.
- TORRIGIANO.
E.—83, 125, 128.
- TREZO (Jacome).
E.—269.
- TRISTÁN (Luis).
P.—390.
- TULA (Conde de).
V. Montezuma.
- UDINE (Juan de).
P.—174.
- URBINA (Diego de).
P.—132.
- URBINO (Francisco de).
P.—252, 331.
- URON (Enrique).
P.—186.
- URZANQUI.
P.—365.
- URREA (Jerónimo de).
337.
- UTRECH (Cristóbal de).
P.—132, 330.
- VALDIVISO [VALDIVIESO] (Luis de).
P.—52, 170.
- VALPUESTA (Licdo. Pedro).
P.—391.
- VALLEJO (Alonso).
Fund.—54.
- VANEGAS (Francisco).
P.—52.
- VARGAS (Juan de).
P.—51.
- VARGAS (Luis de).
P.—29, 51-3, 145, 154, 161,
164, 166, 170, 176, 189,
191, 193, 198, 208, 352,
364.
- VASARI (Giorgio).
P.—1-6, 193. [No se recogen
las referencias frecuentes
a sus *Vite* hechas por Car-
ducho y Pacheco.]
- VÁZQUEZ (Alonso).
P.—170, 174, 176, 180, 184,
185.
- VÁZQUEZ (Bautista).
E.—127, 129, 354.
- VÁZQUEZ (Juan).
P.—170.
- VEEN (Otto van).
P.—135.
- VELÁZQUEZ (Diego).
P.—XI, 61, 88, 95, 109, 120,
137-42, 191, 192, 222-4,
235, 307-9, 326-7, 329, 333,
337, 343, 348-9, 359-60,
370, 372.
- VERONES (Carletto).
P.—245, 248, 253, 291.
- VERONES (Paolo).
P.—76, 232, 233, 237, 238,
245-6, 247, 255, 256, 257,
296-7, 300-1.

- VERROCHIO (Andrea).
E.—70.
- VIDAL (Diego).
P.—143, 173, 192, 339.
- VIERINCX (Jan).
G.—190.
- VIGNOLA.
A.—80.
- VILLACASTÍN (Fr. Antonio de).
265.
- VILLAMENA.
G.—200.
- VILLEGAS MARMOLEJO (Pedro de).
P.—170, 173, 193.
- VINCI (Leonardo de).
P.—28, 67, 75, 78, 79, 80, 111,
120, 189, 190, 193, 245,
248, 253, 259, 312, 313.
- VINCI (Pietro de).
E.—75.
- VIÑAS (Antonio de las).
P.—29, 98, 352.
- VOLTERRA (Daniel de).
P.—288.
- Vos (Martín de).
P.—151.
- WINGAERDE (Anton van).
V. Viñas (Antonio de las).
- YÁÑEZ DE LA ALMEDINA (Hernando).
P.—23, 30, 84, 353.
- ZUCARO (Federico).
P.—9, 48, 61, 72, 91, 129,
140, 167, 168, 190, 203,
227, 258, 269, 332.
- ZUCARO (Tadeo).
P.—9, 129, 160.
- ZUMBIGO o ZOMBIGO (Bartolomé).
A.—280, 316.
- ZÚÑIGA (Juan de).
P.—338.
- ZURBARÁN (Francisco).
P.—368.

INDICE DE LUGARES

ALCALÁ DE GUADAIRA.

Hospital.—210.

ALCARAZ (Arzobispado de Toledo).

Ermita de S. Salvador.—215.

ALCORCÓN.

382.

ARANJUEZ.

110.

ARENILLAS (Cisneros).

215.

ARLANZA (San Pedro de).

216.

BAÑOLAS (Gerona).

216.

BOLONIA.

Cuadro de Sta. Cecilia.—75,
147.

CÓRDOBA.

195.

Mezquita.—18, 48, 49, 50, 188.

San Pedro.—13.

San Jerónimo.—16.

Santa Catalina.—48, 159.

Jesuítas.—159, 208.

DUEÑAS.

216.

ESCALA DEI (Cartuja de).

146.

ESCORIAL.

X, XI, 28, 76, 78, 125, 205,
215, 216, 219.

Coro.—228-231.

Sacristía.—232-242.

Refectorio.—242.

Iglesia antigua.—243-6.

Claustro.—246.

Salas Capitulares.—246.

Celda baja del Prior.—250.

Idem alta id. id.—251.

Aula de Escritura.—254.

Sacristía del Coro.—257.

Colegio y Seminario.—258.

Sala de las Batallas.—261.

Aposento de Felipe II.—264-5.

Número de las grandezas y
partes de la Casa.—267-76.

(No se han sacado referen-
cias para el índice de nom-
bres por no añadir noticias.)

Panteón.—277.

FLORENCIA.

Catedral.—70-71.

Claustro de S. Juan.—71.

San Lorenzo.—71-74.

San Marcos.—71.

Baptisterio.—72.

Academia.—72-3.

Palacio viejo.—73.

- Puti.—74.
Poggio imperial.—75.
- FONTAINEBLEAU.
80.
- GANDÍA.
318.
- GÉNOVA.
Palazzo Doria.—9.
- GRANADA.
Catedral.—216, 288, 289.
Campana.—55.
Pinturas.—377.
Alhambra.—174.
El Angel.—288.
Capilla Real.—209.
- JEREZ DE LA FRONTERA.
Recogidas.—208.
- LEBRIJA.
Iglesia mayor.—389.
- LORETO.
76.
- MADRID.
Alcázar.—95, 105-9, 136, 343,
371, 378, 384.
Buen Retiro.—339, 367, 375,
383.
Casa de Campo.—74.
Agustinos Calzados.—344.
San Antonio de los Portugue-
ses.—344-5.
Atocha (iglesia nueva).—366,
376, 379, 382.
Capuchinas.—382.
Carmen Calzado.—368.
Carmen descalzo.—379.
- Casa profesa.—378.
Santa Clara.—391.
Colegio Imperial.—390.
Concepción francisca.—391.
Capilla de San Isidro.—386.
Don Juan de Alarcón.—366.
Doña María de Aragón.—352.
La Encarnación.—88, 327.
San Felipe.—378, 384.
San Francisco.—212, 373, 391.
San Gil.—288.
Inclusa.—383.
San Jerónimo.—150, 212-3.
Santa María.—289.
San Martín.—344, 382.
La Merced.—344, 368.
El Noviciado.—383, 386.
Los Premostratenses.—383.
Las Recogidas.—381.
El Rosarito.—379.
Santiago.—289, 382-3.
Las Vallecas.—381.
- MÁLAGA.
53.
- MANTUA.
77.
- MATUSIÑOS (Portugal).
215.
- MÉRIDA.
126.
- MILÁN.
Cenáculo.—78.
- MONFORTE DE LEMOS.
49.

MURCIA.

- Iglesia de la Concepción.—367.
- San Francisco.—368.

NÁPOLES.

- 14, 16.
- Puzzoli.—12.

OLIVARES.

- 176.

ORVIETO.

- 16.

OSUNA.

- 134.

PARACUELLOS.

- Convento.—382.

PARDO (El).

- 27, 97-8, 109, 334, 378, 390.

PARMA.

- 78.

PEÑARANDA DE BRACAMONTE.

- 382.

PISA.

- 75.

PUERTO DE SANTA MARÍA.

- Monjas.—202.

ROMA.

- San Pedro y Vaticano.—10, 11,
12, 13, 14, 69.
- Campidoglio.—10.
- San Silvestre.—146.
- Farnesina.—10.
- Quirinal.—11.
- San Clemente.—15, 207.
- Santa María in Transtevere.—
12, 13.

Letrán.—11, 15.

San Marcos.—16.

Santa Constanza.—18.

Termas dioclecianas.—18.

Santa Inés.—18.

La Minerva.—68.

San Pedro in Montorio.—69.

Monte Esquilino: Jardines me-
cenates.—93.

Viña Aldobrandini.—127.

San Lorenzo.—135.

Villa Médicis.—140.

Castel Sant Angelo.—9.

San Antonio (hospital).—11.

SALAMANCA.

San Vicente.—215.

Santiago.—215.

SEVILLA.

Alcázar.—168.

Catedral.—49, 52, 57, 95, 127,
145, 168, 192, 210.

Agustinos.—151.

Santa Ana de Triana.—57.

San Bernardo.—55.

Cartuja.—126, 209.

Casa de Pilatos.—125, 126.

Casa Profesa.—48, 180, 204,
207, 214.

Carmelitas.—148.

San Clemente.—184.

Colegio ánglico.—201.

Santa Cruz.—130.

San Francisco.—56, 185.

San Hermenegildo.—180, 203,
214.

Santa Isabel.—150.

- San Isidoro del Campo.—196.
San Jerónimo.—125.
San Leandro.—184.
San Lorenzo.—201.
La Magdalena.—201.
La Merced.—170, 178, 201.
San Pablo.—51-2, 57, 125, 184,
204, 209.
La Trinidad.—184.
San Vicente.—196.
Túmulo de Felipe II.—147,
170.
Itálica.—126.
- SIENA.
Catedral, pavimento.—69.
Fuente.—69.
- TALAVERA.
127.
- TOLEDO.
Carmen Calzado.—384.
- UBEDA.
Casa de Cobos.—174.
- URBINO.
Palacio: camarín del Duque.—
16.
- VALLADOLID.
Carmelitas Descalzas.—100.
San Pablo, claustro.—373.
- VALLE DE JESÚS (Convento del).
146.
- VENECIA.
San Marcos.—76.
Palacio.—76.
Scuola de San Marcos y de
San Roque.—77.

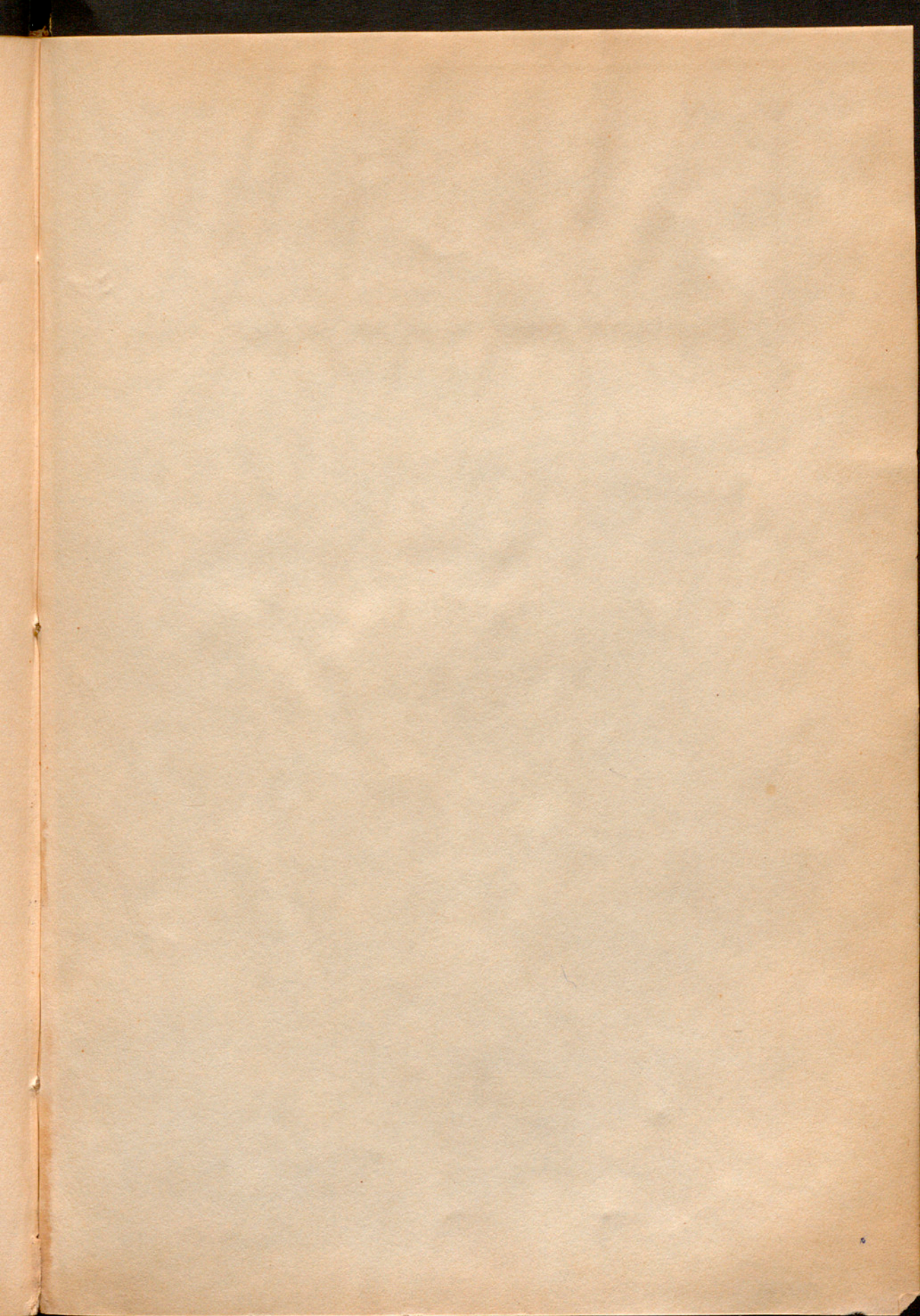
INDICE

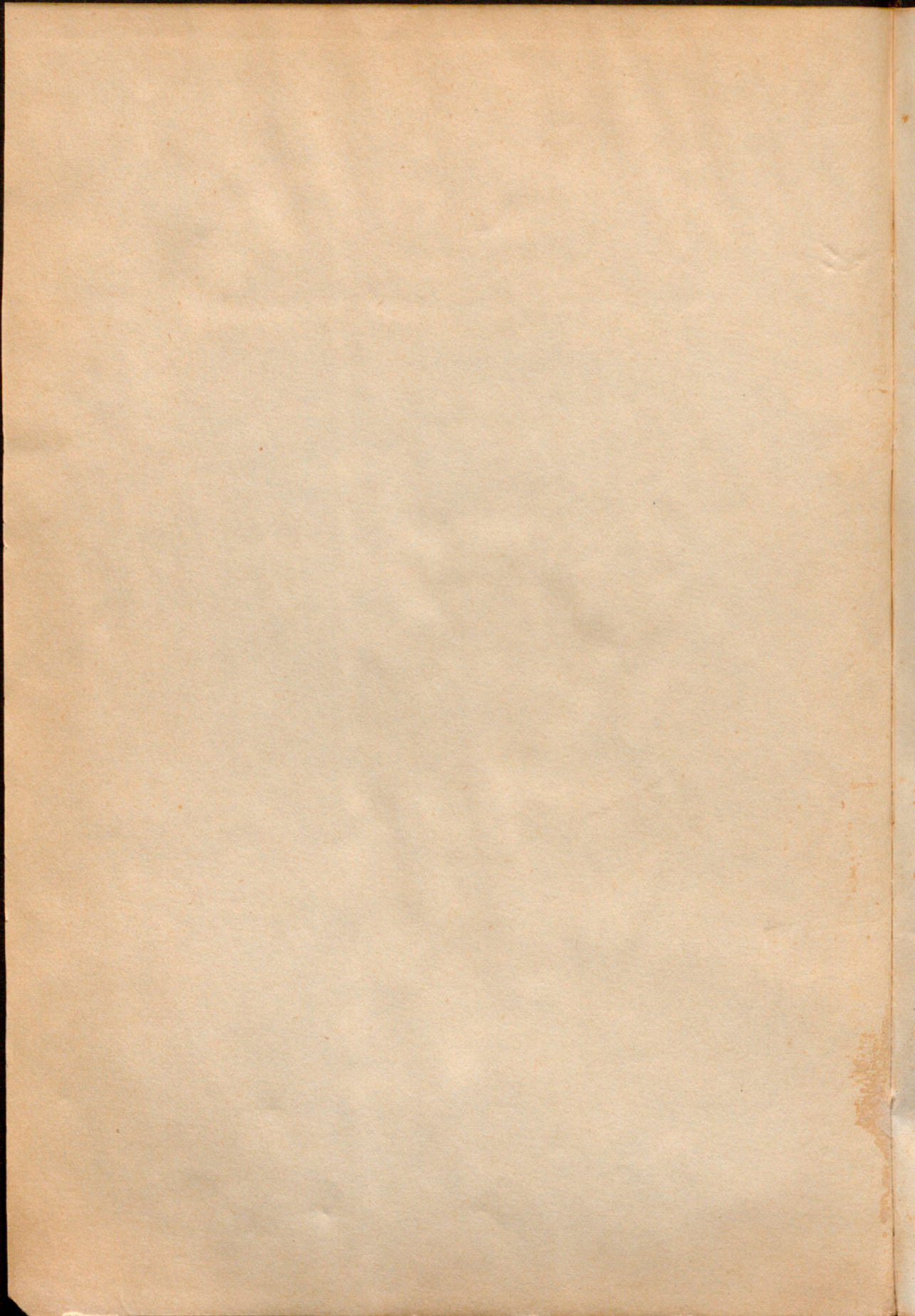
	Páginas
PRELIMINARES:	
Contenido de este tomo.....	IX
Adición al tomo I.....	XIII
TEXTOS:	
Pablo de Céspedes.....	3
<i>Discurso de la comparación de la antigua y moderna pintura y escultura.....</i>	7
<i>Discurso sobre el Templo de Salomón.....</i>	18
<i>Carta sobre la pintura a Francisco Pacheco.....</i>	19
Don Juan de Butron.....	23
<i>Discursos apologéticos.....</i>	25
<i>Memorial informatorio por los pintores.....</i>	35
Francisco Pacheco:	
<i>Libro de Retratos.....</i>	45
Pablo de Céspedes.....	47
Sancho Hernández.....	50
Luis de Vargas.....	51
Francisco de Ballesteros.....	53
Pedro Campaña.....	55
Vicencio Carducho.....	61
<i>Diálogos de la Pintura.....</i>	63
Francisco Pacheco.....	119
<i>Arte de la Pintura.....</i>	123
F. Franciscos de los Santos.....	222
<i>Descripción breve de S. Lorenzo del Escorial (1657).....</i>	225
Apéndice I: Extractos de la edición de 1698.....	290
Apéndice II: Extractos de la <i>Quarta Parte de la Historia de la Orden de S. Jeronimo.....</i>	306
Lázaro Díaz del Valle.....	323
<i>Epílogo y Nomenclatura de algunos artifices.....</i>	329
Indice de artistas citados.....	395
Indice de Lugares.....	409

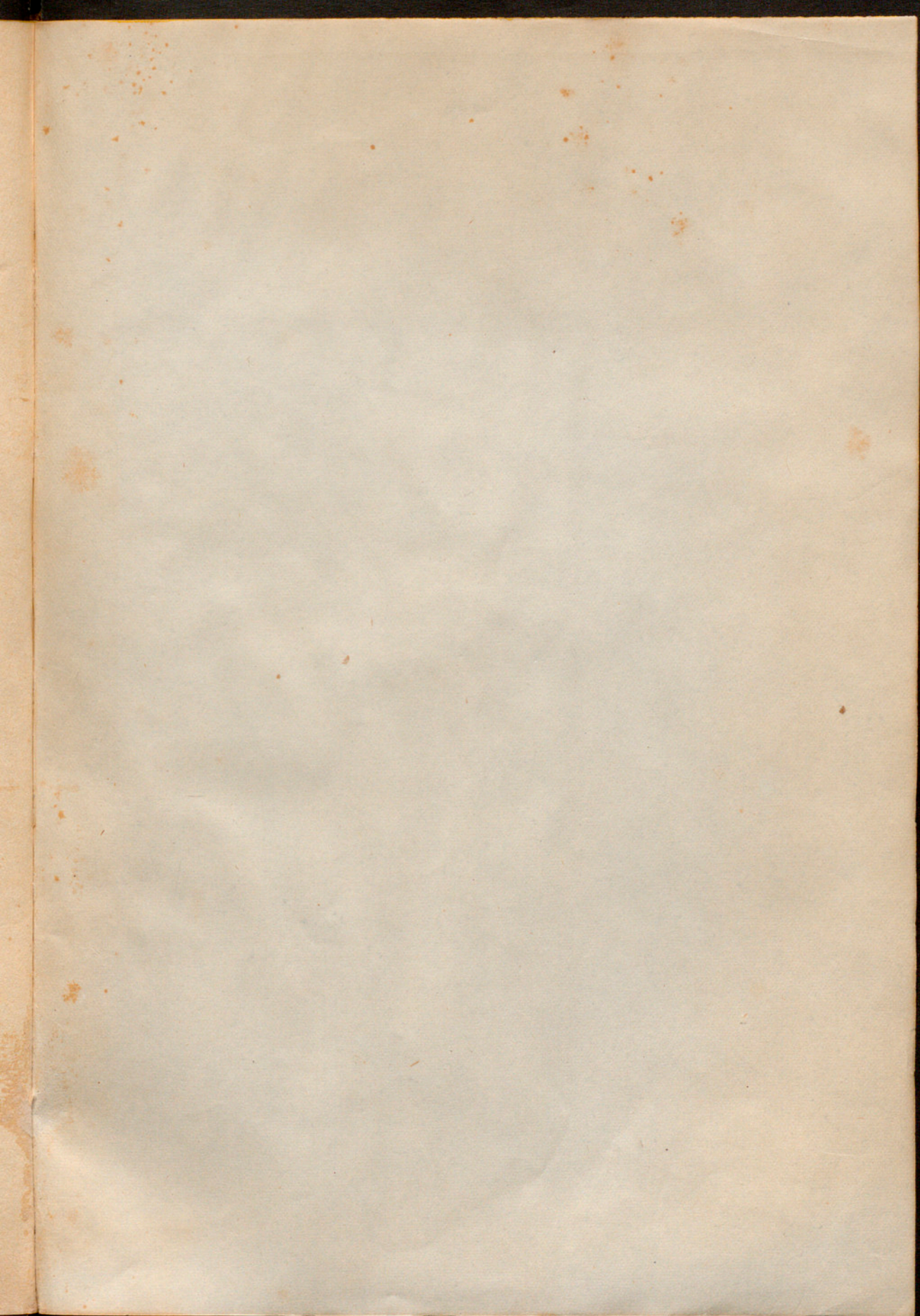
Velazquez 187

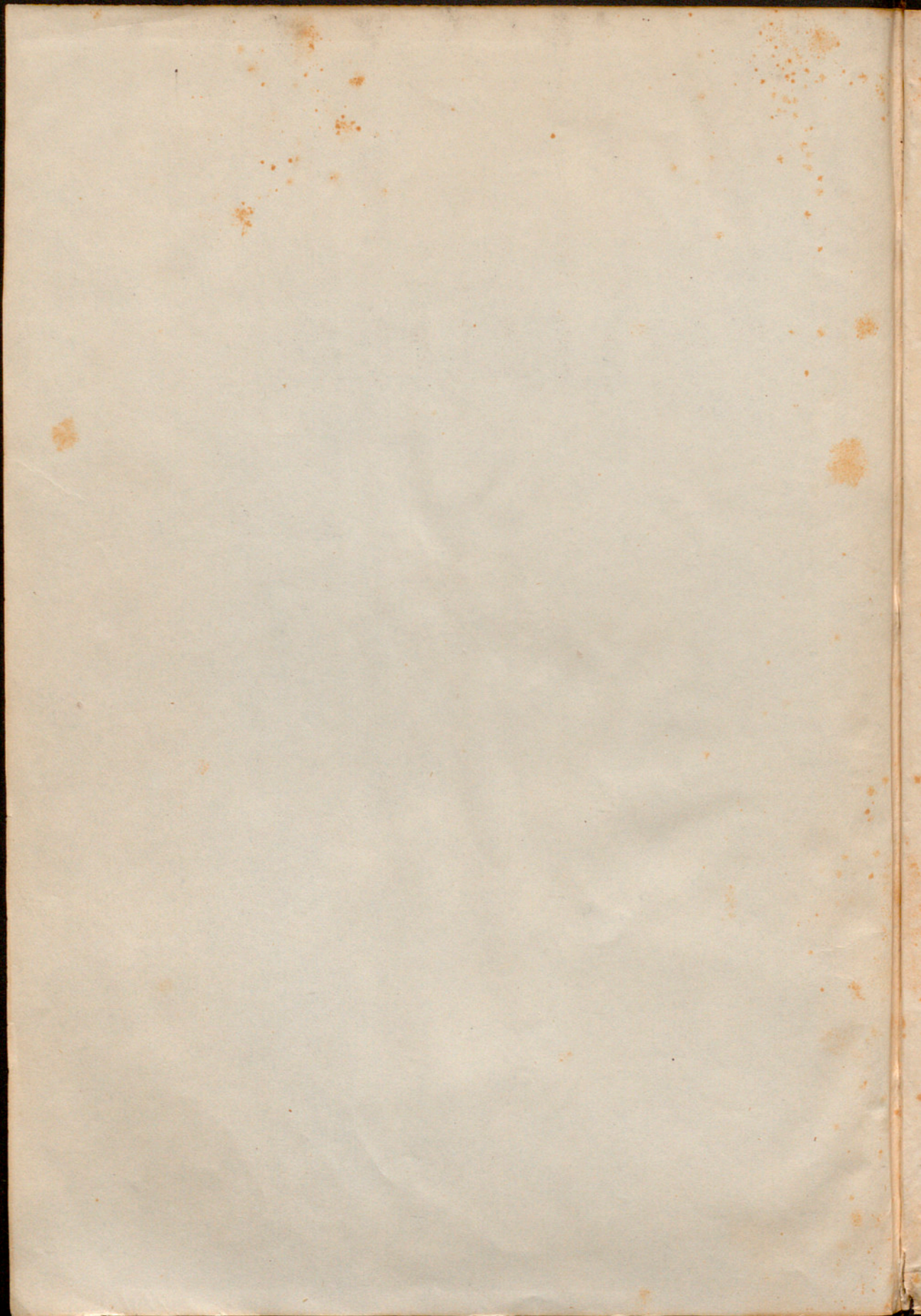
INDEX

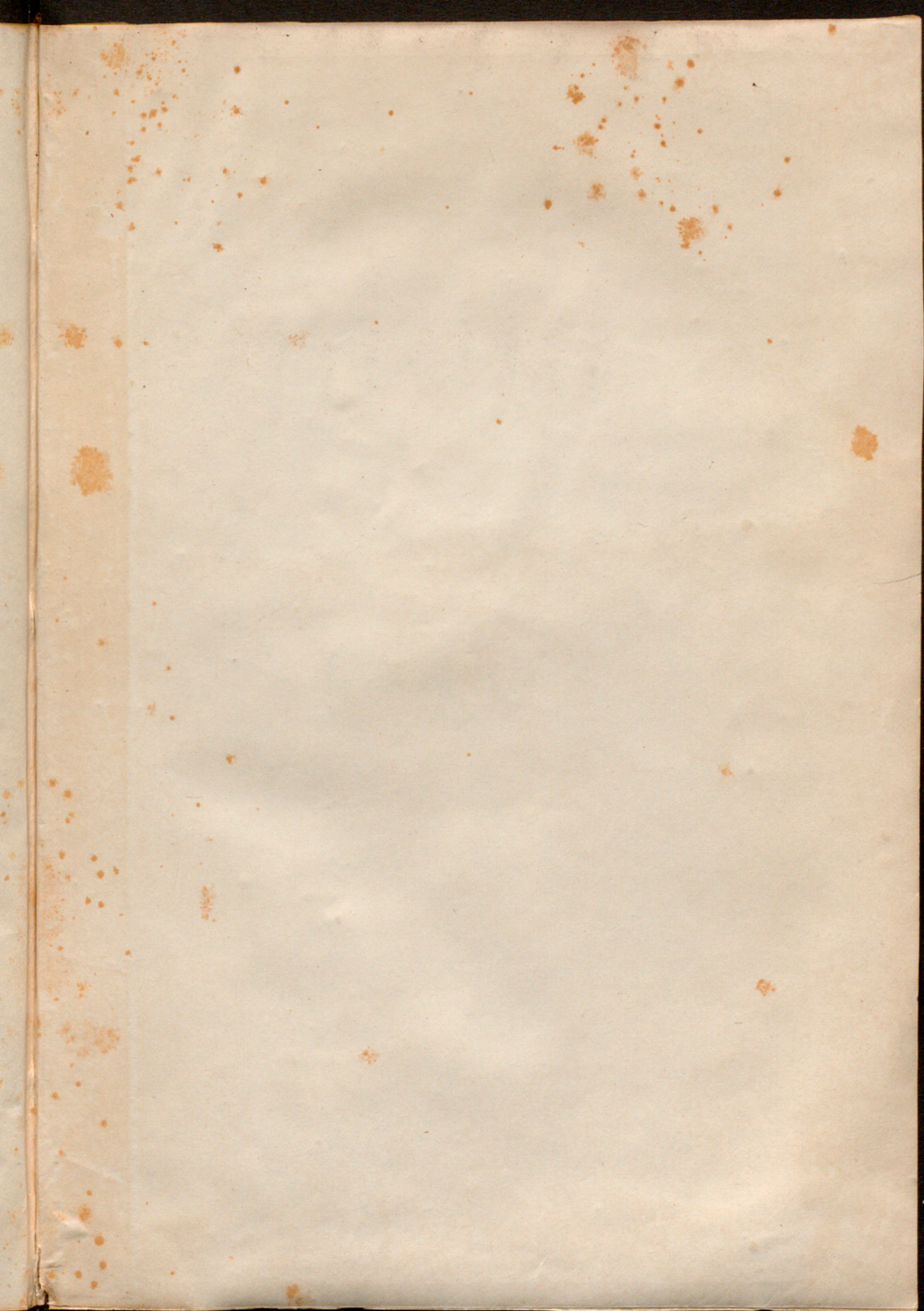
Faint, illegible text listing page numbers and topics, likely an index or table of contents.

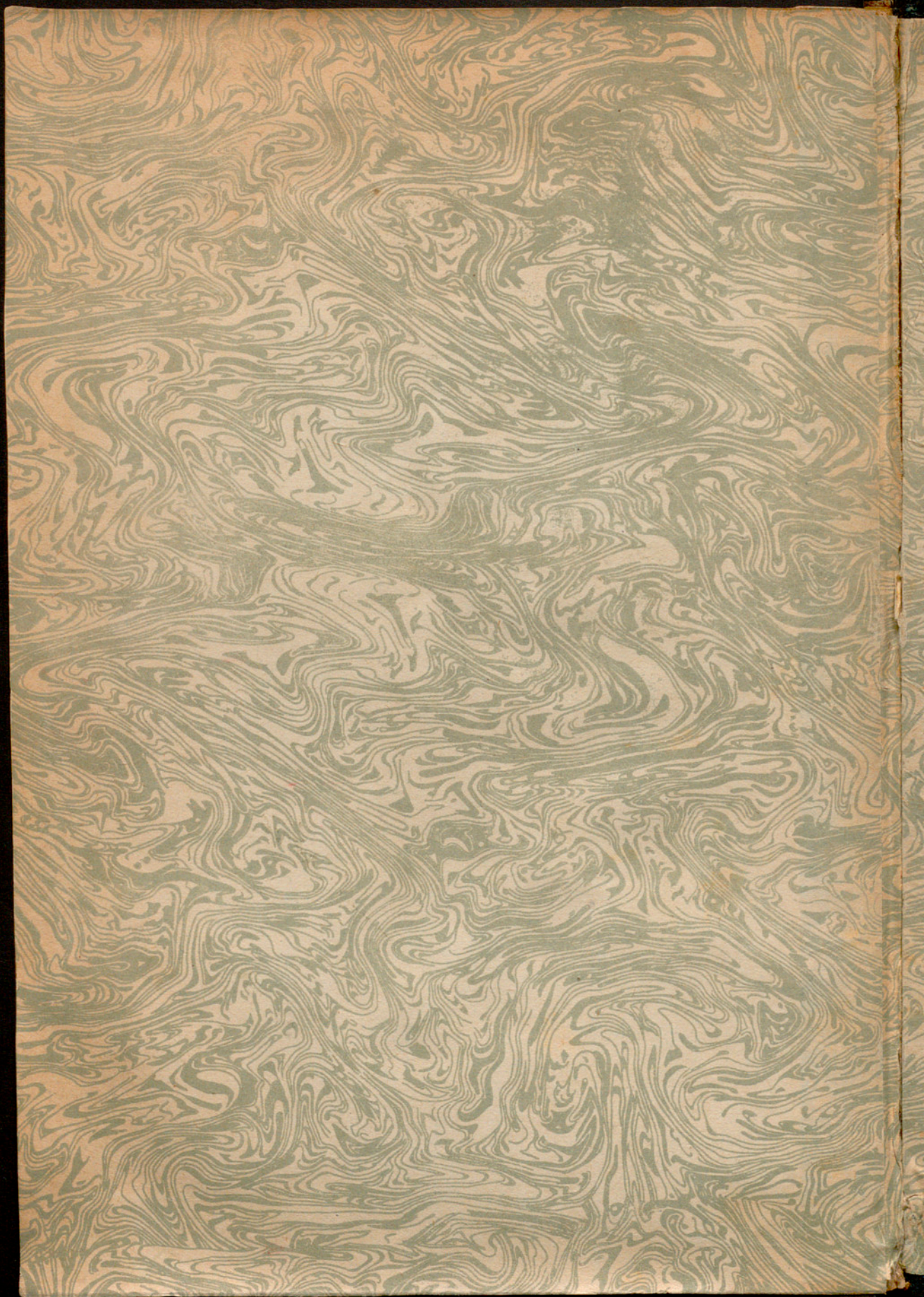












P
P^o de Documentacion

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro: 1675

Signatura:

Sala

Armario

Estante



SÁNCHEZ CANTON
FUENTES LITERARIAS
PARA LA HISTORIA
DEL ARTE ESPAÑOL



II

